

La evolución de las ideas filológicas durante la Edad Media. El aporte de los pueblos no cristianos¹

María KÍTOVA-VASÍLEVA

Нов Български Университет / Nueva Universidad Búlgara

RESUMEN. Este artículo es parte de una investigación que se ocupa de la historia cultural de más de 35 naciones antiguas, de sus respectivos idiomas, sistemas de escritura y obras literarias de gran envergadura. Con la conciencia de que las creencias religiosas conforman gran parte del perfil específico de cada civilización, en la exposición del material nos hemos atendido estrictamente a las áreas delimitadas por la orientación confesional de las culturas estudiadas. Siguiendo el mismo esquema, el artículo se abre con la descripción de los alcances filológicos de los pueblos medievales pertenecientes al mundo religioso hinduista-budista y confuciano-budista: Japón, Tíbet, Birmania, Vietnam, Mongolia, Corea. Se ofrece un bosquejo sucinto de la historia de cada pueblo, se revelan los orígenes de su lengua y de su escritura, se presentan sus obras y sus aportes filológicos más importantes. En segundo lugar se describen los logros lingüísticos y literarios de los pueblos —persa y árabe— pertenecientes al ámbito religioso del zoroastrismo, el maniqueísmo y el Islam.

¹ Al comenzar la investigación sobre la evolución de las ideas filológicas desde la Antigüedad hasta finales del Renacimiento (*vid.* ahora Kítova-Vasíleva 2013), de la que forma parte este artículo, tuve la idea de aplicar el principio de la distribución geográfica para analizar los diferentes pasos de la evolución histórica de las ideas lingüísticas. En el curso del trabajo comprendí que semejante procedimiento no sería ni el más idóneo, ni el más eficiente. En primer lugar, ello significaría que, unos al lado de otros, habrían de ser analizados los aportes filológicos de los representantes de civilizaciones y culturas distintas. En segundo lugar, la aplicación de semejante principio supondría abarcar todos los países de determinada zona geográfica (¡hasta de todo un continente!), lo cual resultaría objetivamente imposible dadas las dimensiones (espaciales y temporales) de la materia investigada y la falta de paralelismo en el desarrollo histórico de las distintas civilizaciones y culturas. Con la conciencia de que las creencias religiosas conforman la imagen específica de cada civilización, acabé comprendiendo que, para cumplir mis propósitos, lo mejor sería suscribirme a las áreas delimitadas por la orientación confesional de los pueblos. Comparto las reflexiones de Mechkóvskaya (1998: 14-15) con respecto al mismo problema: «En la Antigüedad y durante la Edad Media, [...], nacen, cada vez más complicados, nuevos cultos religiosos de carácter universal: el Hinduismo, el Budismo (y el Lamaísmo como su diversificación tibetano-mongol), el Zoroastrismo, el Cristianismo, el Islam. De manera paulatina se forman los diferentes mundos culturales y religiosos monoteístas que desbordan los límites de las comunidades étnicas y estatales: el mundo hinduista-budista del Asia Meridional, el mundo confuciano-budista del Oriente Lejano, el zoroastrismo del Oriente Cercano y el Oriente Medio, el mundo de los cristianos, el mundo islámico». (Nota: a lo largo de este trabajo la versión española en cualquier cita de alguna obra original no traducida al español es mía, M. K.

PALABRAS CLAVE: Alfabeto coreano («hangul»), *Avesta*, Budismo, Confucianismo, *El Corán*; Hinduismo, *Historia secreta de los mongoles*, Islam, *Kojiki*, Maniqueísmo, *Nihonshoki*, Silabarios japoneses («Hiragana» y «Katakana»), zoroastrismo.

ABSTRACT: The article is part of a research project that deals with the cultural history of more than 35 ancient nations, of their respective languages, writing systems and most important literary works. Because of the evidence that religious beliefs make up a great part of the specific profile for each civilization, we have paid attention only to those areas delimited by the confessed denomination of the cultures studied. Following this scheme, the article starts with the description of the philosophical scope of the medieval peoples belonging to the religious worlds of Buddhist-Hinduism and Buddhist-Confucianism: Japan, Tibet, Burma, Vietnam, Mongolia, and Korea. A concise outline of the history of each of the peoples is provided, the origins of their languages and writing systems are revealed, and their most important works and philosophical contributions are presented. Second, the linguistic and literary achievements of the Persian and Arabic peoples—those belonging to the religious area of Zoroastrianism, Manichaeism and Islam—are described.

KEYWORDS: Korean Alphabet («Hangul»), *Avesta*, Buddhism, Confucianism, the Quran, Hinduism, *Secret History of the Mongols*, Islam, *Kojiki*; Manichaeism, *Nihon Shoki*, Kana (Hiragana and Katakana), Zoroastrianism.

1. LA ÉPOCA: CONCEPTOS Y TÉRMINOS

Edad Media es el término que los humanistas europeos acuñaron a principios del s. XV para denominar el período intermedio en la historia europea dividiéndola convencionalmente en tres grandes épocas: Antigüedad, Edad Media (Medievo) y Edad Moderna. Con todo, es imposible precisar cuándo empieza ni cuándo termina el Medievo². Suele considerarse que dicha época comienza con la caída del Imperio Romano de Occidente (s. V) y acaba con el auge de las monarquías nacionales, los DESCUBRIMIENTOS europeos de Ultramar, el triunfo de la imprenta y el retorno a las formas clásicas en Italia durante el Renacimiento (s. XV). Aunque «acuñado» en Europa, sin duda el término *Edad Media* es aplicable a la evolución histórica de pueblos y de Estados no europeos.

El nacimiento de las relaciones feudales en los países del Oriente (Cercano, Medio y Lejano) se identifica con un proceso complicado y dialécticamente contradictorio, un proceso que transcurre en el seno de dos formaciones socio-económicas que iban acercándose a la etapa de su definitiva descomposición: la del esclavismo y la de las comunidades primitivas. En India y en China el feudalismo vino a sustituir el esclavismo antiguo, en tanto que en Corea y en los países árabes, el feudalismo sustituyó las tradiciones de la primitiva comunidad tribal. Debido a los distintos grados de desarrollo de los países orientales, la imposición de las relaciones de producción, propias del feudalismo, no fue simultánea. En China el establecimiento del feudalismo se remonta a

² No debe identificarse la *Edad Media Romana* con la *Edad Media Bizantina*: los procesos históricos en Bizancio anduvieron por derroteros distintos y se distinguen radicalmente de los procesos transcurridos en lo que entonces fue considerado parte del Occidente Europeo.

los ss. III-VI; en India se adscribe a los ss. IV-VI, y el en Califato Árabe surge alrededor de los ss. VII-VIII.

Los primeros Estados orientales que desarrollaron tempranas formas de relaciones feudales ocupan parte importante de la historia de la humanidad y poseen una serie de particularidades que los distinguen en múltiples aspectos de los primeros Estados feudales del Occidente Europeo donde los feudales eran los propietarios directos de la tierra; por el contrario, en la mayoría de los países orientales se daba una forma estatal de propiedad sobre la tierra considerada recurso básico de producción.

[...]. La falta de propiedad privada sobre la tierra en varios países feudales del Oriente depende de una serie de factores de importancia que el Continente Europeo no conoció. Teniendo en cuenta la ruta que, partiendo de las arenas desérticas del Sáhara, atravesaba toda la Península Arábiga para llegar a las cumbres de las montañas más altas de Asia, habrá que reconocer que la tierra no podría cultivarse sino por medio de complicados sistemas de irrigación artificial que solo podían ser propiedad del Estado. Al mismo tiempo hemos de admitir que la irrigación artificial supuso el desarrollo más rápido e intenso de las fuerzas productivas.

[...]. Con el establecimiento del feudalismo, los valores culturales de la Antigüedad fueron heredados por la clase feudal que irrumpía en la escena histórica. La inmensa cultura de las antiguas civilizaciones de India, de China, etc., los importantes logros en el dominio de la historia, la filosofía, el arte y la literatura fueron asimilados por la joven clase feudal que los reelaboró y continuó desarrollándolos infundiéndoles al mismo tiempo un contenido nuevo. Lo mismo sucedió en los países árabes, donde la nueva cultura se estableció sobre las bases de las antiguas conquistas científicas y culturales³.

2. LOS ALBORES DE LA FILOLOGÍA. EL APORTE DE LOS PUEBLOS PERTENECIENTES AL MUNDO RELIGIOSO HINDUISTA-BUDISTA Y CONFUCIANO-BUDISTA

2.1. India, la cuna de la filología

Desde tiempos inmemorables en la India existió un auténtico culto por la sagrada naturaleza de las palabras.

La antigua civilización india se distingue de las respectivas civilizaciones de Egipto, de Mesopotamia y de Grecia en primer lugar, o al menos, por el hecho de que sus tradiciones se mantuvieron continuas en el tiempo. A diferencia de Egipto y de varios países del Asia Menor, donde durante la Edad Media fue llevado a cabo el total cambio lingüístico y cultural, India no sufrió semejante transformación radical de su cultura⁴ [...].

³ http://bg nauka.com/index.php?mod=front&fnc=pub_page&pid=10775.

⁴ En ese sentido Cholákov (1996: 6) subraya lo siguiente: «India es un país multirracial, plurilingüe, multirreligioso y, al mismo tiempo, unido. Uno de los rasgos más específicos de su cultura es

Las obras escritas en sánscrito, la lengua clásica de la India, y, también, en los idiomas indo-arios hablados, los prácritos, se transmitían intactas a través de milenios y generaciones, y nunca dejaron de ser objeto de veneración, de estudio y de interpretación (Evtímova 2004: 25).

Creada alrededor del s. V a.C., la primera gramática india sin duda fue obra de quien se sabía de memoria el contenido de las cuatro colecciones de himnos sagrados, los *Vedas*⁵, que se transmitían en forma oral de generación a generación. La tradición llama a los himnos sagrados «śruti» (श्रुति, ‘lo oído’):

La palabra sánscrita *sruti* significa revelación. La evidencia védica (*sabda-pramana*) descende del plano superior y se transmite por vía oral, de maestro a discípulo. Esa es la esencia del conocimiento trascendental. *Smṛti* se refiere sin embargo a la tradición, aquello que se sigue, lo que se recuerda y es aceptado en las Escrituras (Rocha 2009: 116).

Siglos después de que India ya conocía la escritura, el sistema gráfico no fue utilizado para inmortalizar por escrito los himnos: del texto de algunas obras literarias se desprende que el que se hubiese atrevido a fijar por escrito los *Vedas*, habría sido condenado al Infierno.

Del carácter oral de los conocimientos transmitidos habla también la denominación de las antiguas obras filosóficas llamadas *Upanishads*, lo cual significa literalmente «sentarse allá abajo» en el sentido de «sentarse a los pies del Maestro para escuchar sus preceptos» (Nikitina *et al.* 1962: 19)⁶.

Provocadas por su transmisión oral, los himnos sagrados llegan hasta nosotros acompañados por acaloradas discusiones acerca de la autenticidad de los textos. Cada escuela de las múltiples que se dedicaban a interpretar su contenido, creía poseer el auténtico *Veda* y maldecía a las que se atrevían a seguir versiones distintas. Como subraya Evtímova (2004: 60), los textos del canon literario védico eran heterogéneos no solo por haber sido creados en épocas diferentes, sino también por poseer distinta estructura, distinta orientación significativa y distinto papel funcional. En otro lugar la misma autora (*op. cit.*: 64) señala lo siguiente:

Creados en épocas distintas, entre las que a veces mediaban siglos, los monumentos literarios védicos reflejan, cada uno a su manera, las transformaciones de las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales ocurridas en el seno de la antigua sociedad

la unidad en la variación como hecho real y como tradición duradera desde hace tres mil años hasta hoy».

⁵ «Reciben este nombre de la raíz sánscrita *veda*, que significa conocimiento, ciencia sagrada o sabiduría revelada (*sruti*). Esta palabra también se relaciona con la raíz *vid*, “saber”, “conocer”, “comprender”, y de allí la palabra sánscrita *vidya*, “conocimiento”, “discernimiento”. Por ser el sánscrito la primera de todas las lenguas, muchas de sus palabras tienen acepciones similares con otras lenguas. De allí que *veda* o *vid* se compare con la raíz latina *vid*, que aparece en la palabra *videre*, “ver”, “percibir”, “conocer”, “comprender”» (Rocha 2009: 124).

⁶ De acuerdo con su título, *Literatura del Oriente Antiguo*, a partir de ahora dicha obra colectiva se citará con la abreviación *LAO*.

india [...]. Independientemente de ello todos aquellos documentos se concebían por la tradición como un sistema de textos interrelacionados, cada uno de los cuales estaba profunda y estrechamente integrado con el resto.

Los *Vedas*⁷ son cuatro. El más antiguo es el ऋग्वेद [*Rig-Veda* (h. 1700-1100 a.C.)].

Rig-Veda es [...] la más antigua y prestigiosa de las cuatro *Samhitas*⁸. Se considera que ha surgido en el ambiente cultural de las tribus arias durante la época de sus migraciones hacia la India. Consta de 1028 himnos distribuidos en 10 *maṇḍalas* ('libros, círculos')⁹, cada uno de los cuales empieza con himnos dedicados a dos de las deidades principales, *Agni* e *Indra* (Evtíмова 2004: 61).

La segunda colección es el सामवेद [*Sāma-veda* o «Veda de las melodías y los cánticos» (h. 1300-1000 a.C.)]. Su texto reproduce casi por entero el del *Rig-Veda* y «contiene un agregado de canciones para ejecutar con ritmos (*tala*) y melodías tradicionales (*raga*); exorcismos y encantamientos; creencias y por fin plegarias devocionales»¹⁰. La tercera colección es el यजुर्वेद [*Yajur-veda* o «Veda de las fórmulas de los ritos y los sacrificios» (h. X a.C.)]: «contiene textos religiosos que se concentran en la liturgia y el ritual»¹¹. La cuarta es el अथर्ववेद [*Ātharva-veda* o «Veda de los conjuros» (principios del primer milenio a.C.)]:

Ātharva-veda ocupa un lugar especial entre el resto de las *Samhitas* puesto que se relaciona no tanto con el común conjunto de los ritos tribales, sino sobre todo con los rituales familiares. [...] *Ātharva-veda* se considera la cuarta colección ya que, desde el punto de vista cronológico, fue la última en ser integrada en el canon védico de las *Samhitas*. Por su contenido durante mucho tiempo no se le concedía carácter sagrado (Evtíмова 2004: 62).

⁷ *Veda* es sinónimo de संहिता (*Samhita* o «Colección de himnos», *Mantras*). Cada *Veda* contiene: a) distintos ब्राह्मण (*Brāhmaṇas*): disposiciones y comentarios más tardíos de los respectivos rituales; b) आरण्यक (*Āraṇyaka*s o «Libros del bosque»): «obras dedicadas especialmente a los ascetas y a los que, retirándose para meditar en los bosques, renegaron de la vida mundana» (Evtíмова 2004: 80); c) उपनिषद् (*Upaniṣads*) o tratados filosófico-religiosos destinados a combatir la ignorancia mediante los conocimientos acerca del espíritu superior. Los *Āraṇyaka*s y los *Upaniṣads* contienen asimismo términos gramaticales y varios detalles acerca del tratamiento fonético de los textos védicos.

⁸ Es una colección de himnos devocionales sagrados en sánscrito que constituye uno de los cuatro *Vedas*. Significa 'colección', del participio pasado de *samdadhāti* 'que reúne, recoge'. Vid. detalles en <http://www.answers.com/topic/samhita#ixzz1v18pTbLI>.

⁹ «Los *maṇḍalas* no son de ninguna manera iguales en longitud o antigüedad: los *maṇḍalas* de 2 a 7 (conocidos como «libros familiares») son los más antiguos y poseen los libros más cortos, ordenados por longitud) contienen el 38% del texto. Los *maṇḍalas* 8 y 9, que poseen himnos de mediana edad, contienen el 15% y el 9% del texto. Los *maṇḍalas* 1 y 10, finalmente, son [...] los más largos y modernos, y contienen el 37% del texto». <http://es.wikipedia.org/wiki/Rig-veda>.

¹⁰ <http://es.wikipedia.org/wiki/Vedas>.

¹¹ *Ibid.*

Los científicos no disponen de datos fidedignos acerca de la cronología de los *Vedas*. De acuerdo con Wilkins (1993: 13), dichos monumentos se consideran unos de los más antiguos del mundo, pero la época exacta de su creación sigue siendo objeto de deducciones más o menos intuitivas. Como fecha eventual de la creación de los *Vedas*, Max Müller (*cit.* por Wilkins) propone el período comprendido entre los años 1200-600 a.C., sitúa la de los *Brāhmaṇas* entre los años 800-600 a.C. y se pronuncia a favor de que el resto de los textos debió de ser creado alrededor de los años 600-200 a.C. Sin duda tales fechas no son exactas, pues en el s. V a.C. Siddhartha Gautamā [सिद्धार्थ गौतम (h. 566-478 a.C.)] ya conocía los textos más viejos, los de los *Upaniṣads*¹², y los *Āraṇyakas* eran aún más antiguos.

Las obras védicas fueron creadas en la India noroccidental. Se considera que surgieron en territorios comprendidos entre los ríos Kabul e Indo que ocupan parte de la actual región de Punjab. La fijación de la fecha de las colecciones védicas y de sus partes integrantes, como también de la mayoría de los documentos de la antigua literatura índica, es bastante convencional. El problema de la cronología de la aparición de los *Vedas* se discute hasta hoy. En principio los indólogos europeos los relacionan con una época más tardía, y los científicos indios, con épocas más tempranas. Independientemente de ello la mayoría de los científicos están de acuerdo que los himnos védicos más antiguos se relacionan aproximadamente con el segundo milenio a.C. (LAO: 221).

Aparte de los textos védicos, hasta nosotros han llegado imponentes obras literarias: el महाभारत (*Mahābhārata*)¹³ y el रामायण (*Rāmāyana*)¹⁴, como también los

¹² «Los *Upaniṣads* son disertaciones filosóficas y marcan el comienzo de la vida trascendental. Existen 108 *Upaniṣads* y también se dice que llegan a 250, aunque sólo una docena de ellos se consideran los más importantes y genuinos. La palabra *upa-ni-sat* significa literalmente “sentarse conjuntamente.” Se refiere a la reunión de los discípulos en torno al maestro para recibir el conocimiento trascendental. Max Müller ha dado una interpretación filológica de la palabra *upaniṣat*, derivando la raíz *sat*, “estar sentado” (aunque también significa “eterno” y aún “santo”, “inmaculado”); de *upa*, “cercanía” o “estar próximo a”; y *ni*, “reverentemente”, “algo venerable” o “con devoción”. Según esta interpretación, que no contradice a la primera, la palabra *upaniṣad* expresaría el acto de estar sentado cerca del maestro para escuchar con reverencia sus instrucciones (*sikṣa*)» (Rocha 2009: 129-30).

¹³ El texto sánscrito del *Mahābhārata* es fundamental para la comprensión del hinduismo. «El *Mahabharata*, el poema más extenso de la literatura mundial, es la epopeya de la cultura védica y la historia del antiguo imperio de la India. La narración describe las acciones de los grandes personajes heroicos de Bharata, el antiguo nombre de la India. Literalmente, el *Mahabharata* es “la historia de Bharata-varṣa, el reino más grande y de mayor esplendor”. La obra está dividida en 18 *parvas* o Cantos, que contienen unos 100000 estrofas, con breves pasajes en prosa intercalados, por lo cual se ha dicho que consta casi de 200000 versos» (Rocha 2009: 134).

¹⁴ «Tanto por su estilo, como por su contenido, la segunda obra épica *Rāmāyana* (“El camino de Rama”) difiere sustancialmente del *Mahābhārata*. Esta obra es cuatro veces menor por su volumen: consta de 50 000 estrofas. Fue creada probablemente en el s. III por el poeta Vālmīki [वाल्मीकि (h. 400 a.C.)]» (Evtímova 2004: 168). Por su parte Cholákov (1996: 159) subraya lo siguiente: «El poema *Rāmāyana* es mucho más pintoresco, exquisito y mejor organizado que el *Mahābhārata*. Es una obra más compacta, menos larga y no revela la excesiva mezcla de temas e ideas. Por su inmenso valor artístico esta obra se convierte en antecesora de la literatura poética más tardía escrita en sán-

tratados históricos, llamados पुराण (*Purāṇās*)¹⁵, colección enciclopédica de textos que exploran temas del dominio de la historia, la genealogía, las tradiciones, las leyendas y las prácticas religiosas¹⁶. Las obras literarias fueron escritas en sánscrito clásico, la lengua codificada por Pāṇini [पाणिनि (s. IV a.C.)]. Aunque en tiempos de Pāṇini el sánscrito ya no se usaba como idioma hablado¹⁷, siguió empleándose como lengua literaria y como *lingua franca* más o menos hasta el s. X.

En las respectivas estructuras del *Mahābhārata* y del *Rāmāyana* podrían distinguirse tres etapas. La primera se relaciona con la aparición de los mitos más antiguos; la segunda supone su unificación en un conjunto narrativo; la tercera coincide con su fijación por escrito. Como se desprende de la trama de las obras, los mitos más antiguos deben de haber surgido poco después de los sucesos que provocaron su creación (LAO: 234-5).

Es difícil saber con exactitud cuándo los antiguos científicos indios emprendieron sus primeros análisis filológicos. De acuerdo con Mounin, dichos intentos surgieron antes y de manera independiente de la escritura¹⁸:

Encontramos desde un principio una de las paradojas instructivas que nos recordarán todavía frecuentemente el desarrollo no lineal de la historia. La escritura nos ha servido hasta ahora de documento para entrever en materia de lenguaje aquello de lo que las civilizaciones habían tomado conciencia; se ha manifestado como un estimulante hacia esta toma de conciencia, muy lenta e imperfecta. No hay nada de este tipo en los hindúes, en los que la escritura es probablemente bastante tardía (Mounin 1978: 72).

Pese a la evolución de los distintos dialectos, los himnos sagrados seguían siendo comprensibles. No obstante, debido a los cambios fonéticos que los idiomas indo-arios medios sufrieron con respecto al sánscrito, ya se sentía la necesidad imperante de precisar el modo y el lugar de la articulación de cada sonido para que los

critico clásico, que sobresale por su amplia variedad temática. [...]. Los símiles y la viva expresividad del lenguaje son excelentes, y las descripciones de la naturaleza, incomparables».

¹⁵ En general los *Purāṇās* se nos ofrecen como historias que los hábiles narradores transmiten a su auditorio. «Los *Purāṇās* (“Leyendas de la Antigüedad”) pertenecen al género de la épica. Contienen mitos de dioses y héroes. En los *Purāṇās* con frecuencia se habla de los antiguos reyes, tribus y pueblos de India. Entre los monumentos literarios indios faltan crónicas y anales históricos. Los *Purāṇās* tampoco tienen algo que ver con semejantes monumentos. En cierto sentido, no obstante, los *Purāṇās* habrían podido ser considerados como reflejo de los conceptos que los antiguos hindúes tenían de la historia» (LAO: 248).

¹⁶ El conjunto de las narraciones que integran el inventario de la literatura índica clásica es variado y contiene obras literarias, religiosas, astrológicas, consagradas a la medicina, como también tratados dedicados a la construcción de aviones.

¹⁷ A partir del s. V a.C. la gente ya hablaba pāli (पाळि) u otros idiomas pertenecientes al indio-ario medio.

¹⁸ La escritura se introdujo primero para el pāli y el resto de los prácritos, y no para el sánscrito (las primeras inscripciones en sánscrito datan del s. I d.C.), mas la ordenación sistemática del alfabeto fue establecida con anterioridad: en los s. V-VI a.C. Pāṇini ya mencionaba los nombres de varios de sus precursores.

textos pudiesen seguir siendo eficaces. Conscientes de que la reproducción fónica perfecta de los himnos era condición indispensable para la realización exitosa de su función mágico-religiosa, los filólogos indios se dedicaron a estudiar con esmero los aspectos fónicos del idioma. Partiendo de los principios fonéticos, los científicos describieron con detalles la articulación de los diferentes sonidos y se esforzaron por clasificarlos. Centenares de años antes que los griegos, los indios ya distinguían los sonidos vocálicos, las semivocales y las consonantes; fijaron su interés sobre el papel de los elementos silábicos, como también en varios otros fenómenos fonéticos como el संधि (< sánscrito *saṁ-dhí* que significa ‘vínculo, fusión de los sonidos’), la sinarmonía, etc. De acuerdo con Wilkins (1993: 9), los filólogos indios tenían una idea bastante clara de lo que la lingüística moderna designa con el término de *fonema*: con el término स्फोट (*sphoṭa*) (literalmente ‘escisión’) denominaban el sonido que cumplía función fonológica concibiéndolo como algo distinto del resto de los sonidos del habla: en gran medida esa idea corresponde a los conceptos modernos de «fonema» y de «alófono». Según Patañjali [पतञ्जलि (s. II a.C.)], el *sphoṭa* expresaba la cualidad invariante del habla: «En Patañjali, comentador de Pāṇini, se encuentra también una teoría erudita del *sphoṭa*, que parece plantear a su modo el problema de la distinción entre el fonema y sus realizaciones fónicas individuales» (Mounin 1978: 75).

Los más antiguos monumentos védicos ya revelan los primeros análisis dedicados a la estructura lingüística: se trata de anexos, denominados वेदाङ्ग (*Vedāṅgas*), que de hecho se identifican con seis disciplinas filológicas complementarias consideradas obligatorias para la correcta interpretación de los himnos:

- El शिक्षा (*Śikṣā*) se dedicaba a la fonética y la fonología.
- El छन्दस् (*Chandas*) estudiaba la métrica.
- El व्याकरण (*Vyākaraṇa*) trataba de problemas gramaticales.
- El निरुक्त (*Nirukta*) se ocupaba del origen de las palabras.
- El ज्योतिष (*Jyotiṣa*) estaba consagrado a la astrología y la astronomía.
- El कल्प (*Kalpa*) estaba dedicado a la ritualística.

En su intento de clasificar las partes del discurso los gramáticos orientaron sus intereses hacia la morfología como ciencia de la derivación y la variación gramatical. Para ser interpretados y explicados, los textos se sometían a análisis minuciosos; los lexemas se descomponían en sus constituyentes (raíz, afijos, temas y desinencias). Al confrontar los componentes de los lexemas, los eruditos indios descubrían los aspectos convergentes y divergentes entre los fenómenos analizados lo cual les permitió postular la existencia de cuatro partes del discurso: *nombres*, *verbos*, *preposiciones* (según los antiguos gramáticos indios, las preposiciones servían para precisar los significados de los sustantivos y los verbos) y *partículas* de distinto carácter: las que funcionaban como nexos, las partículas comparativas y las «vacías», denominadas «elementos formales de la métrica». Los *pronombres* y los *adverbios* ocupaban una posición intermedia entre los nombres y los verbos. Sin designarlos con los términos habituales, los científicos distinguían los siguientes casos propios de la declinación nominal: *nominativo*, *acusativo*, *genitivo*, *instrumental*, *ablativo*, *locativo* y *vocativo*. En líneas generales puede decirse que los conceptos de los hindúes acerca de la natu-

raleza de los nombres y los verbos no se distinguen mucho de los que maneja la lingüística moderna. Los científicos indios forjaron una serie de términos morfológicos nuevos: fueron los primeros en llamar la atención sobre la existencia de la flexión interna, en manejar el concepto de «morfema cero», en subrayar la importancia del acento y la entonación.

[...] ningún otro país podría elogiarse con haber creado tan vasta literatura en el campo de las reflexiones gramaticales y en ninguna otra parte del mundo el estudio de la gramática fue realizado con tanto esmero y abnegación. Ello es comprensible: la civilización india es ante todo una civilización de la palabra, a diferencia, digamos, de la romana que es principalmente una civilización de los actos, o la renacentista que sobresale por ser una civilización del arte (Cholákov 1996: 233-4).

Se considera que uno de los primeros gramáticos indios, Yāska [यास्क († a. s. III a.C.)], fue uno de los precursores más destacados de su célebre compatriota Pāṇini, quien lo cita en sus obras.

Yāska ocupa un lugar de suma importancia entre los lingüistas del período preclásico. La mayoría de los científicos admiten que debió de haber vivido alrededor del año 700 a.C., puesto que se basa en el *Rig-Veda* y las obras que lo acompañan: los *Pa-da-Patha*¹⁹, los *Brāhmaṇas* y los *Vedāṅgas*. Yāska asigna una importancia de primer orden a la gramática y a la etimología aunque concibe esta última como complementaria con respecto a la ciencia gramatical. Yāska conoce perfectamente la literatura creada por las distintas escuelas; sus obras reflejan los logros científicos de los autores anteriores como Gārgya [गर्ग्य (¿...?-¿...?)] y Śākatāyana [शकटायन (ss. VIII-VII a.C.)] y, también, las observaciones fonéticas de los *parishades* (los colegios universitarios). Yāska cita las reflexiones gramaticales de sus contemporáneos, aduce las opiniones de los ritualistas más jóvenes y de los más viejos y, en repetidas ocasiones, se basa en la etimología: así logra generalizar los frutos de la labor científica de una larga serie de maestros en el dominio de la interpretación védica (Cholákov 1996: 236).

Yāska es autor de un libro en doce capítulos, titulado निरुक्त (*Nirukta*), concebido como comentario sobre la lista tradicional de las palabras védicas. Según Desnitskaya y Kátsnelson (1980: 70), autores de la *Historia de las investigaciones lingüísticas. El Mundo Antiguo*²⁰, *Nirukta* es «la única obra considerable dedicada especialmente a la etimología». En su reseña a la mencionada obra colectiva Boyadzhiev (1982: 83) escribe:

¹⁹ «Desde el tiempo de su redacción, el texto fue transmitido en dos versiones: el *Samjita-patha* (un continuo que une todas las palabras de acuerdo con las reglas sánscritas del *sandhi* y se usa para la recitación), y el *Pada-patha* tiene cada palabra aislada, para facilitar la memorización. El *Pada-patha* podría considerarse una interpretación del *Samjita-patha*. El texto original (en el sentido de recobrar los himnos tal como fueron compuestos por los *rishis*) se encuentra entre ambos, pero más cerca del continuo *Samjita-patha*». <http://es.wikipedia.org/wiki/Rig-veda>. La misma palabra *pada* significa 'pie poético'.

²⁰ A partir de ahora la obra se citará con la abreviación *HEL.MA*.

La obra conservada de Yāska, *Nirukta*, contiene listas de vocablos agrupados en series asociativas, ideas generales acerca de ciertos conceptos gramaticales («caso», «paradigma nominal»), reflexiones sobre la existencia de normas que regulan el proceso de la derivación y el cambio formal de las palabras, los primeros intentos de etimologizar. Los apartados fonéticos revelan una brillante clasificación de los sonidos del habla: por el lugar de la articulación, por la participación del órgano articulatorio principal y por ciertos aspectos acústicos.

En breve introducción Yāska ofrece el primer intento de categorizar las partes del discurso que, según él, son cuatro: *sustantivos* (नामः *nāma*), *verbos* (आख्यातः *ākhyāta*), *prefijos-preposiciones* (उपसर्गः *upasarga*, que significa literalmente ‘antepuestos al verbo’) y *palabras invariables* (निपातः *nipāta*, o sea, adverbios, partículas y conjunciones).

Nirukta contiene varios detalles de gran importancia: en la obra aparecen citados directa o indirectamente los nombres de toda una pléyade de gramáticos anteriores al propio Yāska. Desde semejante punto de vista se admite que *Nirukta* es el reflejo directo de los conocimientos gramaticales acumulados a través de los siglos, lo cual significa que el vivo interés por la lengua en India florecía desde épocas muy antiguas. *Nirukta* llega hasta nosotros en dos redacciones que no se diferencian tanto por el contenido como por la distribución de la materia. Las diferencias sugieren la idea de que la obra debió de haberse propagado primero en forma oral.

Uno de los más célebres gramáticos indios es Pāṇini. Según Cholákov (1996: 236-7), la tradición lo inmortaliza considerándolo

[...] «la estrella más brillante en el horizonte intelectual de la India antigua», subrayando al mismo tiempo que en muy pocas ocasiones la influencia de una personalidad ha ido tan lejos en el proceso de la formación de la lengua de un país. La inmensa literatura en sánscrito clásico se basa en los cánones lingüísticos establecidos por Pāṇini. Su metodología, su lógica y todo su aparato conceptual han ido formado a lo largo de veinticinco siglos la cultura de los autores que escriben en sánscrito. Es opinión general que por la amplitud de la investigación de los orígenes de la lengua y la formación de las palabras, por la precisión de lo expresado y, sobre todo, por el notable espíritu inventivo en el empleo de determinada terminología, por haber sabido abarcar toda la problemática lingüística en la forma más concisa posible, la gramática de Pāṇini sobrepasa todo lo que los diferentes autores han creado en el dominio de la ciencia gramatical.

Mechkóvskaya (1998: 278) estima que Pāṇini es el precursor de las ideas y los métodos de la gramática estructural-generativa moderna. Su obra genial अष्टाध्यायी (*Aṣṭādhyāyī* u «Ocho libros») pertenece al tipo de las gramáticas generativas. Basándose en 43 sílabas, Pāṇini formula todo un sistema de reglas que permiten transformar las sílabas en palabras, y estas en expresiones; por último las reglas establecidas permiten generar todas las posibles expresiones correctas en sánscrito.

De la vida de Pāṇini se sabe poco. Se considera que proviene de la región que actualmente se incluye en territorios de Pakistán y que ha vivido durante la segunda mitad del primer milenio a.C. Según las leyendas, Pāṇini compuso su obra por inspiración divina. Recién dormido, el erudito oyó fuertes golpes de tambor y soñó que

Shivá, danzando alrededor de él, rodeaba su cuerpo dando vueltas cinco veces por el uno y nueve veces por el otro lado: ello explica que las obras de Pāṇini se basan siempre en distintas combinaciones de catorce sonidos, llamados «Shivá-sūtras» (शिवसूत्राणि, o sea, ‘hilos’, ‘aforismos’, ‘breves oraciones en forma versificada o prosaica’). En unas cuatro mil sūtras versificadas Pāṇini expuso en su obra *Aṣṭādhyāyī* las reglas gramaticales del sánscrito.

La lingüística moderna sigue considerando la obra de Pāṇini como una de las gramáticas más completas y precisas que, por sus cualidades y sus objetivos descriptivos, no ha sido superada hasta hoy. Sin duda alguna el autor de *Aṣṭādhyāyī* fue genial: le pertenecen descubrimientos metodológicos a los que han llegado, independientemente de él, las ciencias modernas como la lingüística estructural, la lógica y las matemáticas (Mechkóvskaya 1998: 278-9).

Notable por su concisa precisión, la obra ofrece una descripción exhaustiva del complicado sistema morfológico del sánscrito. Con la autoría de Pāṇini se relacionan también los dos anexos a los *Ocho libros*, el *Gaṇapāṭha* y el *Dhātupāṭha*, que incluyen listas de palabras y de raíces verbales y ofrecen información acerca de la conjugación de los verbos simples.

La lengua codificada por Pāṇini ya se había liberado en parte de los dogmas del védico que seguía usándose en determinados géneros literarios. En realidad varios fragmentos de la gramática hacen pensar en la existencia de dos variedades lingüísticas: la primera se identifica con el védico; la segunda corresponde al lenguaje hablado. Al describir las normas del sánscrito, el científico señalaba las particularidades védicas que los prácritos habían perdido y ofrecía interpretaciones del uso cotidiano del lenguaje hablado: las innovaciones de Pāṇini se refieren ante todo a los adverbios en *-taram* y a los sustantivos deverbales en *-tavat*, desconocidos para los brahmanes.

Pāṇini analizó en profundidad todos los aspectos y las particularidades pertenecientes al nivel morfológico de la lengua. Algunos investigadores consideran que los fenómenos sintácticos no obtuvieron la necesaria atención ni fueron tratados debidamente en su obra. Basándose en la opinión de los lingüistas rusos, al reseñar su obra colectiva *HEL.MA*, Boyadzhiev subraya que si el texto de Pāṇini se somete a un análisis más profundo, no será difícil comprender que el científico no mostró indiferente con respecto a los fenómenos sintácticos:

Pāṇini se refiere a la rección verbal, habla de las funciones sintácticas de los sustantivos, trata las palabras compuestas como productos de la transformación de los sintagmas y las oraciones. En su obra aparecen asimismo detalles acerca de los períodos compuestos (Boyadzhiev 1982: 83).

La perfecta descripción lingüística de Pāṇini parece un verdadero milagro incluso si se la compara con la actividad lingüística práctica y las agudas reflexiones filosóficas acerca del lenguaje, propias de los brahmanes:

La parte más completa y sistematizada de la investigación de Pāṇini se dedica al estudio de las funciones sintácticas de los sustantivos. Hasta mediados del s. xx Pāṇini sigue siendo el único lingüista que ha sometido a confrontación más o menos conse-

cuenta las formas casuales (*vibhakti*), tradicionalmente designadas con números consecutivos, y las clases funcionales, los *kāracas* ('factores', 'actantes') para los que elaboró términos significativos, a saber: *kartā* ('actante'), *karma* ('acto', 'objetivo', 'objeto'), *karaṇa* ('recurso', 'instrumento'), *sampradāna* ('concesión'), *apādāna* ('privación'), *adhikaraṇa* ('localización') (*HEL.MA*, 78).

La gramática de Pāṇini está elaborada con la metodología que hoy caracteriza los principios del estructuralismo moderno: en la obra se hallan términos que recuerdan los conceptos de «fonema» y de «alófono», de «morfema» y «alomorfo», de «transformaciones gramaticales», etc. Con razón todo ello le ha valido a Pāṇini «el título de “Homero de la lingüística”» (Mounin 1978: 74) y el del “más grande entre los descriptivistas”» (Boyadzhiev 1982: 83). Como señalan los autores de *HEL.MA* (74-5), en comparación con los métodos de los gramáticos anteriores

Pāṇini sobresale como representante de una tradición complementemente distinta que corresponde a las nuevas necesidades sociales. Si los primeros gramáticos enseñaban cómo debían recitarse e interpretarse los textos sagrados, Pāṇini describe y, con toda evidencia, fija las normas de la lengua literaria con el objetivo de hacerlas accesibles para los «dioses terrestres», los brahmanes.

[...]. La obra de Pāṇini está constituida del modo siguiente: se parte del sentido, se eligen los respectivos morfemas significativos (raíz verbal o tema nominal primario), se escoge la construcción impuesta por el carácter del verbo o por la estrategia comunicativa, se aplican todas las operaciones prescritas, después de lo cual «a la salida» se obtiene una oración correcta desde el punto de vista fonético.

La actividad de Pāṇini fomentó el desarrollo de la filología en su país: su tradición gramatical sería continuada por una pléyade de insignes sucesores. En su reseña de la historia de la lingüística de Mounin, Boyadzhiev (1970: 73) valora altamente la labor íntegra de los científicos indios subrayando que «sus descripciones gramaticales alcanzan alturas que se han quedado sin superar no solo en Asia, sino también en Europa». Basándose en Mounin, Boyadzhiev (*op. cit.*: 452) subraya la admiración de los lingüistas modernos ante la obra de Pāṇini, señalando que el propio Bloomfield, «siendo un perfecto conocedor de la antigua lingüística india, siente una verdadera admiración por Pāṇini y considera que su gramática es “uno de los monumentos más grandes de la mente humana”».

Más o menos por la misma época en India trabaja otro gramático, Kātyāyana [कत्यायन (a. s. IV a.C.)], conocido con el sobrenombre de वार्तिककार (Vārttikakāra = ‘comentador’). Kātyāyana escribió los *Vārttikas* ('Comentarios'), estableció normas adicionales e interpretó los sūtras de Pāṇini.

En el s. II a.C. en India trabaja otro célebre gramático, Patañjali, autor de धर्मानुवृत्ति (*Mahābhāṣya* o «Gran comentario»). En su tratado Patañjali comenta 1228 de los casi 4000 sūtras de Pāṇini procediendo del modo siguiente: primero cita el sūtra de Pāṇini, luego el comentario (vārttika) de Katyāyana y, al final, él mismo comenta «vārttika». Escrita en forma dialogada, la obra sobresale por su estilo espontáneo.

Bastante más tarde aparece la breve gramática (1200 sūtras) de Vopadeva, conocido crítico literario del s. XIII. Dedicada a los principiantes, la obra lleva el título de *Mugdhabodha* («Instrucción de los tontos»).

Hemos de acabar el breve resumen, dedicado a la gran cultura índica, con la idea de Cholákov (1996: 15-6) quien hace suyas las entusiasmadas palabras de Max Müller:

Si me preguntan cuáles han sido los cielos bajo los que la mente humana ha desarrollado la totalidad de sus inapreciables talentos, ha reflexionado con mayor profundidad sobre los grandes problemas de la vida y ha sabido hallar soluciones para algunos de ellos, soluciones que merecerían incluso la admiración de los que estudiaron a Platón [Πλάτων (427-347 a.C.)] y a Aristóteles [Ἀριστοτέλης (384-322 a.C.)], diré sin vacilar que esos cielos han sido los de la India. Y si me preguntare yo mismo de cuál literatura nosotros, los europeos, formados casi exclusivamente por las ideas de los griegos y los romanos, lo mismo que de los representantes de una de las razas semitas, los hebreos, debemos asimilar los correctivos más añorados que nos permitirían hacer nuestra propia vida más amplia, más perfecta, más profunda, en una palabra, más humana, una vida que no tenga solo valor presente, sino que, al ser transformada, valga para la eternidad, volveré a responder que esta literatura es la literatura de la India.

2.2. Los intereses filológicos de los chinos antiguos

2.2.1. Surgimiento de la civilización china

Investigado a base de documentos y hallazgos arqueológicos seguros, el período más arcaico en la historia china lleva el nombre de «Shang-Yin». La tradición histórica conserva la leyenda del famoso caudillo Pán Gēng (盤庚) quien trajo a sus gentes a Anyang alrededor del año 1400 a.C., edificó cerca del Río Amarillo [黃河 (Huáng-Hé ~ Hwang-ho)] una gran ciudad y la denominó «Shang»²¹: de ahí el nombre del Estado y de los representantes de la primera dinastía propiamente china.

En el s. XII a.C. las tribus Zhou, que habitaban por las orillas del río Wei, se apoderaron del Estado Shang y a su vez lo denominaron «Yin». Según la cronología

²¹ «Guiada por un sacerdote rey, la sociedad agraria Shang estaba dividida en dos clases sociales: la nobleza y los plebeyos. Famosos por sus delicadas tallas en jade, tejidos de seda y trabajos en bronce, los Shang fueron desarrollando durante ese período los carros de guerra tirados por caballos y un sistema de escritura que usaba más de 3000 símbolos esculpidos en trozos de hueso o caparzones de tortuga. Esta primitiva lengua oracular evolucionaría más tarde en los caracteres usados en chino». http://www.tudiscovery.com/guia_china/china_dinastias/china_shang/index.shtml.

tradicional el período más arcaico de la historia de la civilización china coincide con la época de los ss. XVIII-XII a.C.

2.2.2. *La lengua y la escritura chinas: orígenes e historia*

El idioma chino pertenece a la familia sino-tibetana. Tras el concepto de «lengua china» con seguridad se oculta más de una y tal vez toda una serie de lenguas. No obstante, de acuerdo con la tradición, los chinos prefieren denominar «dialectos» sus variedades lingüísticas. Al analizar la situación lingüística del chino moderno, Gógova (1982: 74) admite que

[...] la situación lingüística de la actual sociedad china se caracteriza por el simultáneo funcionamiento de múltiples variantes habladas de las formas dialectales de la lengua: son los dialectos chinos contemporáneos que se utilizan en todas las esferas de la vida social en las respectivas zonas de su distribución. Las diferencias entre los distintos dialectos son tan grandes que, sin la debida preparación, los hablantes de dos dialectos diferentes no se entienden entre sí. Por esta razón algunos sinólogos occidentales admiten que, de hecho, los dialectos chinos son distintos idiomas y subrayan que las diferencias entre ellos son mayores que las que existen entre dos lenguas occidentales pertenecientes a la misma familia, por ej., entre el italiano y el español.

La complejidad del chino radica en su escritura. De acuerdo con Gógova (1982: 107-8), la particularidad fundamental del sistema jeroglífico del chino moderno consiste en lo siguiente:

[...] en principio a cada morfema o palabra de la variante escrita del chino literario moderno le corresponde un jeroglífico independiente. [...]. Desde el punto de vista gráfico los glifos se diferencian por el número de los trazos que los componen, por sus combinaciones en los distintos grafemas, por el número de los grafemas independientes y por la distribución espacial de los trazos en el cuadrado virtual del jeroglífico. Con esta jerarquía gráfica se relaciona la existencia de caracteres de composición simple y compuesta. Debemos subrayar que el número de los trazos en los distintos glifos puede variar desde uno, dos, tres (en la minoría de los casos) hasta diez, veinte y más rayas, trazos o puntitos.

Junto con los pictogramas empezaron a usarse signos más elaborados que denotaban conceptos abstractos: los ideogramas. Cuando algunos ideogramas coincidieron en designar vocablos homófonos, la antigua escritura pictográfica se combinó con los principios de la escritura fonética. Gógova (1979: 81) subraya al respecto:

La escritura fonética supone la existencia de relación unidireccional, esto es, una relación gracias a la cual el significado se expresa por la forma fónica, y el signo solo transmite dicha forma. La escritura jeroglífica supone la existencia de doble relación: el glifo se relaciona tanto con la forma de expresión (la forma fónica), como con el significado (la forma del contenido) de las unidades lingüísticas. Debido a ello el signo gráfico, el glifo, se examina desde tres aspectos: desde el punto de vista de su delineación, desde el punto de vista de su significado y desde el punto de vista de su for-

ma fónica. Si se tiene en cuenta que la forma del contenido y la forma de expresión corresponden tanto al nivel de la lengua escrita, como al nivel de la lengua hablada, entonces hemos de admitir que entre dichas formas se da triple relación.

El paleógrafo Qiu Xigui (裘錫圭) (1990: 110–188)²² distingue los siguientes tipos de caracteres jeroglíficos en el sistema signico combinado de la escritura china:

- 1) Jeroglíficos abstractos: *chouxian zì* (抽象字), por ej.: 一, 二, 三, 小, 少;
- 2) Pictogramas (jeroglíficos pictográficos): *xiangwu zì* (象物字), por ej.: 水, 木, 象, 犬, 口, 心, 手, 果, 身;
- 3) Semagramas (jeroglíficos determinantes): *zhishi zì* (指示字), por ej.: 末, 刃, 亦;
- 4) Picto-ideogramas: *xiangwu zì shide xiangshi zì* (象物字似的象事字), por ej.: 又 (右), 𠂇 (左);
- 5) Jeroglíficos ideográficos: *huiyi zì* (會意字), por ej.: 既, 卿, 得, 兼, 日, 至, 祭, 出, 章, 見, 企;
- 6) Jeroglíficos-variantes: *bianti zì* (變體字), por ej.: 今 (日), 叵 (可), 繼 (斷);
- 7) Jeroglíficos ideofonéticos: *xingsheng zì* (形聲字), por ej.: 鷄, 何, 裘. Este grupo incluye asimismo unos tipos más especiales de jeroglíficos:
 - jeroglíficos con más de una clave fonética, del tipo de 網,
 - jeroglíficos con más de una clave connotativa, del tipo de 寶,
 - jeroglíficos con forma abreviada de la clave fonética, del tipo de 夜; 奇; 受 y otros.

El tradicional sistema gráfico chino contiene en sí algo más que la idea de una escritura difícil que uno debe aprender. La antigua cultura china guarda el recuerdo de la existencia de una relación profunda entre la humanidad y el Cosmos: se creía que, al inventar los jeroglíficos, el ser humano pudo regresar a sus orígenes divinos elevándose por encima de los estancados mundos de abajo. Los más antiguos documentos escritos en chino son:

- 甲骨文 [*jiaguwen* (XIV-XI a.C.)]: inscripciones oraculares grabadas sobre huesos de ganado bovino o caparazones de tortugas.
- 青 [*qingtongqi* (XI-X a.C.)]: inscripciones sobre vasijas de bronce.
- 石鼓 (*shigu*) y 石碑 [*shipai* (VIII-V a.C.)]: inscripciones esculpidas sobre tambores de piedra.
- 帛書 [*boshu* (VIII a.C.)]: textos escritos a mano sobre seda.
- 箭冊 [*jiance* (desde el s. VII a.C. en adelante)]: textos escritos sobre tablillas de bambú.
- 货币文字 [*huobi wenzi* (desde el s. V a.C. en adelante)]: inscripciones grabadas sobre monedas.

La evolución de la escritura china contradice tanto el sentido común como la historia de los diferentes sistemas gráficos propensos a la simplificación. A diferencia de otros sistemas de escritura, la china, aunque simplificada parcialmente a través de los siglos, sigue siendo muy poco «económica». Černý (1998: 51-2) observa que se trata de un «método sin paralelos en el resto del mundo»: así, con el constante enriquecimiento del léxico, sigue creciendo el inventario de los ideogramas que

²² Cit. por Kútsarova (2008: 30).

designan palabras concretas; a diferencia de los niños europeos que deben aprender una treintena de letras para empezar a leer y a escribir en sus respectivas lenguas maternas, los niños chinos deben asimilar como mínimo 1000 signos diferentes, y, para servirse de los diccionarios especializados, un chino erudito debe manejar hasta 80 mil signos²³. A su vez Gógova (1982: 110-1) hace hincapié en los siguientes hechos:

En China la alfabetización supone ante todo aprender a usar los caracteres jeroglíficos: cuantos más signos gráficos domina el chino moderno, tanto más educado se le considera. Para la sociedad china contemporánea el mismo concepto de la alfabetización como «habilidad para leer y escribir» se entiende en el sentido del «número de signos gráficos que uno domina». Para imprimir periódicos en las décadas de los años 30-40 la tipografía necesitaba unos 3000 signos, y la caja tipográfica contenía desde 5000 hasta 6000 caracteres jeroglíficos (Bunákov 1940: 376). Según datos de 1973 la tipografía china necesitaba una cantidad de caracteres jeroglíficos que variaba entre 1200 y 3500, considerada suficiente para imprimir libros populares y obras políticas. Dicha cantidad no incluía los caracteres necesarios para imprimir obras literarias, ediciones artísticas o libros de medicina, etc., es decir, no abarcaba los términos científico-técnicos, ni los apellidos y los nombres propios, ni las denominaciones geográficas, ni los jeroglíficos empleados en el chino clásico *wényán*, etc. (Li 1973: 3).

En otro estudio suyo la citada autora plantea el mismo problema:

Teniendo en cuenta las particularidades [...] de la escritura china, hay que admitir que la correspondencia total ente el idioma escrito y el lenguaje hablado es imposible, independientemente de si la escritura refleja el sistema léxico o sintáctico de algún dialecto o el de la lengua nacional. En la actualidad, cuando el chino escrito, el *baihua* contemporáneo, se acerca ya al lenguaje hablado, se observa no solo la reducción del papel del jeroglífico aislado (como portador del contenido semántico), papel que este cumplía en la expresión escrita de los vocablos monomorfémicos, sino también se hace notorio el aumento de la individualidad fónica y de sentido de cierta secuencia de jeroglíficos en las voces bimorfémicas. Por eso no es de extraña que hoy por hoy el acento caiga en el método de simplificar los jeroglíficos empleando homófonos [...]. Este método consiste en lo siguiente: un jeroglífico de grafía más simple se utiliza para presentar sílabas homófonas (de contornos diferentes) que participan como constituyentes de palabras diferentes (Gógova 1979: 83).

Cuenta la leyenda que el célebre Emperador Amarillo Huang Di (黃帝, XXVII a.C.) mandó elaborar a Cangjie (倉頡) un conjunto de signos gráficos²⁴ que sustituye-

²³ Sobre este problema *vid.* asimismo Mounin (1978: 69).

²⁴ «Un día Cangjie vio repentinamente un ave Fénix volando en el cielo, que llevaba un objeto en su pico. El objeto cayó al suelo y Cangjie descubrió que lo que había delante de él era la impresión de una huella. Como no era capaz de reconocer a qué animal perteneció la huella, pidió ayuda de un cazador local que pasaba cerca del camino. El cazador le dijo que ésta era, sin lugar a dudas, la huella de un Pixiu, distinta completamente a la huella de cualquier otra criatura viva. La respuesta del cazador inspiró a Cangjie, que pensó que si podía capturar en un dibujo las características concretas que definen cada cosa que hay sobre la tierra, ésta sería sin duda la forma perfecta de carácter para la escritura. A partir de ese día Cangjie prestó especial atención a las características de todas las cosas,

ran el anticuado sistema nemotécnico de hacer nudos (结绳)²⁵ de tamaño y colores distintos en cuerdas de diferente longitud y grosor.

incluyendo el sol, la luna, las estrellas, las nubes, los lagos, los océanos, así como todas las formas de los pájaros y las bestias. Comenzó a crear caracteres según las características concretas que iba encontrando y, después de algún tiempo, Cangjie había conseguido recopilar una larga lista de caracteres para la escritura», <http://es.wikipedia.org/wiki>.

²⁵ Denominada en otros países con el término *quipu*, ese tipo de escritura representa un sistema de nudos de distinto tamaño entre los que mide cierta distancia: se trata de una especie de «trazos» y «puntos» que hacen pensar en el código o alfabeto morse. Restos de semejante sistema sígnico han sido descubiertos en muchas partes del mundo: en las dos Américas, en el Japón, en China y Tibet, así como en ciertas regiones europeas. «El no contar con un sistema de escritura, como generalmente se acepta para los inkas, ciertamente debería presentar un verdadero escollo para la circulación de ideas, para la programación de las actividades burocráticas, la administración de los bienes y actividades estatales repartidos por todo el Imperio. Hoy sabemos que el *quipu* fue una original forma para almacenar y transmitir información, lo que explica su trascendental función dentro del Imperio Inka. Conocemos la manera cómo mediante este instrumento se registraban datos numéricos y estamos comenzando a descubrir su potencialidad para transmitir informaciones de otra índole. Posiblemente en el futuro se pueda establecer la cercanía del *quipu* con un sistema de escritura y si fuera así, estaríamos frente a la primera escritura original de los Andes que usa técnicas textiles para su reproducción. La palabra *quipu*, proveniente del vocablo quechua que significa “nudo”, se refiere a un implemento de cuerdas anudadas que fue el principal instrumento para registrar información en el Imperio Inka. Los españoles que a partir de 1532 conocieron este sistema tras la conquista del Perú, relatan que la información contenida en los *quipus* incluía datos estadísticos relacionados con el registro de censos, la contabilidad tributaria y otras informaciones numéricas similares. Pero también dan cuenta de que los funcionarios que los hacían y los usaban, llamados *quipucamayoc*, registraban con ellos relaciones narrativas como historias y genealogías, además de poemas y canciones. Nos dicen los cronistas que las lecturas de los *quipus* frecuentemente se llevaban a cabo en la corte Inka, al recitar los *quipucamayoc* las proezas y hazañas de los anteriores reyes y reinas del Imperio. Por consiguiente, poseemos buenas evidencias de que los *quipus* registraban información que era utilizada para conservar tanto registros estadísticos cuantitativos como también narraciones. Según los registros de los museos, sabemos que la mayoría de los *quipus* provienen principalmente de tumbas y entierros saqueados de los cementerios arqueológicos distribuidos a lo largo del desierto costero entre Perú y Chile. Hasta la fecha, los estudiosos del *quipu* han logrado descifrar las unidades de registro y los métodos que se utilizaron para anotar y guardar datos cuantitativos en este instrumento, sin embargo, todavía no podemos saber la forma en que los *quipucamayoc* identificaban las unidades contadas. Tampoco hemos logrado descifrar todavía el modo en que se anotaba la información sobre mitos, historias o genealogías. Aun cuando sabemos por los relatos hispánicos que los *quipus* eran implementos para guardar información muy complejos, no podemos todavía probar que los inkas mantuvieran, en estos artefactos de cordeles anudados, un verdadero sistema de escritura. Este es el reto que encaran aquellos comprometidos en el intento de descifrar los *quipus*. Por lo general, las cuerdas de los *quipus* están confeccionadas con dos tipos de materiales: fibra de algodón o fibra de camélido. No obstante que el algodón era el material preferido para hacer los *quipus* que provenían de la costa donde se cultivaba esta planta, poseemos numerosos ejemplares del litoral confeccionados íntegramente de fibra de camélido, una materia prima obtenida de llamas y alpacas criadas en la sierra andina. La costa central peruana parece haber sido un área donde se enfatizó el uso de la fibra de camélido por sobre el algodón para la confección de *quipus*, tal como lo demuestran innumerables ejemplares provenientes del sitio de Cajamarquilla, en los alrededores de Lima, así como también los *quipus* registrados en la costa y valles de Arica. Es importante resaltar que, a veces, no todas las cuerdas de

Durante la época de los Reinos Combatientes [战国时期 (403–221 a.C.)] un mismo jeroglífico se escribía de manera diferente en los distintos Estados y provincias. Más tarde el Unificador de China, el Emperador Qin Shi Huang [秦始皇 (247 a.C. - 221 a.C.)], introdujo cierto orden en la escritura: mandó llevar a cabo la normalización de los signos gráficos y crear los primeros diccionarios que reflejasen la ortografía correcta de cada unidad léxica.

Hasta hoy los sinólogos y los especialistas en literatura y cultura chinas siguen planteándose una serie de preguntas. *¿Cómo y de dónde surgieron los jeroglíficos? ¿Quién los inventó y cuándo?* En las últimas décadas varios científicos están propensos a admitir que la escritura china es mucho más antigua de lo que se suponía hasta hace poco. Una expedición arqueológica en las montañas de Beishan ha descubierto cerca de 2000 pinturas rupestres que podrían aportar nuevos datos a la ciencia. Especialistas chinos y japoneses declaran haber encontrado en la provincia suroeste de Sichuan pruebas seguras de la existencia de la supuesta «Quinta Civilización»:

Arqueólogos chinos anunciaron el hallazgo de un conjunto de pictogramas de entre 7000 y 8000 años de antigüedad, unos 2000 años anteriores a los jeroglíficos egipcios y que podrían reescribir la historia de la escritura china. Según informó hoy la agencia oficial, Xinhua, los más de 2000 pictogramas están ubicados en las cuevas Damaidi de la montaña Beishan, en la región autónoma de Ningxia Hui (norte), que acogen cerca de 10000 relieves en roca prehistóricos. Hasta ahora los historiadores creían que los caracteres chinos más antiguos eran los encontrados en cerámicas de hace 4500 años y en huesos de tortuga y caparazones de hace unos 3000 años. Los pictogramas hallados en Damaidi «son similares a los antiguos jeroglíficos de los caracteres chinos» y «se pueden identificar como caracteres antiguos» [...]. Las tallas prehistóricas de Damaidi fueron descubiertas en la década de 1980, se extienden en una superficie de 15 km² y muestran motivos como el sol, la luna, las estrellas, dioses y escenas de caza y agrícolas²⁶.

El descubrimiento es importante y con seguridad permitirá sumar a las cuatro civilizaciones conocidas hasta ahora («Mesopotamia», «Egipto», «India», «El Río Amarillo») una más, la «Quinta», que tal vez ayude a solucionar el misterio del legendario Emperador Amarillo.

un *quipu* son hechas del mismo material. Así por ejemplo, hay *quipus* que están contruidos principalmente de algodón, pero con algunas cuerdas de fibra de camélido intercaladas a lo largo de la Cuerda Primaria. Finalmente, habría que mencionar que en ocasiones se utilizan otros materiales para la confección de las cuerdas, tales como ciertas fibras vegetales, cabellos humanos e incluso pelo de taruca o ciervo andino. En algunos casos, podría ser posible que el tipo de material empleado coincidiera con —o fuera producto de— el objeto que se estaba registrando. Por ejemplo, el uso de la fibra de camélido para inventariar los rebaños de estos animales o el pelo humano para designar el registro de grupos sociales, tales como el ayllu (grupo de parentesco) o unidades familiares que deberían tributar». http://perso.wanadoo.es/quipuinstituto/quipu_instituto/antropologia.htm.

²⁶ <http://www.foroloco.net/t3932/hallan-pictogramas-chinos-antiores-a-los-jeroglificos-egip/>.

2.2.3. Evolución de la filología en China

Durante varios milenios la tradicional lingüística china siguió desarrollándose por derroteros históricos especiales. Desde el primer milenio a.C. hasta casi finales del s. XIX esta ciencia fue evolucionando por caminos independientes sin haber sentido la influencia de otras civilizaciones, excepción hecha tal vez por la cultura de la antigua India. Según Mounin (1978: 71), «Se trata de uno de los caminos más curiosos tomados por el desarrollo lingüístico en la humanidad, porque es un camino solitario durante mucho tiempo, que lleva a una experiencia al margen de todas las demás». Tomando como punto de partida las ideas de Súsov (2006: 19), admitimos que

Habrá que situar los comienzos del análisis lingüístico en China unos 2000 años a.C. La lingüística china se identifica con una de las pocas tradiciones lingüísticas independientes que influyeron de manera decisiva en el desarrollo de la ciencia del lenguaje en Japón y en otros países vecinos a China. [...]. En líneas generales la lingüística china queda apartada de los caminos evolutivos de la lingüística universal (más que nada debido a las peculiaridades del chino que, como lengua de tipo aislante, se distingue radicalmente de las lenguas europeas)²⁷.

Desde el punto de vista de sus ideas acerca del contenido del concepto de «cultura», entre el Oriente y el Occidente mide una diferencia radical. Para los europeos la idea de lo que supone la cultura se relaciona con el concepto del «cambio», con la transformación del producto natural en producto de la actividad humana. El jeroglífico chino que expresa el concepto de «cultura» se utiliza al mismo tiempo para designar los conceptos de «ornamento», «exquisitez», «literatura». Tsígova (2006: 22-3) observa lo siguiente en relación con el fenómeno:

Según la filosofía del Oriente, la cultura se define como camino que lleva al conocimiento, a la armonía y a la belleza. [...]. En líneas generales se trata de un tipo especial de intelectualización de las emociones y de su papel básico para conseguir la belleza mediante el perfeccionamiento de la intuición espiritual. Los rasgos comunes y las semejanzas de las culturas de los pueblos de Asia Nororiental dependen de una serie de factores. Entre ellos tienen especial importancia la situación geográfica, las parecidas condiciones de vida, la tipología de las relaciones transculturales entre las distintas et-

²⁷ Acerca de la originalidad de la tradición filológica china merece la pena observar lo siguiente: llama la atención que, al igual que los antiguos filósofos griegos y sus adeptos, en los ss. V-III a.C. los filósofos chinos se preocupaban por el eterno problema de las relaciones entre los objetos y sus designaciones. Los confucianistas creían que las palabras estaban íntimamente vinculadas con las cosas designadas y debían corresponderles por completo. A diferencia de los seguidores de Confucio, los daoístas defendían la tesis de que entre los nombres y los objetos no había más que relaciones ocasionales. Alrededor de los años 298-238 a.C. el filósofo chino Hsun Tzu ~ Xun Zi (荀子) escribía que «Las cosas se nombran por consentimiento. Cuando, después de darse, el consentimiento se hace habitual, se tiene una designación apropiada [...]. Los nombres no poseen realidades fónicas necesariamente apropiadas a sí mismas» (Mounin 1978: 71). Todo ello comprueba que la historia de la lingüística sigue caminos si no iguales, al menos parecidos: desde el interés primigenio por el lenguaje hasta las reflexiones filosóficas sobre las relaciones entre la lengua y el pensamiento, entre los nombres y las cosas designadas.

nias. El factor decisivo para la formación de la específica concepción del mundo de la región es la antigua civilización china que puede definirse como núcleo areal en los marcos de la comunidad cultural del Oriente Asiático, incluidas Corea y Japón.

2.2.3.1. Primeros pasos filológicos

En relación con las peculiaridades de la escritura china Mounin (1978: 68), siguiendo a Meillet (1919: 290-3), destaca lo siguiente:

El rasgo original de esta escritura, [...], consiste en que no presenta de hecho ningún *análisis* (en el sentido propio) de los sonidos mínimos —pues no es ni se hará nunca propiamente fonética—. Esto está en parte determinado, como muy bien lo ha visto Meillet (*op. cit.*: 291), por la estructura de la lengua misma. El chino solo tiene palabras monosílabas; no utiliza afijos; no conoce las alternancias vocálicas; el orden de los signos tiene por sí solo valor morfológico y sintáctico. Sus caracteres son, pues, si se quiere, signos fonéticos, porque su dibujo «representa no la idea misma, sino la idea en cuanto expresada por un conjunto fónico definido; sin embargo, son esencialmente “ideogramas en la medida en que lo que se expresa no es el sonido considerado como tal, sino la palabra, es decir, la asociación de un sentido y de un sonido”».

Los caracteres jeroglíficos corresponden a morfemas (palabras); cada signo presenta determinada sílaba del lenguaje hablado. Este tipo de escritura tiene ciertas ventajas: los signos son reconocibles para todos, pese a las diferentes realizaciones fónicas propias de las diferentes comunidades dialectales; ello significa que los chinos son capaces de entenderse por escrito aun cuando el respectivo ideograma suena de manera distinta en cada dialecto. Gógova (1982: 76) subraya al respecto:

Entre los distintos dialectos chinos, por una parte, y entre ellos y la forma hablada del chino literario, el *putonghua* contemporáneo, por otra, existen sobre todo diferencias fonéticas que se perciben en todos los estilos de la lengua. Ello conlleva la incompreensión entre los hablantes de distintos dialectos, y, en particular, entre los representantes del grupo Guānhuà de los dialectos del norte y los representantes de los dialectos del sur, así como entre los representantes de determinados grupos de dialectos meridionales. Las personas instruidas resuelven la barrera dialectal gracias al carácter jeroglífico de la escritura china.

Desde semejante punto de vista es comprensible el inmenso interés de los chinos por la escritura. Aunque contamos solo con datos aislados acerca de la existencia de una labor filológica consciente en la China antigua, podemos suponer que los chinos se preocuparon bastante por la problemática lingüística. De acuerdo con Súsov (2006: 20), admitimos que

El objeto básico de investigación para los lingüistas chinos siempre han sido los caracteres jeroglíficos que se escribían, se leían y significaban de un modo especial. En relación con los diferentes aspectos de los jeroglíficos en la filología antigua y en la lingüística medieval china aparecieron tres corrientes: a) la escolástica, entendida como interpretación de las palabras arcaicas, surge mucho antes en comparación con el resto de las disciplinas lingüísticas; b) la investigación de la estructura y la etimología de los

signos gráficos y c) la fonética funcional (a partir del s. v d.C.). Apenas en los ss. XVIII-XIX la gramática se establece como una disciplina distinta de la escolástica.

2.2.3.2. Intensa labor lexicográfica. Creación de los primeros diccionarios

Compuesto al mismo tiempo como glosario, el primer diccionario ideológico de carácter enciclopédico fue 尔雅 [*Erya* (220 a.C.)]: contenía unos 3300 caracteres jeroglíficos y presentaba 2094 conceptos. Según Kútsarova (*op. cit.*: 30) «el núcleo de dicho diccionario fue obra de los eruditos durante la Dinastía Zhou mas su definitiva realización se produjo en tiempos de las Dinastías Qin y Han». Más tarde *Erya* fue incluido en la obra 十三经 («Los trece libros clásicos del confucionismo»).

En 121 el científico Xǔ Shèn (許慎) crea el célebre diccionario sistemático de los jeroglíficos chinos, llamado 說文解字/说文解字 (*Shuōwén Jiězì*, o sea, «Explicación de los jeroglíficos simples y análisis de los jeroglíficos complejos»). En el Epílogo de su obra el autor menciona que el diccionario contiene 9353 entradas y 1163 variantes gráficas. Las copias que han llegado hasta nosotros varían levemente en cuanto a su contenido debido a las omisiones y las enmiendas de los comentaristas. Las ediciones modernas contienen 9431 caracteres y 1279 variantes²⁸. La obra de Xǔ Shèn aumenta el contenido léxico originario con unos 3173 jeroglíficos agrupados alrededor de 540 raíces o claves. *Shuōwén Jiězì* constituye el primer intento de explicar la etimología de los caracteres chinos. La siguiente transformación decisiva ocurre en tiempos de la Dinastía Xing. En 1717, en su diccionario conocido como 康熙字典 (*Kāngxī zìdiǎn* = «Diccionario de Cangjie»), el Emperador Cangjie sistematiza alrededor de 47 000 jeroglíficos con 214 claves.

2.3. El aporte del Japón

2.3.1. Lengua y escritura japonesas: orígenes e historia

Los orígenes del idioma japonés siguen siendo discutibles. Por ciertos parecidos que se descubren entre el antiguo japonés y el coreano o el mongol, el japonés se adscribe a veces a la problemática familia altaica que abarca varios grupos de lenguas (túrquicas, mongólicas, tungusas) de dudosas relaciones genealógicas. Por su tipología estructural el japonés no tiene nada que ver con el chino y se distingue claramente de la lengua de los representantes de la población aborigen de las Islas, los ainu²⁹: por estas y otras particularidades varios científicos están propensos a atribuir al japonés el estatuto de *lengua aislada*.

²⁸ Más detalles pueden verse en http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Shuowen_Jiezi.

²⁹ Es cierto que en el japonés pueden descubrirse varios topónimos de origen ainu: el ejemplo más conocido y citado es el de 富士山 («Fuji-san», o sea, ‘fuego’), pero es una suposición que sigue siendo hipotética.

Desde el punto de vista de su estructura morfológica el japonés suele ser considerado lengua tipo mixto (aglutinante-flexivo). Las categorías gramaticales de *género* y de *número* no se realizan en general, aunque, con los nombres de los seres animados, existe la posibilidad de expresar la noción de *pluralidad*. El sistema temporal se basa en la oposición binaria *pasado* ↔ *no-pasado*; la noción de posterioridad al acto de habla se expresa mediante el empleo de adverbios temporales.

Tampoco está muy claro el origen de los mismos japoneses, el misterio más grande del Japón. Una de las hipótesis reza que, con toda probabilidad, parte de las tribus procedentes de la Península de Corea³⁰, se instalaron en la Isla de Honshū (本州), cerca de las actuales ciudades de Osaka (大阪市), Kyōto (京都市) y Nara (奈良市). Aquella corriente no debe de haber sido la primera en asentarse en la isla ya habitada por otras tribus supuestamente venidas desde el sur. Con el nombre de «Yamato» («Japón»), el primer Estado japonés fue fundado en el sur de la Isla de Honshū. Los gobernantes de Yamato establecieron una de sus primeras capitales en Naniwa (なにわ), la actual Osaka.

La cultura «Yamato» conserva varios elementos propios de los cultos de las tribus conquistadas, pero al mismo tiempo los asimila para englobarlos en la común tradición mitológica japonesa en nombre del fortalecimiento del Estado y la centralización de los mecanismos del gobierno. Esta particularidad de la mitología japonesa se refleja en los primeros monumentos literarios de finales del s. VII y principios del s. VIII (Tsígova 2006: 59).

A partir del s. III d.C. en aquellas tierras empieza a sentirse la influencia de la cultura y la escritura chinas. Con este motivo un grupo de científicos brasileños (Suzuki *et al.* 2004: 93) subrayan que si, de acuerdo con el contexto histórico, se realizara una lectura metalingüística de las obras filológicas, podría entenderse que los contactos con el chino fueron decisivos para que los japoneses obtuvieran conciencia de las particularidades de su propio idioma. Ilustrado por lo menos hasta los primeros siglos de nuestra era, el pueblo japonés hubo de servirse de la escritura china para satisfacer sus necesidades escriturales. El proceso estuvo acompañado por serios obstáculos que los escribanos japoneses tuvieron que sortear para salvar el «abismo» existente entre ambas lenguas. No debemos olvidar que el chino y el japonés se diferencian tanto desde el punto de vista estructural (el chino es de tipo aislante, mientras que el japonés pertenece al tipo mixto de las lenguas aglutinantes-flexivas) como desde el punto de vista del orden de las palabras propio para la oración simple en cada una de las dos lenguas: la estructura oracional del chino supone la ordenación de los componentes principales en una secuencia del tipo *SVO*, esto es, *sujeto* → *verbo-predicado* → *objeto*, mientras que en el japonés el orden acostumbrado resulta *SOV*, o sea, *sujeto* → *objeto* → *verbo*.

³⁰ Los restos de las gigantescas tumbas reales de la época Yayoi (弥生, 900-300 a.C.), llamadas «cofún» (古墳), se asemejan bastante a los hallazgos arqueológicos de la Península de Corea.

Al principio los japoneses se limitaron a recitar los textos budistas chinos siguiendo los cánones del modo de leer propio del chino; más tarde los originales ya se leían de acuerdo con las notas entre líneas referentes a las peculiaridades específicas del sistema gramatical japonés; al final los escribas japoneses componían textos en su idioma utilizando los ideogramas chinos. En tales casos saltaban a la vista las dificultades provocadas por los vanos intentos de salvar las diferencias tipológicas en el proceso de presentar los ideogramas de la *lengua de partida* (casi privada de morfología) en la *lengua de llegada* (de tipo aglutinante-flectivo).

Los japoneses utilizaron los caracteres chinos leyendo a su manera los respectivos signos. Más tarde, a base de los ideogramas chinos, los japoneses crearon dos silabarios (alfabetos silábicos) que les permitieron expresar debidamente los sonidos propios de su idioma. El primer sistema de sinogramas (que utilizaba los símbolos chinos como ideogramas y como fonogramas al mismo tiempo) fue denominado «kanji» (漢字). A continuación fue creado un alfabeto fonético de carácter silábico, denominado «kana» (仮名) (literalmente «palabras prestadas») con sus dos variantes históricas: el *katakana* (片仮名) y el *hiragana* (平仮名) creadas a base de la escritura simplificada y estilizada de los caracteres chinos³¹. Los símbolos del hiragana ofrecen un aspecto más redondeado, en tanto que los del katakana parecen más angulosos. Creados prácticamente al mismo tiempo, ambos silabarios se distinguían solo por sus funciones. Actualmente el katakana se emplea tanto para anotar gráficamente los préstamos, los nombres de países, ciudades y personas extranjeras, etc. como para presentar las interjecciones y expresar la pronunciación enfática de las palabras. En katakana se escriben también los nombres de las especies animales y vegetales, cuya expresión por medio de jeroglíficos crea dificultades. El hiragana se emplea principalmente para expresar los elementos gramaticales: así, por ejemplo, en la palabra 見た (*mita*, 'vi'), el símbolo jeroglífico 見 representa la raíz del verbo 見る (*miru*, 'ver'), en tanto que el símbolo del hiragana た (*ta*) representa la desinencia verbal para la forma pasada. Todas las partículas y las conjunciones también se escriben en hiragana, lo mismo que ciertas formas típicamente japonesas privadas de jeroglíficos propios. El hiragana contiene 46 signos que expresan 46 sonidos diferentes y combinaciones de una sílaba formada por vocal + consonante. Las oraciones se escriben solo en hiragana. Para dejar constancia de que la consonante de una sílaba sufre ciertas modificaciones por analogía de la vocal siguiente, en la parte superior inmediatamente después del símbolo en kana se escriben signos diacríticos llamados, respectivamente, «dakuten» y «handakuten».

Dakuten (濁点), coloquialmente ten-ten («punto punto»), es un signo diacrítico empleado en el silabario kana japonés para indicar que la consonante de una sílaba se pronuncia sonora. Handakuten (半濁点), coloquialmente maru («círculo»), es un signo

³¹ Por ejemplo, el símbolo あ (*a*) del hiragana proviene del jeroglífico 安 (*an*), esto es, 'seguridad', y el símbolo ア (*a*) del katakana es una variante simplificada del jeroglífico 阿 (*a*) que aparece con frecuencia en los apellidos.

diacrítico empleado en el silabario kana japonés para sílabas que comienzan con *h* para indicar que se deben pronunciar con [p]³².

2.3.2. Primeros documentos literarios

Los japoneses se sirvieron de los ideogramas chinos para escribir sus primeras obras literarias creadas a principios del s. VIII: 古事記 (*Kojiki* o «Crónicas de la Antigüedad», 712) y 日本書紀 (*Nihonshoki* o «Anales japoneses», 720).

El texto del *Kojiki* pretendía reforzar la autoridad del joven Estado japonés dentro y fuera del país. Estaba compuesto por tres rollos o «maki» (巻). El primer rollo ofrecía leyendas de la época «sindai» (神代), la «época de los dioses»: abarcaba períodos prehistóricos desde la misma Creación del mundo hasta el gobierno de Jimmu-tennō (神武天皇), el primer emperador legendario del Japón. El segundo rollo contaba la historia del emperador Tenmu-tennō [天武天皇 (660–585 a.C.)] y llegaba hasta el décimoquinto emperador Ōjin-tennō [応神天皇 (270-310)]. Los dos primeros rollos contenían sobre todo mitos y leyendas y no tanto historias referentes a sucesos reales. Además de cuentos y leyendas, el tercer rollo recogía datos acerca de acontecimientos y personajes históricos reales. Además *Kojiki* contiene 116 poemas: las más tempranas muestras poéticas, denominadas «wakas»³³, ya revelan muestras de la típica división estrófica que formaría las bases de la poesía japonesa, incluidos los poemas breves del tipo «haiku» (俳句), o sea, poemas de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente, conocidas en el mundo entero. Gráficamente los poemas de *Kojiki* estaban presentados de manera especial impuesta por el empleo de los caracteres chinos que en aquel entonces eran el único medio para escribir en japonés. Los signos se usaban solo con sus valores fonéticos, y no como ideogramas, es decir, sin conservar el significado que poseían en chino. Hoy esta manera de escribir se conoce como «man'yōgana» (万葉仮名). El resto del texto está escrito en estilo «hentai kambun» o «kambun modificado» (変体漢文): se trata de una manera de escribir, propia del chino, pero que revela una sintaxis modificada que corresponde a las particularidades del idioma japonés³⁴.

³² <http://es.wikipedia.org/wiki/Dakuten>.

³³ «Waka (和歌) o yamato uta es un género de poesía japonesa. “Waka” significa literalmente *poema japonés*. La palabra fue originalmente acuñada durante el período Heian para diferenciar a la poesía originaria de Japón de la poesía *kenshi* (poemas chinos), la cual también era familiar para las clases sociales educadas y altas japonesas. Por esta razón, la palabra *waka* se refiere a muchos estilos diferentes. Los dos principales son: *tanka* (短歌 que literalmente significa “poema corto”) y *chōka* (長歌 que significa literalmente “poema largo”); pero también existen otros: *bussokusekika*, *sedoka* y *katauta*. Sin embargo estos últimos tres estilos cayeron en desuso al principio del período Heian, y *chōka* se olvidó poco después. De esta manera el término *waka* surgió a tiempo para simplemente aplicarse al estilo *tanka*». <http://es.wikipedia.org/wiki/Waka>.

³⁴ Más detalles *vid.* en Tsígova (2006: 33-4).

2.3.3. Las investigaciones lingüísticas en el Japón

La historia de la lingüística japonesa puede dividirse en tres períodos. El primero abarca la época que va desde el s. VIII hasta el s. X; el segundo continúa hasta el s. XVII, y el tercero, hasta mediados del s. XIX. Al principio la lingüística japonesa iba desarrollándose por caminos claramente distintos de las tradiciones europeas lo cual, por una parte, se debía a la peculiaridad de la cultura japonesa, y, por otra, a los rasgos específicos de la misma lengua: los japoneses concebían las sílabas como unidades inseparables y con frecuencia las identificaban con morfemas. Como subraya Súsov (2006: 41),

Al conocer las obras de los fonetistas indios y el sistema alfabético devanāgarī³⁵ [...], los japoneses empiezan a tomar conciencia de la naturaleza separable de la sílaba. Cada vez más complicados resultan sus intentos de crear tablas fonéticas que serán utilizadas como instrumentos para sistematizar los signos de los dos silabarios (ss. X-XI).

A principios del s. XII los japoneses crearon el sistema de pronunciación de los sonidos conocido como «gojūon» (五十音, o sea, «50 signos»). Es un orden que

Se refiere al inventario de kanas Hiragana o Katakana, dispuestos en 10 filas de 5 caracteres cada una. A pesar de su nombre solo posee 46 kanas, no incluyendo:

- kanas formados por consonantes sonoras (aquellos con dakuten);
- los «yoon», kanas compuestos que denotan sonidos contraídos, formados por una consonante, una semivocal y una vocal, como きゃ (kya) o しゅ (shu);
- sokuon;
- «Wi» y «We», dos símbolos ya obsoletos.

El orden gojūon es equivalente al orden alfabético utilizado por las lenguas indoeuropeas³⁶.

Las palabras fueron sometidas a un análisis estructural que debía revelar su constitución formal y facilitar el proceso de fijarlas por escrito. Poco a poco los científicos aprendieron a distinguir los vocablos de semántica plena de las palabras de servicio, como también las raíces de los afijos. Con respecto al mismo problema los ya citados científicos brasileños (Suzuki *et al.* 2004: 98) apuntan que el carácter aglutinante del japonés debió de contribuir a la asimilación de los logogramas chinos que, por expresar conceptos, se juntaban automáticamente a las palabras japonesas de contenido semejante o parecido. No obstante ese modo de actuar resultaba de difícil aplicación cuando se trataba de transcribir morfemas inexistentes en chino; por esa razón los escribas japoneses se veían obligados a utilizar los caracteres chinos tomando en consideración solo su composición fónica, lo cual los hizo tomar conciencia de que su lengua poseía dos clases radicalmente distintas de palabras: lexemas de pleno valor semántico y palabras que cumplían solo funciones gramaticales. Denominados de

³⁵ De acuerdo con Mechkóvskaia (1998: 55, nota), देवनागरी (devanāgarī) es una palabra que combina en sí dos vocablos sánscritos: *deva* que significa 'dios' y *nāgarī*, 'urbano'. Este sistema alfabético surge a lo largo de los ss. VII-VIII a base de la antigua escritura brāhmī.

³⁶ <http://es.wikipedia.org/wiki/Gojūon>.

diferente manera, desde muy temprano en la conciencia lingüística de los japoneses se establecieron los términos que hoy corresponden al *Shi* y al *Ji*, términos que se utilizan para significar, respectivamente, los lexemas portadoras de semántica y los morfemas gramaticales.

Dándose cuenta de las diferencias dialectales, todavía en el s. VIII los científicos japoneses mostraron vivo interés por la etimología de las palabras. No obstante las investigaciones propiamente lingüísticas datan apenas del s. X cuando aparecieron los primeros comentarios de las obras literarias llenas de palabras apenas comprensibles. Ello impulsaría a los filólogos a analizar los textos para explicar los significados de las voces obsoletas. De acuerdo con Súsov (2006: 42), al interpretar las palabras desconocidas o poco claras, los japoneses aplicaban la siguiente metodología:

[...] se investigaba el contexto en que se hallaba el respectivo lexema; las palabras desaparecidas se buscaban en los dialectos; basándose en las transformaciones fonéticas y en los cambios vocálicos, en los procesos de pérdida o de añadidura de sílabas, los científicos buscaban las relaciones de correspondencia entre las antiguas palabras japonesas y los lexemas del idioma moderno, de sentido claro y comprensible. Aumentó el interés por las etimologías basadas en los cambios fonéticos. No obstante los científicos seguían sin comprender el carácter histórico de dichos cambios.

Durante el período comprendido entre los ss. XII-XV aparecen los primeros diccionarios japoneses: describen el léxico arcaizante de los textos antiguos agrupando los lexemas por temas. En el s. XIII se adopta un nuevo principio de clasificación de acuerdo con el cual las palabras ya se dividen en *concretas* y *abstractas* según si denotan objetos o conceptos.

Pese a los indudables éxitos de los eruditos, en el Japón de aquel entonces todavía no se habían creado obras gramaticales en el sentido estricto del término: los científicos analizaban las particularidades gramaticales guiados sobre todo por la necesidad de perfeccionar la escritura y fijar las normas del arte poética. Con tal fin las palabras se clasificaban según si podían o no finalizar las oraciones; las partículas, de acuerdo con su capacidad de combinarse con determinados verbos; se establecieron los gramemas que denotaban tiempo presente o pasado, como también los que indicaban si se expresaba opinión propia o ajena; las palabras lexemáticas se distinguían de los morfemas gramaticales a base de criterios funcionales y semánticos; se emprendieron los primeros intentos de establecer los principios de la clasificación de los vocablos. Pese a todo, los conocimientos acerca de la estructura gramatical de la lengua seguían siendo poco sistematizados (Súsov 2006: 42-3).

El mundo occidental descubrió definitivamente Japón a principios del s. XVII. Puesto que, a diferencia de otros países orientales, la tradición lingüística japonesa no había logrado establecerse por completo, la ciencia del lenguaje en Japón se transformó con rapidez influida por las tradiciones europeas. Debido a la labor intermediaria de misioneros portugueses, a fines del s. XVI y principios del XVII los japoneses asimilaron los valores de la lingüística europea. Siguiendo las ideas dominantes de la tradi-

ción lingüística europea, el jesuita portugués João Rodrigues (1558-1633) fue quien creó la primera gramática del japonés titulada *Arte da Lingua do Japão* (1604-1609).

Fomentada por la actividad del monje budista Keichū (契沖, 1640-1701), a fines del s. XVII la lingüística japonesa ya se hallaba atravesando por una nueva fase evolutiva. Analizando los textos literarios del s. VIII, escritos de un modo bastante homogéneo, Keichū logró crear un sistema ortográfico bastante consecuente. Más tarde el erudito Katori Nahiko³⁷ (楳取魚彦, 1723-1782) precisaría y completaría lo creado por Keichū. Katori obtuvo una enseñanza de primer orden y, dirigido por el sabio Kamo Mabuchi (賀茂真淵, 1697-1769), pudo formarse como filólogo de gran renombre. Compuso una importante obra, el 古言梯 (*Kogentei*, 1765), que contenía instrucciones acerca de cómo debían leerse e interpretarse los textos antiguos.

A finales del s. XVIII en el horizonte de la lingüística japonesa empieza a brillar el nombre de Motoori Norinaga (本居宣長, 1730-1801), crítico literario, filósofo y afamado científico quien eleva las creencias sintoístas a un nivel teológico nuevo y explica el origen divino del Emperador mediante ejemplos tomados de las crónicas antiguas. Su obra más famosa es 古事記傳 («Comentarios sobre Kojiki»): está compuesta por 48 tomos sobre los que el autor trabajó más de treinta años. Convencido defensor de la tesis del carácter regular de los cambios fonéticos, Motoori estableció las bases de la fonética y la fonología históricas del japonés. Más tarde una pléyade de científicos siguió elaborando y complementando las ideas de Motoori en el dominio de la historia de la ortografía.

Las investigaciones en el campo de la lexicología histórica se orientaron hacia el establecimiento de las «causas» de la transformación de las palabras. Científicos de la talla de Ekken (*Ekiken*) Kaibara (貝原益軒, 1630-1714)³⁸ y Kamo Mabuchi establecieron una serie de cambios regulares que habían sufrido determinados lexemas, relacionados sin duda con factores de naturaleza fonética y semántica.

La primera mitad del s. XVIII se relaciona con la actividad del erudito Kamo³⁹ Mabuchi, otro célebre representante de la tradición renacentista japonesa denominada

³⁷ Citaremos los nombres japoneses de acuerdo con la tradición japonesa de escribir primero el apellido y luego el nombre de pila.

³⁸ Médico y filósofo de erudición enciclopédica, al principio Ekken Kaibara defendía las ideas filosóficas de Confucio en contra de las críticas de los neoconfucianistas. Poco a poco su credo filosófico iba orientándose hacia el materialismo lo cual halla su reflejo en el tratado 大擬録 (*Daigiroku* o «Las grandes dudas») escrito un año antes de su muerte. Ekken compuso su obra para expresar su honda simpatía por el pueblo japonés decidido a luchar contra la tiranía feudal. El científico estaba convencido de que los verdaderos conocimientos se basan en el análisis objetivo de los datos y que la ciencia debe servir al pueblo: con el fin de hacer más asequible el saber científico acumulado Ekken no escribía solo en chino, como la mayoría de sus contemporáneos, sino también en su lengua materna.

³⁹ El nombre de pila del tercer hijo del sacerdote sintoísta que servía en el santuario Kamo fue Masanobu o Masafuji; el científico aceptó el nombre de Mabuchi más tarde. De hecho, la denominación «Kamo» ha de interpretarse como símbolo de pertenencia familiar al santuario.

国学 (*Kokugaku*⁴⁰ o «Escuela para el desarrollo de la ciencia nacional»). Siendo aun adolescente, Kamo se sintió atraído por los antiguos monumentos de la literatura japonesa. Más tarde se hizo discípulo de Kada no Azumamaro [荷田 春満 (1669-1736)], el fundador de *Kokugaku*. Kamo escribió varios tratados filosóficos entre los que sobresalen los cinco libros del 五意考 (*Kokuiko* o «Reflexiones acerca de la ciencia nacional»).

A lo largo del s. XVIII la estilística ya había conseguido independizarse de la ciencia poética. Las mayores conquistas en el campo de la estilística se relacionan con la actividad de célebres eruditos: Arai Hakuseki (新井白石, 1657-1725) se había dedicado a investigar los neologismos y los arcaísmos en los dialectos, en el lenguaje hablado y en lengua literaria en tanto que Motoori Norinaga establecía la clasificación de los distintos géneros y las particularidades estilísticas del léxico.

Perteneciente a la época Edo, Arai Hakuseki fue célebre político y estadista de gran fama. Estudió con ahínco la historia de Japón y le dedicó una de sus obras más famosas 古史通 (*Koshitsu* o «Historia detallada del Japón»). Al mismo tiempo se ocupaba de crítica literaria. Son muy importantes sus interpretaciones de los primeros monumentos literarios japoneses. Arai elaboró varias hipótesis acerca del origen de su patria. Publicó obras dedicadas a la cultura japonesa y a la doctrina neoconfucianista, entre las que destacan los tratados *Mis reflexiones acerca de la lectura de libros históricos* (1713) y *Reflexiones acerca de los dioses y los espíritus*⁴¹.

Merecen atención asimismo las conquistas de los filólogos japoneses en el campo de la lexicografía. A mediados del s. XVIII Tanigava Kotosuga [谷川士清 (1709-1776)] escribía 和訓栞 (*Wakun no shiori kōhen*), el mayor *Diccionario de la pronunciación de las palabras japonesas* (9 tomos). Más o menos por la misma época en Japón fue creado el primer diccionario de dialectismos.

2.4. El aporte del Tíbet

2.4.1. La lengua y la escritura tibetanas: origen e historia

El idioma tibetano pertenece a la rama tibetano-birmana de la familia sino-tibetana. Es hablado por unos cuatro millones de personas: cerca de un millón y medio viven en el Tíbet y para ellos el tibetano es el idioma cooficial al lado del chino;

⁴⁰ «Kokugaku [...] fue una corriente intelectual que rechazaba el estudio de los textos budistas y chinos y favorecía la investigación filológica de los clásicos japoneses. La palabra ‘Kokugaku’ se ha traducido como “Estudios nativos” y fue una respuesta al Neoconfucianismo sinocéntrico. Rechaza el estoicismo del confucianismo y valora la cultura japonesa anterior al confucianismo. Los kokugaku, partiendo de la literatura antigua japonesa y del sintoísmo, abogan por el retorno a una supuesta edad dorada de la cultura y sociedad japonesas». <http://es.wikipedia.org/wiki/Kokugaku>.

⁴¹ Según <http://slovari.yandex.ru/dict/japan/article/arai.htm>.

un millón de personas hablan tibetano en Nepal; el resto de los tibetanoparlantes vive en el Suroeste de China.

El tibetano sobresale por sus múltiples variedades dialectales y por la diferencia notoria entre el lenguaje hablado y el escrito. La mayor parte de sus palabras son monosílabas: en ello radica una de las pocas similitudes que relacionan el tibetano con el chino: la lengua de Tibet es de tipo aglutinante y difiere sustancialmente del idioma chino.

Excepto la vocal *a*, que se realiza como atípica, el resto de las vocales vienen marcadas por signos diacríticos especiales que se escriben por encima o por debajo de la respectiva consonante. Cada sílaba termina con apóstrofo ('); las oraciones se separan una de otra por rayas verticales (|). Las categorías nominales *género* y *número*, así como las respectivas categorías verbales, se expresan por medio de desinencias especiales. El orden oracional predominante es del tipo *SOV* (*sujeto* → *objeto* → *verbo*).

El tibetano posee su propia escritura silábica establecida alrededor del s. VII d.C. gracias a los esfuerzos del primer rey de Tibet Songtsen Gampo (~ *Srong-btsan sGam-po*) [ལྷ་རྩ་བཙུན་སྐུ་མཁའ་པོ་ལྷ་བཙུན་, h. 605/617-649)]⁴². Al convertirse al budismo, Songtsen Gampo mandó a un grupo de eruditos analizar las escrituras utilizadas en India con el fin de elegir la que respondiera mejor a las particularidades del tibetano. Los científicos seleccionaron el brāhmī⁴³ complementándolo con signos adicionales. Sobre la base del brāhmī el sabio Thönmi Sambhota (ཐོན་མི་སེང་གེ་མཆོག་, 619-?) elaboró el alfabeto tibetano nacional. Siguiendo el modelo de la gramática sánscrita, Sambhota⁴⁴ escribió la primera gramática tibetana⁴⁵. Existen dos variantes de la escri-

⁴² Detalles acerca de la vida del mítico Rey de Tibet pueden verse en Torchínov (2006).

⁴³ «El brāhmī es un sistema de escritura silábica con un lapso de uso que va desde el s. V a.C. hasta el V d.C. El sentido de la escritura era al principio de derecha a izquierda, pero en el s. III a.C. cambia en sentido contrario. [...]. Casi todas las escrituras indias contemporáneas, a excepción de las importadas por el Islam, están, de una u otra manera, modeladas sobre el brāhmī, aun las del sur que sirven a lenguas pertenecientes a una familia completamente distinta, como es la dravídica». <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/brahmi>.

⁴⁴ Según http://russian.cri.cn/1/2005/09/16/1@84006_1.htm.

⁴⁵ El «Padre de la escritura tibetana» Thönmi Sambhota nació en el pueblito Nima localizado a unos 3700 m de altura por encima del mar y a unos 200 km al oeste de la capital Lhasa. De puro milagro, siglos más tarde en el pueblo natal de Thönmi Sambhota fue descubierto algo increíble: antiguas inscripciones murales escritas con caracteres tibetanos. En septiembre del 2003 un pobre tibetano decidió reformar su casucha y el patio aledaño. Desmontando los viejos tapetes de papel, el anciano encontró debajo manchas de barro, restos sin duda de reconstrucciones anteriores. Al tratar de rasparlas descubrió debajo de ellas ciertas inscripciones. Las examinó con cuidado y comprendió que lo escrito era muy antiguo y que, con toda probabilidad, no se trataba de un texto religioso. Las inscripciones contaban la historia de Thönmi Sambhota quien había compuesto versos escritos con los caracteres ideados por él para regalarlas al Rey. ¡El pobre tibetano había descubierto en su mísero hogar un fragmento de la historia, y el mundo, maravillado, conoció uno de los más antiguos monumentos de la cultura tibetana! Así quedó comprobada la leyenda del creador de la escritura Thönmi

tura tibetana llamadas, respectivamente, «dbu-can» (*u-chen* o escritura con cabeza) y «dbu-med» (*cursiva*)⁴⁶.

2.4.2. Documentos escritos

Hace una veintena de años en la Biblioteca Nacional de Francia fueron descubiertos antiguos manuscritos, de contenido variado, procedentes de las célebres grutas de Mogao.

Por casualidad en 1990 ha sido descubierta una gruta que encerraba tesoros de gran valor. En la gruta, de unos 3 m², se hallaban conservados más de 50 000 libros, documentos, rollos de seda y otros valiosos restos culturales fechados entre los ss. VI-XI, dedicados a la historia, la geografía, la política, las nacionalidades, las actividades militares, la filología, la literatura, la lengua, la caligrafía, el arte, la religión, la medicina y la tecnología, la farmacéutica, etc. El hallazgo fue denominado «Enciclopedia de la China Antigua»⁴⁷.

Los originales descubiertos constituyen una inapreciable fuente de datos fidedignos acerca de la historia de Reino de Tubo (629-840)⁴⁸, fundado por Songtsen Gampo.

Las cuevas de Mogao, conocidas también como las Grutas Budistas de Mogao o Cuevas de los Mil Budas, son un conjunto de grutas, templos y cuevas situadas en un acantilado de la montaña Mingsha, en la provincia de Gansu cerca de la ciudad de Dunhuan, China. Se trata de un total de 492 cuevas que empezaron a construirse en el año 366 a.C. durante el período de los dieciséis reinos, aunque durante el período de la dinastía Yuan (1271-1368) empezaron a caer en decadencia, a pesar de que hoy en día se encuentran bien conservadas. Las cuevas fueron abandonadas en el s. XIV y fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1987⁴⁹.

2.4.3. Desarrollo de las ideas lingüísticas en el Tíbet

Al igual que en el resto de los países de Asia Central, la orientación lingüística de los tibetanos sobresale por su originalidad específica, pese a que, en líneas generales, sigue los cauces de la tradición gramatical de los hindúes. Bien pronto los lingüistas tibetanos obtuvieron conciencia de la estructura específica de su lengua. Siguiendo la tradición de Pāṇini, establecieron los parámetros de la declinación casual a base del

Sambhota quien sin duda fue el antiguo dueño de la casa. Según <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/tibetano>.

⁴⁶ Para más detalles *vid.* <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/tibetano>.

⁴⁷

<http://www.ngm.bg/phpBB2/viewtopic.php?p=12019&sid=75c716237ae4d17fd1c4af00db8ea63e>.

⁴⁸ Según http://spanish.china.org.cn/culture/txt/2008-03/27/content_13712654.htm.

⁴⁹ <http://sobrechina.com/2008/07/11/las-cuevas-de-mogao/>.

análisis de las relaciones semánticas entre las palabras (*actante, objetivo, instrumento, origen, distribución espacial, pertenencia, etc.*) que cumplían distintos papeles oracionales⁵⁰. Los primeros tratados gramaticales aparecieron en los ss. VII-VIII con el objetivo de hallar las correspondencias gráficas más adecuadas para los sonidos característicos del tibetano: su aparición fue provocada por la necesidad de confrontar los signos y los sonidos propios de ambas lenguas, el sánscrito y el tibetano.

2.5. Desarrollo de las ideas lingüísticas en Birmania

2.5.1. Breve bosquejo histórico

No se conocen detalles acerca de la historia más antigua de los birmanos. Es probable que sus ancestros hayan descendido desde el oeste en dirección al sur, desde una región localizada en la parte sudoeste de China donde todavía pueden hallarse restos del así llamado «grupo de lenguas lolo-birmanas»⁵¹. Alrededor del año 1000 d.C. los birmanos alcanzarían la cuenca del Irrawaddy encontrando allí al pueblo que se autodenominaba «mon»⁵², tal vez los representantes más antiguos de la civilización aborigen.

Los advenedizos poblaron las regiones de Birmania Central y establecieron allí su Estado con capital la ciudad de Pagan (actual Bagan). Pese a las incursiones de los mongoles, hasta el s. XIII los birmanos interpretaron el papel de primera fuerza política en los territorios del actual Estado de Myanmar.

⁵⁰ Más detalles *vid.* en Súsov (2006: 48-50).

⁵¹ «Las lenguas búrnicas comprenden las lenguas *burmish*, la *gong* y las *loloish*. Estas últimas, también denominadas *yi* o *ngwi*, se pueden subdividir en septentrionales, centrales, meridionales y sudorientales. *Yi* es el término chino para denominar después de 1950 a la nacionalidad más grande que habla varias lenguas de este subgrupo tibetano-birmano, usándose la rama *yi* para referirse a este grupo concreto de lenguas y no a todas las lenguas de la nacionalidad *yi*. Antes de 1950 los *yi* eran denominados *lolo*, de donde surge el término *loloish*, pero *lolo* ahora es contemplado como peyorativo y es evitado en China». http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/sino/tibetanob/birma_lolo.

⁵² «Desde el s. III a.C. hasta el s. XV d.C. los *pegú*, los *ava*, los *mon* y otros pueblos desaparecidos como los *pyu* se perpetuarían en dinastías y pueblos en guerras internas que abarcarían territorios relativamente unificados como el Reino de Pagan. Pero no sería hasta la dinastía *Toungoo* (1531-1752) que se inició un proceso que conduciría a la unificación del país, pasando por otras dinastías que mantendrían la unión». <http://es.wikipedia.org/wiki/Birmania>. El idioma *mon* pertenece al grupo de las lenguas *mon-khmer* de la familia austroasiática. *Mon* es la lengua sustrática que yace en la base del birmano: además de muchas palabras autóctonas, gracias al papel intermediario del *mon* en el birmano se introducen lexemas de origen hindú.

2.5.2. El idioma y la escritura birmanos

El birmano pertenece al grupo de las 350 lenguas tibetano-birmanas que constituyen la familia lingüística sino-tibetana. Estas lenguas se hablan en distintas partes de Asia Central y Meridional: Tíbet, Birmania (Myanmar), Tailandia, Vietnam, Bután, partes de Bangladés, el norte de Paquistán, partes de India.

El birmano, hablado por alrededor de 32 millones de personas, es la lengua oficial de Myanmar. Posee su propio alfabeto creado a base de la antigua escritura usada en los textos budistas escritos en pāli. Como esa escritura no correspondía plenamente a los sonidos propios del birmano, se le agregaron signos «mudos» que no reflejaban sonidos reales. El alfabeto birmano consta de 43 símbolos básicos: 11 letras para las vocales y 32 para los sonidos consonánticos. Los símbolos están configurados por circulitos o partes de circulitos; las palabras se escriben de izquierda a derecha casi unidas unas a otras.

El sistema consonántico birmano se basa en la oposición fonológica *sonoridad / falta de sonoridad*, de la que participan las *oclusivas*, que se realizan como aspiradas o no aspiradas. El sistema comprende además consonantes *velares, palatales, dentales, labiales, sibilantes y nasales*.

Al igual que el chino, el tibetano y el vietnamita, el birmano es una lengua analítica tonal que posee tres acentos tonales (tonos): los lexemas homógrafos cambian de significado según el tono.

El verbo siempre ocupa el último lugar en la oración. Se usa una serie de afijos que determinan el estatuto categorial de la respectiva forma (*sustantivo* o *verbo*). No se realiza la categoría del *género gramatical* de los sustantivos: allí donde el género natural queda impreciso se emplean recursos léxicos que lo determinan.

2.5.3. Desarrollo de la literatura birmana durante el Medievo

En 1057 los birmanos, dirigidos por Anoratha⁵³ (1014-1077), el fundador del Reino de Pagan, dominaron a los pueblos aborígenes, se llevaron a la capital a todos los eruditos mon quienes se convirtieron en sus primeros maestros en el arte de leer y escribir.

A fines del s. XI los escritores birmanos empezaron a expresar su vivo impulso creativo en libros religiosos y versos idealistas. Por lo común aquellos versos figuraban en libros cuyas páginas estaban hechas de hojas de palmera, mas todo lo que ha quedado hoy de aquellos lejanos tiempos son inscripciones sobre estelas de piedra, gran parte de las cuales atraen el interés desde el punto de vista literario⁵⁴.

⁵³ Su nombre se escribe asimismo como Aniruddha. Cfr. Smart (2000: 178).

⁵⁴ http://bgnauka.com/index.php?mod=front&fnc=pub_page&pid=10665.

La cultura birmana fue producto de la influencia budista. Los primeros documentos literarios contienen fragmentos de textos que reflejan las lenguas de las tribus que habían poblado la cuenca del Irrawaddy durante el s. VI. La primera inscripción en birmano data del año 1113. Hallado en los territorios de Birmania Central, el documento revela el uso de cuatro lenguas diferentes. A fines del s. XII los documentos escritos ya se sirven casi exclusivamente del birmano.

El paso siguiente en el desarrollo de la literatura se relaciona con la aparición de múltiples textos religiosos, crónicas, inscripciones epigráficas sobre hojas de palmera o grabadas con fino estilete en láminas de oro sobre las que los signos se perfilaban por su color negro.

La auténtica historia de la literatura birmana empieza con las crónicas y las leyendas donde lo místico y lo mitológico juegan un papel de importancia: pese a las imprecisiones, los relatos descubren los aspectos característicos de la vida de los birmanos de aquel entonces. Las crónicas reflejan la invasión de los mongoles en la capital Pagan en 1287, la incursión de los thai (tailandeses), el establecimiento de nuevas capitales durante el reinado de la dinastía Ava a lo largo de los ss. XVII-XVIII⁵⁵.

De estructura complicada, la poesía birmana revela rimas interiores y finales en las que la música y el ritmo resultan primordiales: las canciones populares son un ejemplo característico de ese tipo de poesía. El teatro es representado por la pantomima acompañada de textos recitados o cantados; los motivos religiosos e históricos en las obras dramáticas con frecuencia se basan en fragmentos [...] del *Ramayana*. Los relatos configuran el meollo de la literatura de orientación popular: cuentos moralizantes indios, en versos o en prosa, traducidos al birmano; relatos inspirados en el folclore indio, mongol o thai; traducciones de las fábulas del *Hitopadesa*⁵⁶ y del *Panchatantra*⁵⁷ [...]⁵⁸.

⁵⁵ Con la denominación «Ava» se relaciona el reino homónimo que dejó de existir durante la segunda mitad del s. XVIII. Sus monarcas lograron unificar la fragmentada Birmania.

⁵⁶ «Una redacción antigua del *Panchatantra* proviene del sur de la India. Existen varias copias del *Panchatantra*; una de ellas, que no se ha conservado, tal vez haya servido como base de la célebre colección de cuentos *Hitopadesa* traducidos bien lejos de las fronteras de India. En el s. XI un desconocido monje jainí creó una reelaboración libre del *Panchatantra* [...]. Con estilo claro y conciso, de hecho el monje volvió a recomponer el texto prosístico. Este último, junto con la versión de Cachemira, sirvió de base para la segunda reelaboración jainí. [...]. Es conocido el nombre del autor de la segunda versión: se trata del monje Purnabhadra quien terminó su obra de varios años el 17 de enero del 1199 [...]. De todas las versiones del *Panchatantra*, a las que pudo tener acceso, Purnabhadra supo elegir la mejor y, ateniéndose de un modo severo y crítico al método comparativo, en la mayoría de los casos logró volver al estilo y a la composición del original siempre que lograba descubrirlos por debajo de las múltiples plumas anónimas». <http://www.taiji-bg.com/articles/mixed/m15.htm>.

⁵⁷ *Panchatantra* (पञ्चतन्त्र en escritura devānagari, o sea, ‘cinco principios’: de pañchá = ‘cinco’, y tantra = ‘principio’, M.K.) es una colección de cuentos moralizantes que con toda probabilidad renarran textos budistas. «En el año 570 fue traducido al pahlavi (o persa literario) y pocos años más tarde al sirio. En el s. VIII el iraní Ibn Al-Muqaffa lo tradujo del persa al árabe. De allí se creó la colección árabe *Kalila wa-Dimna* (كليلة ودمنة), que se difundió por toda Europa. Fue exportado en

2.5.4. El interés por la lengua en Birmania

Las ideas filológicas en Birmania siguen el curso delineado por la lingüística china. De acuerdo con Súsov (2006: 49), los científicos dirigen su atención

[...] no tanto a la imagen acústica de los vocablos como a su representación ortográfica. Con el término *sonido vocálico* suele denominarse no la misma vocal, sino solo la vocal final de palabra como parte de la sílaba final en oposición con el sonido de la sílaba inicial. [...] De hecho, las sílabas se identifican con morfemas, puesto que sus límites lineales coinciden casi por completo.

No se percibe claramente la distinción entre morfología y sintaxis. Los lexemas que denotan cualidades se interpretan como entidades pertenecientes más bien a la categoría del verbo y no a la del nombre. Todas las palabras y partículas se dividen en nominales y verbales. Los papeles de sujeto y de objeto vienen determinados por sus respectivas funciones oracionales. Al igual que en la tradición lingüística china, el atributo y el complemento circunstancial se interpretan como si fueran el mismo miembro de la oración.

2.6. El aporte de Vietnam

2.6.1. Historia del idioma vietnamita

El vietnamita es la lengua oficial de Vietnam y el segundo idioma para las minorías étnicas del país. Los científicos le adscriben a la familia de las lenguas austronesias⁵⁹, en particular, al grupo de las lenguas mon-khmer y las lenguas viet-muong⁶⁰

forma oral y escrita a China, Indonesia y el sudeste de Asia por monjes budistas. Los viajeros llevaron sus historias a Persia, Arabia, y, en el s. IX, a Grecia y de ahí al resto de Europa. En el s. XII se tradujo al hebreo. Esta traducción se considera fuente de la mayor parte de las versiones europeas. En 1251 posiblemente el rey español Alfonso X el Sabio [...] mandó traducir el texto árabe al castellano: *Calila e Dimna*». <http://es.wikipedia.org/wiki/Panchatantra>.

⁵⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_de_Birmania#Literatura.

⁵⁹ Las lenguas austronesias constituyen una familia lingüística formada por más de 1250 lenguas que se distribuyen entre la isla de Madagascar y Polinesia. El nombre de esta familia deriva de la palabra griega *νήσος* ('isla') y de la latina *auster* ('sur' o 'viento del sur'): *austronesia* significa 'islas del sur'. Los pueblos que hablan estas lenguas suelen ser llamados pueblos austronesios. «Se considera que el Urheimat de esta gran familia está en Taiwán, isla que fue invadida por grupos chinos que se impusieron a los pueblos nativos, de modo que la mayor parte de las lenguas formosanas se encuentran actualmente en grave peligro de extinción. Por el contrario, hay otras de estas lenguas que gozan de excelente salud y se encuentran entre las que tienen mayor número de hablantes [...], tal es el caso del malayo, el indonesio, el javanés y el tagalo». http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_austronesias.

⁶⁰ «Las lenguas viet-muong, subgrupo de las mon-khmer, están compuestas por la vietnamita, la lengua nacional de Vietnam, y pequeños grupos esparcidos por Vietnam occidental y el este de Laos. La mayoría de estos últimos tienen unos pocos hablantes, consistiendo algunos de una cadena de dialectos mutuamente inteligibles» <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/austrica/austronesia/monkhmer/viet>.

entre las que el vietnamita ocupa el primer lugar por el número de hablantes, seguido por el camboyano «khmer» («jémer» ~ «jmer»).

El vietnamita (tiếng Việt, tiếng Việt Nam o Việt ngữ) es una melódica lengua tonal en que se observa la tendencia de combinar dos morfemas para formar una palabra; cada sílaba se pronuncia como más dura o más blanda, lo cual varía en los límites de los tonos diferentes. Los tonos básicos son seis en las hablas meridionales, centrales y septentrionales. En algunas regiones alejadas existen dialectos que poseen ocho y hasta más tonos. Las particularidades del vietnamita lo convierten en una lengua especialmente apta para la expresión poética: la tradición oral consta de cuentos, mitos, leyendas y proverbios transmitidos de generación a generación en forma versificada mucho antes de que la lengua fuese fijada por escrito.

La cuna del vietnamita es la zona del Delta del Río Rojo (Đồng Bằng Sông Hồng), territorio que en la actualidad está ocupado por Vietnam del Norte. Poco a poco la lengua ha ido ampliando su extensión y hoy se habla también en la parte central y en el Vietnam del Sur. En un principio el vietnamita estuvo influido por las lenguas que se hablaban en India y también por las lenguas malayo-polinesias. Más tarde cayó bajo la influencia del chino sobre todo en la esfera del léxico y la gramática. Durante un período considerable el chino fue el idioma de las clases dominantes y, también, la única lengua literaria que se utilizó en Vietnam a lo largo de casi 1500 años.

2.6.2. Aparición de la escritura. Primeros intentos literarios

A partir del s. XIII fueron ideados los caracteres «chữ nôm» (字喃). Se trata de un sistema basado en los jeroglíficos chinos adaptados a la estructura y a la articulación propias del vietnamita. La dirección de la escritura fue de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda.

Gracias a la actividad de misioneros portugueses, franceses e italianos, a principios del s. XVII Vietnam pudo conocer las tradiciones europeas. El primer diccionario, titulado *Dictionarium Annamiticum-Lusitanum et Latinum* («Diccionario vietnamita-portugués-latino») fue obra de Alexandre de Rhodes (1591-1660). Procedente de Aviñón, el jesuita dominaba varias lenguas: ello le permitió elaborar la primera transcripción fonética del vietnamita a una lengua romance. Con tal fin Alexandre de Rhodes utilizó los caracteres «quốc-ngũ», o sea, «la nueva escritura de la lengua nacional»: al abandonar los caracteres ideográficos de tipo chino, el vietnamita empezó a servirse del alfabeto latino que se impuso definitivamente a principios del s. XX.

El abecedario vietnamita consta de 37 símbolos; las letras latinas *f*, *j*, *w* y *z* se usan solo para denotar gráficamente los nombres extranjeros. Puesto que el vietnamita es un idioma tonal fue necesario introducir símbolos diacríticos adicionales que se escriben por encima o por debajo de las respectivas letras: por medio de ellos se marcan los tonos correspondientes, las diferencias entre las vocales abiertas y cerradas y los modos específicos de su pronunciación.

Durante varios centenares de años los poetas vietnamitas estuvieron relacionados con la Corte Imperial. El gran poeta del s. X Ngô Chân Lư (933-1011)⁶¹ fue un monje budista que conocía bien las técnicas de la meditación Zen⁶²; su inmensa sabiduría se refleja en sus poesías, sobre todo en la oración himnica *El árbol y el fuego*. Su reputación de poeta y filósofo de talento innato llamó la atención del Emperador quien le invitó a presentar y a explicar públicamente el Dharma (धर्म en devānagari), o sea, la verdad pura, la ley natural, el orden social, la conducta adecuada o la virtud.

2.7. Atisbos de interés filológico en Mongolia

2.7.1. El idioma y la escritura de los mongoles: origen e historia

El mongol es considerado parte de las lenguas altaicas. Lo hablan cerca de seis millones de personas en Mongolia y en China. Su historia se divide convencionalmente en tres períodos:

«Mongol antiguo» es el nombre que se le da al idioma reconstruido que sería el ancestro inmediato del lenguaje representado por los primeros dos siglos de textos en un idioma mongol. El texto mongol más antiguo es probablemente la Estela de Yisüngge, un informe sobre deportes compuesto en la escritura mongola sobre piedra. Se considera que se remonta a 1224 ó 1225. Desde el s. XIII hasta el s. XV, los textos mongoles fueron redactados usando cuatro escrituras diferentes (sin contar algunos vocabularios escritos en alfabetos occidentales): escritura del mongol uigur (una adaptación del alfabeto para el idioma uigur), el alfabeto phagspa (usado en decretos), caracteres chinos y el alfabeto árabe (usado en diccionarios). En los estudios académicos estos textos reciben el nombre de «Mongol Medio». Los textos en alfabeto uigur muestran algunas características lingüísticas distintivas y por lo tanto a menudo son llamados «mongol preclásico». El siguiente período claramente distinto es el del mongol clásico, que va del s. XII al s. XIX. Se trata de un lenguaje con un alto nivel de estandarización en la ortografía y la sintaxis que lo diferencia del mongol moderno. Los documentos más famosos en este idioma son Kanjur y Tanjur así como varias crónicas. En 1686, se creó la escritura soyombo (textos budistas), que da una clara evidencia de las peculiaridades fonológicas del mongol clásico⁶³.

El mongol antiguo se acerca bastante a la protolengua de que provienen las lenguas mongólicas distribuidas en Asia Central y Oriental: los científicos las incluyen en la familia lingüística altaica junto con las lenguas túrquicas y la familia

⁶¹ Vid. <http://vietnam12.blogspot.com/2008/04/ngo-chan-luu.html>.

⁶² «El Zen es una escuela del Budismo Mahāyāna. La palabra *Zen* es la pronunciación en japonés de la palabra china *Chán* (禪), que a su vez deriva de la palabra sánscrita *Dhyana*, que significa aproximadamente “meditación” o “estado meditativo”. [...] Apartándose del conocimiento teórico o intelectual, el Zen busca la experiencia de la sabiduría más allá del discurso racional. [...] El Zen emergió desde distintas escuelas de Budismo y fue registrado primero en China en el s. VII, luego se dispersó hacia el sur a Vietnam y al este a Korea y Japón». <http://es.wikipedia.org/wiki/Zen>.

⁶³ http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_mongol.

tungús-manchú⁶⁴. En el léxico del mongol se descubren múltiples préstamos túrquicos y chinos de la época de la Dinastía Tan (618-907). Durante ese período se crea la escritura mongola: una adaptación del alfabeto uigur antiguo que se usa con ciertas modificaciones hasta hoy en Mongolia Interior⁶⁵; en el resto de los territorios mongoles ha sido sustituido por los caracteres cirílicos⁶⁶. En la República Popular de Mongolia se utiliza una variante del cirílico ruso.

Según las leyendas⁶⁷, en el año 1208 Genghis Khan (h. 1155-1227), cuyo nombre de nacimiento fue Temüdyin ('el acero más fino'), dominó a los naimanos, los vecinos occidentales de los mongoles, se llevó a un escriba y le mandó adaptar la escritura uigur para las necesidades de la lengua mongola. La escritura del mongol es vertical: se escribe de izquierda a derecha. El alfabeto no transmite de un modo unívoco

⁶⁴ «Los calmucos son un pueblo mongol parte de los oirates que habita en la República de Kalmukia (Rusia), China y Mongolia. Su idioma es el calmuco. Los calmucos [...] es el nombre dado a los pueblos mongoles de Oeste, Oirats, que emigraron de Asia Central en el siglo XVII». http://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_calmuco. Siendo representantes de la familia lingüística mongola, solo el calmuco se habla en Europa. Con un número aproximado de 26.000 personas, los evenkos, denominados antes «tunguses», representan a los pueblos septentrionales de Rusia. Según Carmen Arnau Muro, «La mayoría de los evenkos vive en la Federación Rusa, entre el río Obi y el Pacífico. 27.300 viven en Yakutia, 8.000 al este del Baikal, 1.300 en la región de Irkutsk. En la región Autónoma de Evenkia unos 3.300. También hay evenkos en China y Mongolia. Están organizados en tribus muy distantes entre sí, viven de la caza, la pesca, la recolección y de los caballos y renos, algunas veces tienen pequeños huertos y alguna vaca. Viven en pequeñas tiendas hechas con ramas cubiertas de pieles, fáciles de desmontar y trasladar. Durante la colonización y evangelización se les indujo a sedentarizarse, pero sobre todo en el período de colectivización se les obligó a vivir en un lugar determinado, para poder atender al los "koljoses" por lo que en muchas zonas suelen tener una vivienda fija, una cabaña de troncos, que combinan periódicamente con sus pequeñas tiendas desmontables que usan cuando van durante semanas o meses a cazar o en pos de los rebaños de renos». <http://www.carmenarnaumuro.com/html/losevenkos.htm>.

⁶⁵ «La Región Autónoma de Mongolia Interior (mongol: Өвөр Монголын Өөртөө Засах Орон, chino tradicional: 內蒙古自治區, chino simplificado: 内蒙古自治区, pinyin: *Nèi Měnggǔ Zìzhìqū*) es una subdivisión administrativa de la República Popular China (las regiones autónomas tienen rango similar al provincial pero se caracterizan por estar asociadas a grupos étnicos minoritarios). Se denomina así en contraposición a Mongolia Exterior, que es el término usado por la República de China y gobiernos anteriores para referirse a la zona que hoy ocupa el país independiente de Mongolia y la región rusa de Tannu Tuva. El gobierno de la región de Mongolia Interior usa el nombre de *Öbür Mongghul*, "Mongolia del Sur", en vez de *Dotood Mongghul*, que sería la traducción en mongol de "Mongolia Interior". Los términos interior/exterior derivan de las palabras del idioma manchú dorgi/tulergi, los cuales son vistos como sino-céntricos por algunos mongoles, que prefieren los términos norte/sur (aru/öbür)». http://es.wikipedia.org/wiki/Mongolia_Interior.

⁶⁶ «La lengua mongol se habla en Mongolia, donde la inmensa mayoría de los 700.000 hablantes de mongol hablan el dialecto *jalja* (*kalika*), siendo escrita en caracteres cirílicos con unas pocas adiciones al alfabeto ruso para sonidos mongoles especiales, como las vocales anteriores *ö*, *ü*. En China, especialmente Mongolia Interior y Manchuria, se escribe en caracteres uigur verticales, siendo la lengua nativa de más de un millón de mongoles». <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/altaica/mongolico/mongol>.

⁶⁷ http://bg.wikipedia.org/wiki/Монголска_азбука.

co ciertos sonidos mongoles que faltan en la lengua uigur: por ello se han elaborado dos sistemas provistos de símbolos adicionales que hoy se usan en Zungaria (también escrito como *Dzungaria*, *Jungaria*, etc.) y en la República de Buriatia⁶⁸.

En el s. XVII los mongoles adoptan el budismo tibetano y su lengua se enriquece con varios términos religiosos de procedencia sánscrita y tibetana. Durante ese período la lengua se subdivide en múltiples dialectos. A partir del s. XVII se establece la lengua literaria de los mongoles que se diferencia sustancialmente del lenguaje hablado. El mongol es una lengua de tipo aglutinante. Posee siete casos. El *número plural* se utiliza con poca frecuencia; falta la categoría del *género* de los sustantivos. El sistema verbal está bien desarrollado: posee dos *aspectos* (perfectivo e imperfectivo), *conjugación negativa*, tres *modos* (*indicativo*, con dos tiempos: pasado y presente-futuro, *imperativo* y *optativo*), *sustantivos deverbales* y un complicado sistema de *participios*.

2.7.2. Monumentos literarios

La primera obra documentada es la *Historia secreta de los mongoles*. Posee sobre todo valor literario: faltan fuentes complementarias que pudiesen comprobar la veracidad histórica de los acontecimientos descritos.

Hasta la subida al poder de Genghis Khan, los mongoles carecían de lengua escrita. Fue el propio Genghis Khan el que ordenó la adopción de un alfabeto para la lengua mongola, tomado de los uigures, que en aquella época utilizaban un alfabeto de origen sogdiano. La *Historia secreta* debió compilarse en este alfabeto en un primer momento, y lo único que dice el texto que nos ha llegado es que la obra se completó en un año de la rata según el horóscopo chino. Esto ha llevado a los historiadores a aventurar el año 1228 como el momento más probable de la compilación del texto, excluyendo la sección final, que trata de la entronización del sucesor de Genghis Khan, Ögödei Qan, y que podría ser un añadido posterior. Si esta última sección fuera parte del trabajo original, el año de compilación habría de ser el 1240, siguiente año de la rata.

⁶⁸ Unos cuatro millones de mongoles viven fuera de Mongolia; aproximadamente 3.4 millones de ellos viven en China, en la región autónoma de Mongolia Interior, y otros 500 000 viven en Rusia, principalmente en Buriatia y Kalmykia. «La República de Buriatia [...] es una de las repúblicas que componen la Federación Rusa. [...] Buriatia está localizada en la parte sur-central de Siberia a lo largo de la costa del lago Baikal. Su territorio ocupa una superficie de 351.300 km², cuya extensión puede ser comparada con la de Alemania. Limita con Irkutsk al norte y al oeste, con Chitá al noroeste el este y el sur, y con Tiva al este. Al sur y al sureste tiene una frontera internacional con Mongolia». <http://es.wikipedia.org/wiki/Buriatia>. «La República de Kalmukia [...] es un sujeto federal de la Federación Rusa, una república. La transliteración directa del nombre ruso de la república es *Respublika Kalmikiya*, y del nombre calmuco es *Khal'mg Tanghch*. El nombre también suele aparecer escrito como *Kalmykia* o como una unión de las denominaciones de los dos idiomas oficiales, *Kalmukia-Jalmg Tangch*. Es la única república de Europa donde el budismo es la religión dominante». <http://es.wikipedia.org/wiki/Kalmukia>.

El manuscrito que ha llegado a nuestros días data, sin embargo, del siglo XIV, y está escrito en caracteres chinos, utilizados para representar fonéticamente la lengua mongola, cuya forma escrita había caído en desuso en el momento en el que se transcribió esta versión posterior, única que se ha conservado hasta la actualidad. Esta versión de la obra contiene, junto al texto mongol en caracteres chinos, un resumen del texto en chino⁶⁹.

Fragmentos de la *Historia secreta* se incluyen en forma levemente transformada en la crónica *Altyn debter* («Libro de oro»), creada al parecer en el s. XVII. Otra obra conocida es el poema épico *Dzangar* que canta las hazañas del príncipe Dzangar y refleja el destino histórico de los antiguos oirates (calmucos), los mongoles occidentales de fe budista que llegaron del Asia Central a la desembocadura del Volga en la cabecera del Cáucaso. Compuesto en un lenguaje vivo y expresivo, el poema refleja la belleza del idioma popular «en que se entretienen antiguas canciones mongolas, alabanzas, proverbios y refranes, varias metáforas, hipérboles y personificaciones»⁷⁰.

2.7.3. Aparición de la mongolística

No se conservan datos que comprueben la existencia de intereses filológicos duraderos en la Mongolia medieval. Por esta razón aquí citaremos parte de un artículo dedicado a la aparición de la mongolística, ciencia interdisciplinaria que investiga todos aspectos del *modus vivendi* de los mongoles:

Como base para el desarrollo de la mongolística sirven los antiguos monumentos escritos de los mongoles, entre los que destacan los siguientes: *Historia secreta de los mongoles*, *Historia blanca*, *Historia amarilla*, *Historia inapreciable*. Solo las investigaciones dedicadas a la *Historia secreta* representan toda una rama en la mongolística. Las crónicas dinásticas chinas, las obras de los historiadores persas, armenios, georgianos y rusos, los apuntes de célebres viajeros como Marco Polo (1254-1324), Giovanni Piano Carpini (1185-1252), Wilhelm Roebroek [Willem van Ruysbroeck (1220-1293)] y otros, constituyen un gran aporte para el desarrollo de la mongolística. [...] la mongolística empieza a desarrollarse después de la revolución nacional del año 1921. Su primera tarea ha sido liquidar el analfabetismo, lo cual pudo conseguirse mediante la imposición del nuevo alfabeto basado en el cirílico. La segunda causa del surgimiento de la mongolística se relaciona con el hecho de que la vieja escritura, basada en el alfabeto uigur, reflejaba las particularidades fonéticas y morfológicas propias de un período más antiguo de la evolución del idioma y no respondía a su nueva estructura. En el dominio de la gramática no existía unanimidad acerca de muchos fenómenos; estaba por solucionar el problema de los orígenes de la lengua y la escritura mongolas; los científicos no se mostraban unánimes acerca de la periodización y las etapas del desarrollo de la antigua lengua literaria mongola⁷¹.

⁶⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_secreta_de_los_mongoles.

⁷⁰ <http://bulgarian.cri.cn/chinaabc/chapter15/chapter150402.htm>.

⁷¹ www.korean-su.info/.../Predmet_i_zadachi_na_altaistikata.doc.

2.8. El aporte de Corea

2.8.1. La escritura fonética coreana

La escritura fonética (alfabética) es la última en aparecer en la historia de las escrituras: este sistema escritural revela la aspiración de representar cada sonido con determinado signo (letra), lo cual, desde luego, se consigue en contados casos. El coreano constituye una brillante excepción en ese sentido: en la conformación de ese alfabeto se ha logrado la correspondencia casi ideal entre el número de los sonidos y el de los grafemas (letras).

Aun antes del Nacimiento de Cristo los coreanos empezaron a utilizar una variante modificada de la escritura ideográfica china. Al igual que los japoneses, los coreanos pronunciaban los caracteres chinos a su manera: los empleaban para escribir pero no podían comunicarse con los representantes del pueblo chino. Durante la Edad Media los coreanos más instruidos hablaban chino, en tanto que su propio idioma, que no gozaba de alto prestigio social, se usaba solo como habla local. El chino escrito funcionaba como lengua oficial a la manera del latín en Europa Occidental o el griego en la parte suroriental del Continente europeo⁷².

Consciente de que los jeroglíficos chinos dificultaban a sus súbditos, el Rey Sejon el Grande (세종대왕, 世宗大王, 1397-1450), célebre intelectual de extraordinarios conocimientos metalingüísticos, impuso por decreto el empleo de una variedad simplificada de los caracteres escritos: el nuevo sistema fue llamado «hangul» (한글 o «escritura popular»); la denominación original de los nuevos caracteres fue «hunmin jeong-um» (훈민정음 o «letras apropiadas para instruir al pueblo»).

Así nació el Hunmin chong-um. En el prólogo a su proclamación, el Rey Sejong declaró lo siguiente: «Siendo de origen extranjero, los caracteres chinos son incapaces de captar completamente los significados coreanos. Por esta razón, mucha gente del pueblo no tiene la posibilidad de expresar sus pensamientos y sentimientos. Debido a mi simpatía por sus dificultades, he creado una serie de 28 letras. Las letras son muy fáciles de aprender, y es mi más ferviente deseo que ayuden a mejorar la calidad de vida de todo el pueblo»⁷³.

Precisa y exacta, la nueva escritura constituyó una conquista científica única de su época: su importancia para la alfabetización⁷⁴ de amplias masas populares fue

⁷² <http://nauka.bg/forum/index.php?showtopic=1020&pid=7494&mode=threaded&start>.

⁷³

http://www.culturamarcial.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=112&Itemid=116.

⁷⁴ En tiempos del Rey Sejong la pretensión de lograr la alfabetización masiva no habría sido aceptada con entusiasmo: es casi seguro que los representantes de los círculos dominantes supondrían sin duda que hasta sería arriesgado ofrecer al populacho la posibilidad de aprender a escribir. Hasta hoy tampoco está muy claro qué entendería el propio rey bajo el concepto de «alfabetización». Existen dos opiniones acerca del problema. La primera reza que el alfabeto creado bajo la dirección de Sejong tendría como objetivo dejar de usar los caracteres chinos. Los partidarios de la segunda opinión suponen que la escritura coreana debió de haber sido un recurso para restablecer la pronuncia-

inapreciable. El «hunmin jeong-um» venía acompañado por un texto más largo, llamado 훈민정음해례 («Comentario»), compuesto por un grupo de científicos que trabajaron bajo la dirección del rey mismo. En 1940 los científicos descubrieron el texto original del *Comentario* que constaba de tres apartados: *Texto básico*, *Explicación* y *Epílogo*. El *Texto básico* contenía las palabras introductorias de Sejong que explicaba el valor de la nueva escritura. La *Explicación* exponía los principios que habían servido de base para la formación de los nuevos caracteres así como una serie de combinaciones de determinados sonidos. El *Epílogo* revelaba fechas y nombres importantes y, al mismo tiempo, venía acompañado por palabras que pretendían subrayar la importancia del alfabeto. La parte más importante del *Comentario* explicaba los principios que sirvieron para crear la forma de las letras: se observaba que los caracteres coreanos fueron clasificados de acuerdo con las cinco categorías fonéticas establecidas por los fonólogos chinos a lo largo del s. XI: dichas categorías apuntaban a la existencia de consonantes *velares*, *dentales*, *labiales*, *alveolares* y *laringales*⁷⁵.

A causa de las crueles luchas políticas entre la élite dominante, la escritura fonética coreana quedó prohibida a partir del año 1504: la escritura popular debió de haber irritado a los representantes de las castas superiores que se negaron a aceptar la idea de la alfabetización de las masas populares. ¿Qué fue lo que realmente provocó aquella reacción? En el s. XV el confucianismo se impuso como ideología oficial en Corea. Sin duda los monarcas estuvieron conscientes de lo decisiva que resultaba aquella doctrina ideológica para poder afianzarse en el poder. En un principio, con el fin de que el confucianismo se difundiese entre el pueblo, las clases dominantes emplearon la recién creada escritura para editar los textos confucianos chinos traducidos al coreano. Fue entonces cuando surgió el conflicto con el budismo que gozaba del masivo apoyo popular. Dándose cuenta de las ventajas que suponía el empleo de la escritura coreana, los monjes budistas empezaron a traducir al coreano los textos religiosos sin acompañarlos de los originales chinos. Habiendo abrazado el budismo como su propia arma, los feudales lograron oponerse a los grupos prorrorealistas editando varios textos políticos con los nuevos caracteres coreanos. El conflicto provocó el lanzamiento del *Edicto Real* que prohibía *so pena de muerte* el empleo de la es-

ción de los jeroglíficos chinos. El argumento básico de los partidarios de la segunda hipótesis se relaciona con el hecho de que los primeros pasos hacia la creación del alfabeto coreano coincidieron con la traducción de los diccionarios rimados de los chinos. Existen pruebas de que el proceso de la elaboración de la escritura coreana estuvo acompañado por una labor paralela dedicada a crear semejantes diccionarios en coreano. El más célebre diccionario de ese tipo se denomina 동국정음 («Las rimas correctas del Estado Oriental»). De hecho, junto con la asimilación de los tratados chinos dedicados a las rimas, que, en líneas generales seguían la tradición de los fonetistas indios, en Corea se emprendieron los primeros pasos destinados a crear el alfabeto que fue producto de la contaminación de dos principios contradictorios: el *alfabético* y el *ideográfico*. Desde http://www.comm.is-bg.net/.../Graficata_na_Hangul_kato_izraz_na_lingvistichnata filosofía.

⁷⁵ Desde http://www.comm.is-bg.net/.../Graficata_na_Hangul_kato_izraz_na_lingvistichnata filosofía.

critura coreana. Fue entonces cuando el alfabeto coreano quedó estigmatizado con la denominación peyorativa de «escritura vulgar» (언문)⁷⁶.

El origen del alfabeto coreano plantea interrogantes. Algunos suponen que sus símbolos gráficos fueron asimilados de otros sistemas escriturales, probablemente de la antigua escritura india devānagari. Otros creen percibir en la ideología del alfabeto cierta influencia semítica. No obstante, la hipótesis más verosímil relaciona los símbolos coreanos, utilizados para expresar los sonidos consonánticos, con la posición específica que los órganos articulatorios adoptaban en el proceso de la pronunciación de las respectivas consonantes:

[...] existen tres grafemas básicos: ㄱ, ㄴ, ㄷ, ㄹ, ㅁ. Las letras para los sonidos velares (ㅋ, ㆁ) se establecen a base de la forma que ocupa la lengua que participa en su articulación. Las consonantes alveolares se basan en la forma de la lengua al pronunciar el sonido ㄴ: ㄷ, ㄸ, ㄹ. Las labiales se basan en la forma que los labios adoptan en el proceso de su articulación: ㅂ, ㅃ, ㅍ, ㅑ, ㅕ. Las consonantes dentales ㅈ, ㅊ, ㅌ hacen pensar en la disposición de los dientes y, las laringales (ㅇ, ㅎ), en la forma de la cavidad articulatoria por la que la corriente del aire tiene que atravesar [...]. Otra particularidad importante de los caracteres coreanos se relaciona con las estrictas formas geométricas que tenían que poseer las letras: sus líneas habían de ser rectas; los ángulos, agudos, y los círculos, perfectos⁷⁷.

La forma de los símbolos gráficos para las vocales parece tener origen distinto. Cada símbolo de ese tipo incluía al menos uno de los elementos que se descubren en las figuras que representan el *Cielo*, la *Tierra* y el *Ser humano*:

Los caracteres usados para representar los sonidos vocálicos se deducen de tres símbolos básicos: el [ㅇ] es el símbolo del cielo; el [ㅣ] representa al ser humano y el [ㅡ] simboliza la tierra. La elaboración de los símbolos para las vocales también parece obedecer a un principio confuciano: tanto los sonidos humanos, como los fenómenos cósmicos se fundamentan sobre el *yin*, el *yang* y los cinco elementos: agua, metal, tierra, madera, fuego⁷⁸.

Una vez compuesto el alfabeto, sus creadores continuaron realizando serias investigaciones fonéticas. Se discutían varios problemas ortográficos. La máxima conquista de aquel período fue el haber creado una exposición teórica cuyo objetivo pretendía aclarar la esencia de los nuevos caracteres y ofrecer detalles acerca de la correcta articulación fonética: de hecho se trataba de un compendio que oficializaba el alfabeto coreano. Aquel compendio incluía los símbolos alfabéticos amén de una breve descripción de los sonidos asociados a dichos símbolos. Desde el principio de su establecimiento el alfabeto coreano debía poseer un aspecto que lo distinguiera radicalmente de los jeroglíficos chinos. El sistema sobre cuya base se creó la escritura

⁷⁶ Desde www.korean-su.info/.../Izmenenia_v_hunmindzhonum_v_procesa_na_razvitie_na_koreiskia.doc.

⁷⁷ http://www.comm.is-bg.net/.../Graficata_na_Hangul_kato_izraz_na_lingvistichnatafilosofia.

⁷⁸ *Ibid.*

coreana se sirvió de los logros de la mejor ciencia lingüística de la época: las investigaciones que los eruditos chinos habían dedicado a las rimas. Un aporte a escala mundial de la escritura coreana fue la de haber asignado a las vocales el estatuto de categoría fonética independiente lo cual, sin duda, se salía de los marcos de las teorías fonológicas chinas. Por otro lado, el atenerse al principio de combinar las letras en sílabas de modo que la combinación representase un cuadrado virtual, revela el deseo de conservar la tradición asiática oriental que identificaba las sílabas con unidades gráficas simples.

Parte de las aclaraciones contenidas en el *Comentario* se referían a la expresión gráfica de las consonantes iniciales, medias y finales de palabra. Se utilizó el sistema de marcar los tonos por medio de signos diacríticos. El *Comentario* incluía asimismo una importante lista de ejemplos que ofrecían las posibles combinaciones silábicas de los caracteres.

Como resultado del excelente análisis del sistema fonológico coreano del s. XV, el sistema «hunmin jeong-um» fue elaborado con suma precisión. La creación de una escritura fónica para cualquier lengua es posible solo si previamente su sistema fonológico haya sido sometido a un análisis profundo y exhaustivo. Los estudios contemporáneos sobre el coreano del s. XV confirman que el sistema de los caracteres coreanos estuvo perfectamente elaborado no solo con respecto a la forma y los contornos gráficos de los sonidos, sino también con respecto a los recursos complementarios destinados a reflejar los distintos acentos tonales. Es verdad que los principios fonológicos que sirvieron de base para la elaboración de la escritura coreana fueron producto de las teorías chinas, pero no es menos cierto que los científicos coreanos cambiaron a fondo dichas teorías introduciendo nuevos aspectos que correspondiesen a las particularidades de su idioma.

2.8.2. Los intereses filológicos en Corea del Medievo

Como resultado del establecimiento de varios sistemas escriturales⁷⁹ la lingüística coreana entró en una fase de desarrollo intenso. Fue creado un rico inventario

⁷⁹ «Los caracteres chinos fueron utilizados más que nada para referir por escrito sucesos históricos. [...] El sistema fue llamado “idu”: empleaba determinados jeroglíficos en calidad de fonogramas silábicos de los respectivos sonidos y, otros, en calidad de logogramas, para expresar la semántica de las palabras. Incomprensibles para los chinos, dichos jeroglíficos se leían de acuerdo con las reglas de la gramática coreana... Se cree que con el establecimiento del sistema “idu” se emprende el primer paso hacia la creación de la escritura fonética coreana. [...] A fines del s. VII el científico Seol Chong (설총) elaboró signos adicionales para facilitar el empleo del sistema «idu»: no olvidemos que la escritura ideográfica corresponde al carácter del idioma chino en que no existen flexiones ni nexos, elementos que, en cambio, abundan en el coreano. El gran aporte de Seol Chong consiste en haber elaborado signos especiales para representar las partículas utilizando los caracteres propiamente chinos. [...] No obstante, el sistema «idu» no gozó de amplia aplicación práctica: era de asimilación difícil y suponía, además, poseer ciertos conocimientos previos del chino [...]. A fines del

de signos jeroglíficos, que, desprovistos de contenido semántico, solo representaban sonidos. Su empleo debió de facilitar la lectura de los textos chinos, ya que los coreanos pronunciaban las palabras chinas de acuerdo con los principios constitutivos de la frase, propios de su idioma. Siempre que era posible las palabras de servicio chinas se sustituían por coreanas que se declinaban y conjugaban de acuerdo con las reglas del coreano. De tal manera se fue formando la «jerga específica de las traducciones» en la que abundaban palabras de origen chino; aquellas pasaron de la lengua escrita al habla de los estudiosos que se ocupaban de los principios de la escritura china. Sobre dicha base más tarde surgiría la lengua literaria coreana.

La creación de varios sistemas de escritura preparó la base sobre la cual empezó a desarrollarse el pensamiento lingüístico coreano. Saber elegir determinado jeroglífico para transcribir cada sílaba en las palabras coreanas sería posible solo si se poseía clara conciencia de la estructura fónica de ambas lenguas. Fue así como los coreanos descubrieron la fonética. No obstante, en aquel entonces sus conocimientos no iban más allá de haber comprendido que los vocablos podían dividirse en sílabas.

Una nueva manera de tratar los fenómenos lingüísticos sobrevino cuando los eruditos coreanos comprendieron la necesidad de utilizar la escritura alfabética para representar los sonidos de su idioma. Paralelamente se estaba gestando un nuevo modo de concebir y de representar gráficamente los elementos gramaticales que expresaban solo las relaciones entre las palabras y, por consiguiente, se distinguían del resto de los vocablos de semántica plena. La capacidad de distinguir los morfemas como elementos constitutivos de las unidades léxicas comprueba que los científicos coreanos ya poseían conciencia de su carácter gramatical.

A lo largo de los ss. XVI-XVII la fonética siguió siendo la esfera de investigación predilecta de los coreanos. Uno de los problemas fundamentales que atraían la atención de los científicos estuvo relacionado con los cambios históricos de los sonidos. Fue tratado de manera exhaustiva en la obra de Hong Hi (홍희, s. XVI) *Compendio para enseñar los jeroglíficos elementales del chino*. En 1737 Hi publicó su tratado *Clasificación de las rimas de acuerdo con los tres tonos*. Gracias a semejantes investigaciones la fonética coreana de los ss. XVI-XVII se convirtió en ciencia lingüística de primer orden. Como resultado de la necesidad de comparar los significados de los lexemas chinos con los coreanos, de manera casi paralela en el s. XVI iba desarrollándose asimismo la lexicología, cuya problemática giraba en torno a

s. XV [...] apareció otro sistema de escritura, conocido con el nombre de 구결 (“gugyeol”). Fue creado a base de la escritura «idu» sometida a reagrupación de los jeroglíficos; además se abreviaron ciertos símbolos que el «idu» utilizaba para marcar los elementos gramaticales. [...]. De hecho, la principal diferencia entre los tres sistemas gráficos se nota en su empleo: el «idu» se aplicaba sobre todo para escribir documentos administrativos, el “hangul” se usaba en la poesía, y el “gugyeol”, en la traducción de los textos budistas chinos». www.comm.is-bg.net/.../Istoria_na_koreiskite_pismeni_sistemi.doc.

temas de orden semántico: ambas ciencias surgieron como resultado del estudio contrastivo de dos lenguas de tipología diferente⁸⁰.

3. EL APORTE DE LOS PUEBLOS PERTENECIENTES AL ÁMBITO RELIGIOSO DEL ZOROASTRISMO, EL MANIQUEÍSMO Y EL ISLAM

3.1. Los alcances de los persas

3.1.1. El idioma y la escritura persas: orígenes e historia

Los documentos asirios proporcionan los primeros datos acerca de la existencia de las tribus iraníes. Al destruir el Reino de Media⁸¹ y conquistar el Reino de Lidia, Ciro II el Grande (كبير كوروش, ? - h. 530 a.C.), de la dinastía de los Aqueménidas, unificó las tribus iraníes y fundó el primer Imperio persa, bien organizado y dirigido con ambición y sabiduría. La religión oficial que se impuso en aquel imperio fue el zoroastrismo que, en su forma media, se conoce como «mazdeísmo»: fue cuando el profeta Zoroastro (avéstico: Zaratuštra; griego: Ζωροάστρης (principios del primer milenio - s. VI a.C.) fundó las bases de la reforma religiosa ya orientada al monoteísmo.

⁸⁰ Desde www.comm.is-bg.net/.../Osnovni_predpostavki_za_zarazhdane_na_koreiskoto_ezikoznanie.doc.

⁸¹ «Antiguo país de Asia, que corresponde a la zona noreste del actual Irán. Sus habitantes, conocidos como medos, y sus vecinos, los persas, hablaban lenguas indoiránicas, muy relacionadas con el antiguo persa. Los historiadores saben muy poco sobre la cultura meda, excepto que practicaban una religión politeísta y que existía una casta sacerdotal a cuyos componentes denominaban magos. Desde aproximadamente el 835 a.C. las tribus medas estuvieron sometidas intermitentemente a los reyes de Asiria. Hacia el 715 a.C. el jefe meda Dayaukku, denominado Deioces por el historiador griego Heródoto (se supone que se trata de Heródoto de Halicarnaso: Ἡρόδοτος Ἁλικαρνεύσεως, 484-425 a.C., M. K.), condujo a los medos a una rebelión sin éxito contra el rey asirio Sargón II (que reinó en 722-705 a.C.). Los gobernantes posteriores de Media consideraron a Dayaukku fundador de la dinastía meda. Posteriormente, otro jefe llamado Khshathrita (que reinó hacia 675-653 a.C.), conocido por los griegos como Fraortes, unió las tribus medas y expulsó a los asirios. Khshathrita fue muerto por los escitas, que invadieron Media desde el noroeste. El hijo de Khshathrita, Ciaxares (que reinó en 625-585 a.C.) eligió Ecbatana (actualmente Hamadan, Irán) como su capital. En el 625 a.C. expulsó a los escitas de Media e impuso su dominio sobre los persas. Posteriormente atacó a los asirios y capturó la ciudad de Assur en el 614 a.C. En alianza con el reino de Babilonia, que hacía poco tiempo se había independizado, tomó la ciudad de Nínive y derrocó el Imperio asirio en el 612. Después Ciaxares aumentó el territorio de su reino incluyendo todo el este de Anatolia. Ciaxares fue sucedido por su hijo Astiages (que reinó hacia el 584-550 a.C.). Los persas, bajo el mando de Ciro el Grande, se rebelaron contra él hacia el 550 a.C. Reforzados por una parte del ejército meda comandado por un jefe llamado Harpagus, tomaron Ecbatana y depusieron al rey meda. Desde este momento en adelante, Media estuvo políticamente sometida a Persia; sin embargo, los persas, trataron a los medos como sus iguales, y posteriormente ambos pueblos se consideraron como uno solo». http://www.fisicanet.com.ar/cultura/mesopotamia/ap06_medos.php.

El persa pertenece al grupo de las lenguas iránicas⁸² que forman parte de la familia indoeuropea. Es hablado por cerca de 120 millones de personas. En Irán, Afganistán y Tayikistán es el idioma oficial de los respectivos Estados. Compactas masas de población persohablante viven en Iraq, Bahrein, India y Pakistán. En la actualidad la diáspora persa en Europa y en Estados Unidos alcanza unos 8 millones de personas.

El persa moderno posee 21 consonantes y 6 vocales simples cuyo rasgo distintivo es la cantidad vocálica. Las vocales largas son estables y obtienen señalización gráfica; las breves no disponen de letras fijas. Existen además dos diptongos: /ou/ se expresa por medio de la letra و (waw), /ie/ aparece en situación de *ezafe*⁸³.

El orden normal de las palabras en persa es del tipo *sujeto* → *complemento circunstancial* → *complemento* → *predicado*. Las partes del discurso se distinguen claramente, por lo que el orden de las palabras puede cambiar: ello explica el hecho de que el persa es especialmente apto para las distintas variedades métricas de la poesía. No se realiza la categoría gramatical del *género nominal*. De hecho el único caso (que se expresa por una desinencia especial) es el acusativo; el resto de las relaciones casuales van a cargo de preposiciones. Gran parte del léxico del idioma moderno contiene préstamos de origen árabe que, en ciertos casos, han sido asimilados con su típico plural fragmentado (flexión interna). Abundan asimismo los préstamos de origen turco.

El persa moderno posee variedades conocidas por denominaciones diferentes. En Irán se le denomina «fārsī» (فارسی) o, en su forma clásica «pārsī» (پارسی); en el Oriente Medio lo denominan «darī» (دری), esto es, persa oriental o persa afgano; a partir de mediados del s. XX en Tajikistán se impuso una norma independiente del persa: el «tayico» (تاجیکی) que corresponde a la variedad más evolucionada del persa. «Las tres normas lingüísticas (y sus respectivos dialectos) poseen idéntica estructura gramatical, pero también particularidades específicas relacionadas con el inventario léxico y el sistema fonético» (Panov 2007: 14).

⁸² «Las lenguas iránicas son parte de una rama de la familia indoeuropea de lenguas. Junto con las lenguas indoarias, forman el grupo de lenguas indoiránicas, el cual es una rama del grupo indoeuropeo. El avéstico y el persa antiguo son las dos lenguas iránicas más antiguas entre las lenguas indoeuropeas registradas (incluyendo al griego y al hitita). Hoy, se estima que hay de 150 a 200 millones de hablantes nativos de las lenguas iránicas. [...], las lenguas más habladas son el persa (70 millones), el kurdo y el pashto (25 millones cada uno), y el baluchi (7 millones)». http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_iránicas. Las lenguas iránicas se dividen en: nororientales, surorientales, noroccidentales y suroccidentales. El persa pertenece al grupo suroccidental.

⁸³ «Una característica interesante del persa es que tiene marcaje de núcleo, en lugar de marcaje de complemento. Este último tipo de marcaje sintáctico está mucho más difundido entre las lenguas indoeuropeas, por lo que el marcaje de núcleo es una peculiaridad interesante del persa. El marcaje de núcleo se realiza mediante el sufijo -e (*ezafe*) adjunto al núcleo de un sintagma compuesto por núcleo y complemento: (1) ketāb-e mán libro-M yo 'mi libro'. http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_persa.

Durante el reinado de los Aqueménidas (ss. VI-III a.C.) el persa antiguo fue el idioma principal del Imperio. Existen varios testimonios del estado primitivo de aquella lengua: se trata de monumentos esculpidos en piedra que revelan el empleo de caracteres cuneiformes creados según el modelo de la escritura silábica acadia. Hasta hace poco los científicos consideraban que los antiguos persas utilizaban solo la escritura aramea, la babilónica o la elamita⁸⁴ para llevar la correspondencia administrativa y la documentación comercial. En la década de 1940 los científicos descubrieron un texto en persa antiguo que demuestra que la escritura no fue usada solo para reflejar sucesos solemnes relacionados con las hazañas de los reyes persas, sino también para usos diarios. Se trata de una serie de tablillas de barro⁸⁵, algo mutiladas, que debieron de pertenecer al Archivo de Persépolis, la segunda capital persa. Fechado alrededor del año 500 a.C., el texto de las tablillas se refiere al comercio que mantuvieron los poblados aledaños a la capital.

El persa antiguo fue sustituido por el persa medio پهلوی («pahlavi», «pahlevi», «pehlvi» o «pelvi», términos que provienen de *pahlawīg*, o sea, ‘parto’). El pahlavi fue la lengua oficial del Segundo Imperio persa gobernado por la dinastía de los sasánidas⁸⁶. Para las necesidades del persa medio se utilizaba la escritura pahlavi creada a base de la aramea.

En 651 los árabes se apoderan de Persia: la lengua árabe y la religión musulmana se imponen en todos los países dominados antes por los sasánidas. En aquella época el idioma persa ya se acercaba a la variante más moderna que conocemos por los monumentos de la literatura clásica persa, aunque el pahlavi siguió usándose en muchas regiones del país.

⁸⁴ Por <http://www.solociencia.com/arqueologia/07072502.htm>.

⁸⁵ «Las Tablillas de la Fortaleza de Persépolis [...] son un conjunto de documentos administrativos del Imperio persa, que datan del período 509–494 a.C., durante el reinado de Darío I [داریوش (h. 550-486 a.C.)]. Fueron desenterradas de dos cámaras situadas en la Fortaleza de Persépolis por la expedición arqueológica del *Oriental Institute* de la Universidad de Chicago, a cargo de Ernst Herzfeld, entre 1933 y 1934. Otro grupo similar, las Tablillas del Tesoro de Persépolis, fue hallado en Persépolis algunos años más tarde. La colección está compuesta por más de 30 000 tablillas de arcilla completas o fragmentarias, de las cuales 7000 son comprensibles y 2120 han sido editadas y traducidas al inglés por Richard Hallock (1969, 1978). Íntimamente ligadas a la monarquía persa, forman parte de lo que se suele llamar la “economía real” aqueménida». http://es.wikipedia.org/wiki/Tablillas_de_la_Fortaleza_de_Persépolis. Sobre el particular *vid.* Matthew W. Stolper & Jan Tavernier (1995): <http://persepolistablets.blogspot.com/2007/06/old-persian-text-in-persepolis.html>.

⁸⁶ «El Imperio sasánida [...] es el nombre que recibe el segundo Imperio persa durante su cuarta dinastía irania (226-651). [...]. El periodo sasánida, que comprende todo el periodo final de la antigüedad clásica e incluso la sobrevive unos siglos, se considera uno de los periodos históricos más importantes e influyentes de la historia de Irán. En muchos aspectos, el periodo sasánida alcanzó los mayores logros de la cultura persa, y constituyó el último gran imperio iranio antes de la conquista islámica de Persia y la adopción del islam como religión en todo el territorio». http://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_sasánida.

Tras la invasión árabe en el s. VII el persa moderno halla su amplia distribución en las actuales tierras de Irán, Iraq, Afganistán, Uzbekistán, Tajikistán, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kirguistán. El idioma se sirve de una variante modificada del alfabeto árabe⁸⁷:

[...] el persa añade 4 letras, y cambia la forma de otras 2. La lengua persa es completamente distinta de la árabe, con una producción fonológica y una gramática particulares. Las 4 letras adicionales en el persa son:

Sonido	Forma	Nombre
/p/	پ	Pe
/tʃ/ (ch)	چ	Če
/z/ (zh)	ژ	Že
/g/	گ	gaf

Las letras con forma diferente son:

Sonido	Letra árabe original	Letra persa modificada	Nombre
/k/	ك	ک	Kaf
/j/ y /i:/, o raramente /a:/	ي و ي	ی	Ye

3.1.2. La literatura persa

En la historia de la literatura persa se perfilan varias etapas:

— Período de la literatura antigua (ss. VI-IV a.C.): es una etapa que se conoce por las inscripciones cuneiformes y el Libro Sagrado de los zoroastras, el *اوستا* (*Avesta*⁸⁸).

— Período de la literatura de los ss. IV-VI d.C.: coincide con la época durante la cual se crean los documentos escritos y los dialectos del persa medio.

⁸⁷ Los datos a continuación se citan según http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_persa#Alfabeto_persa_moderno.

⁸⁸ De acuerdo con los autores de *LAO* (104, n. 7), «La interpretación más difundida de la palabra *Avesta* se relaciona con el significado de ‘fundamento’, ‘ley’, ‘canon religioso’. Algunos científicos lanzan la hipótesis de que el vocablo se deriva de la raíz de la que proviene la palabra sánscrita ‘vedá’, o sea, ‘conocimiento’. Existe asimismo un intento etimológico de relacionar la palabra *Avesta* con la raíz que significa ‘alabanza’».

— Siglos de la dominación árabe (VI-IX): el proceso literario se concibe como un período de síntesis literaria arabo-persa: ello se debe al hecho incontestable de que los persas escribían tanto en árabe como en su propia lengua, en tanto que los árabes creaban obras inmortales en ambas lenguas.

— Período de la literatura clásica (ss. IX-XV): se relaciona con la época conocida como «Los Siglos de Oro» de la literatura persa; durante esa época las bellas letras realmente alcanzan su apogeo.

— Período de la literatura moderna.

La obra más importante del período más antiguo es el *Avesta*. Está compuesto en avéstico⁸⁹ que se acerca al sánscrito védico. Las ediciones del Libro Sagrado, acompañadas por un comentario, se conocen como «*Zend Avesta*» (*zend* en pahlavi significa ‘traducción’, ‘comentario’, o sea, «Texto básico y comentario»). Escrito en pahlavi, el *Zend Avesta* pertenece a la época sasánida.

El famoso libro sagrado del zoroastrismo iraní es el *Avesta*. En su forma actual, está compuesto de dos grandes partes.

Por un lado nos encontramos con textos litúrgicos, consistentes en himnos para los sacrificios, reglas referentes a todas las circunstancias de la vida, a los ritos ya las normas de purificación del mal. Se encuentran también en él varias narraciones cosmogónicas y mitológicas y una colección de oraciones y de invocaciones.

La segunda parte la compone el *Pequeño Avesta* (Khordah Avesta), mucho más reciente que los libros precedentes; está formado por himnos de gran belleza poética dirigidos a las diversas divinidades secundarias (yazatas) que el mazdeísmo tardío ha incorporado a la religión monoteísta de Zoroastro. Dichos himnos servían para las devociones privadas y podían ser recitados tanto por los laicos como por los sacerdotes.

Por su morfología, su sintaxis y su métrica, muy parecidas a las de los *Vedas*, la parte más antigua del *Avesta* se distingue de todas las demás: se trata de una serie de 17 himnos, compuestos por un millar de versos aproximadamente, que constituyen la fuente más fidedigna para conocer la vida real de Zoroastro; podrían ser, incluso, obra personal del reformador⁹⁰.

Las muestras literarias del período medio de la cultura persa sobresalen por su carácter religioso: una vez que los árabes se adueñaron de Persia e impusieron el islam, las obras profanas fueron sometidas a destrucción consciente y consecuente.

A lo largo de los siglos de subsistencia de Irán en los límites del Califato árabe, la literatura estuvo marcada por notorio bilingüismo: al principio se trataba del

⁸⁹ El término *idioma avéstico* es convencional. Se utiliza para denominar la lengua literaria que sirvió para componer una única obra, el *Avesta*. Ha de tenerse presente, no obstante, que el Libro Sagrado fue escrito durante épocas históricas distintas, en distintas partes del mundo: por ello mismo el *Avesta* revela varios idiomas y hasta varios dialectos diferentes. Según los autores de *LAO* (118, n. 15), «Se supone que el *Avesta* fue escrito en una lengua en cuya base subyace uno de los dialectos tribales del persa antiguo, que en determinadas circunstancias debió de convertirse en lenguaje propio del género. Por pura convención el lenguaje utilizado en dicho monumento literario se denomina “avéstico”».

⁹⁰ <http://www.publiboda.com/avesta/index.html>.

empleo privilegiado del árabe; más tarde, la literatura sobresalió por la imposición cada vez más perceptible del persa moderno.

Durante la época del clacisimo persa se deja observar un fenómeno específico que halla su reflejo en el desarrollo general de las artes. Dicho fenómeno se traduce en el hecho de que, después de la desintegración del Califato, las tierras iránias se convirtieron en abigarrado mosaico formado por distintos feudos gobernados por poderosos clanes de origen persa, árabe, túrquico⁹¹ o curdo. Independientemente de la pertenencia étnica del clan que asumía el poder y, muchas veces debido a la ayuda efectiva de los gobernantes, la actividad literaria «neopersa» continuó desarrollándose.

A partir del s. XI en Persia se impuso la dinastía de los Samánidas (Samánidas)⁹². Su Estado, que tenía su sede en Bujārā, fue destruido por las incursiones de los uzbekos. El Imperio semánida fue sustituido por los representantes de los Gaznávidas (Gaznávidas)⁹³. El más célebre entre ellos fue el sultán Mahmūd-e Ghaznawī⁹⁴ (محمود غزنوی, 971-1030) que sobresalió por su magnánime labor de mecenas de las artes y, sobre todo, de la literatura. Los mejores poetas y escritores de la época hallaron acogida en su Corte donde gozaron de la inmensa generosidad real. Los distintos géneros literarios obtuvieron nuevo impulso para su desarrollo ulterior.

Durante ese período vieron luz obras literarias de gran valor que siguen atrayendo el interés de los lingüistas y los literatos. En el horizonte de las bellas letras de aquella época brilla con aureola imperecedera la obra شاه نامه (*Shāhnāma*⁹⁵ o «Libro de los Reyes») de Firdawsī quien supo eliminar buena parte de los préstamos árabes imponiendo un lenguaje genuino, limpio de arabismos. Con razón Hakīm Abul-Qāsim Firdawsī Tūsī (ابوالقاسم طوسی) h. 940 - h. 1020) se ganó en vida la fama de

⁹¹ «Los pueblos túrquicos del norte y el centro de Eurasia son pueblos que hablan lenguas de la familia túrquica, y que comparten varios rasgos históricos y culturales en diferentes grados. La palabra “túrquico” representa una caracterización lingüística muy amplia y no necesariamente una caracterización étnica. En cambio, “turco”, representa sólo a los ciudadanos y la nación llamada Turquía. Las lenguas túrquicas son una subdivisión de la familia de las lenguas altaicas y una de las más ampliamente extendidas en el mundo, ya que se hablan en una vasta región que va desde Europa hasta Siberia». <http://www.forojovenes.com/historia/historia-del-islam-12584-3.html>.

⁹² «Los Samánidas o Samaníes (en persa: سامانیان, transcrito como *Sāmāniyān*) fueron una de las primeras dinastías de emires iraníes que ejercieron su poder en las provincias orientales de Irán después de la conquista árabe. Se los recuerda principalmente por su labor de mecenazgo, fundamental en el desarrollo de la literatura persa post-islámica (“neopersa”)». <http://es.wikipedia.org/wiki/Samánida>.

⁹³ «Los Gaznávidas o Gaznavíes (persa: غزنویان), fueron una dinastía musulmana, de origen turco, fundada por el jefe samaní Sebük Tegin (un mameluco de origen turco), que reinó desde finales del s. X hasta finales del s. XII, en un imperio constituido por las regiones de Jorasán, de Afganistán y Panyab, con capital en Ghazni y luego, casi al final del régimen, en Lahore». http://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_gaznávida.

⁹⁴ Su nombre completo fue Yāmīn al-Dawlah Abd al-Qāšim Maḥmūd Ibn Sebük Tegīn.

⁹⁵ Otras variantes que están en uso son *Shahnama*, *Shahnameh*, *Shahname*, *Shah-Nama*.

ser reconocido como «El Homero persa» por haber sido la voz poética de mayor renombre en Persia. Terminó su obra épica a la edad de 65 años después de haber trabajado sobre ella más de treinta años.

El pensador, científico y poeta persa más célebre del s. XII es Ghiyath al-Din Abu l-Fath Omar ibn Ibrahim Al-Nishaburi al-Jayyam (عمر بن ابراهيم خيام نيشابوري), conocido como Omar Jayam. Siendo muy joven, Jayam publica en 1070 su tratado de álgebra *Tesis sobre demostraciones de álgebra y comparación* en el que

[...] desarrolla el primer procedimiento de solución de las ecuaciones cuadráticas y cúbicas a partir de las secciones cónicas, que permite encontrarles una raíz positiva, y asimismo logra demostrar que tienen al menos una segunda raíz. Su afirmación de que no se pueden hallar las raíces de las ecuaciones de tercer grado mediante regla y compás, no pudo ser demostrada hasta 750 años después, y la teoría de las ecuaciones de tercer grado se desarrolló recién en el s. XVII con Descartes [René Descartes, más conocido solo como Cartesius (1596-1650)]⁹⁶.

Jayam publicó varios tratados de álgebra y de geometría en que criticaba ciertas posturas de Euclides (Εὐκλείδης, 330-275 a.C.). Como la mayoría de los matemáticos de su tiempo, Jayam se ocupó asimismo de astronomía: defendió la teoría del movimiento de la Tierra alrededor del Sol y, también, la teoría de la posición fija de las estrellas⁹⁷.

Pese a sus conquistas en la esfera de las ciencias exactas, el nombre de Omar Jayam queda relacionado sobre todo con su producción literaria. En la poesía clásica del poeta persa el género llamado «rubaiyat» رباعي ('cuartetos') alcanza su forma sublime.

Tratar de analizar la obra de Omar Jayam supone analizar la tempestuosa energía del Universo. A semejante conclusión, que no alentaría mucho al investigador serio, habrían llegado cuantos se hubieran sumergido en la polifonía de sus estrofas aforísticas comprendiendo el significativo hecho de que los motivos básicos de la poesía de Jayam abarcan un territorio inalcanzable, un territorio que se amplía constantemente y sobre el cual el pensador oriental proyecta sus ideas acerca de la vida y la muerte, del bien y el mal, del vicio y la virtud, de la amistad y el amor, de Dios... Es decir abarca todo lo que ha rozado su espíritu de eterno buscador de justicia y su corazón de incurable amante de la vida. Uno de los temas constantes que vibra en sus cuartetos es el de los círculos de la vida. Sus textos poéticos están asañados por profundas reflexiones acerca de las leyes eternas del *modus vivendi* de los seres humanos, acerca de lo pasajeros que

⁹⁶ http://es.wikipedia.org/wiki/Omar_Jayam#En_Astronomía. Apenas en 1654 Blaise Pascal (1623-1662) ofrecerá en su *Traité du triangle arithmétique*, conocido como «El triángulo de Pascal», un método para calcular con rapidez combinaciones; dicho método sería aplicado en el dominio de la teoría de probabilidad y combinatoria.

⁹⁷ La astronomía moderna ha sabido valorar las conquistas de Jayam: en 1970 un cráter lunar fue donominado con su nombre, y 1980, un asteroide descubierto por la astrónoma soviética Lyudmila Zhuravlyova recibió el nombre de «(3095) Omarkhayam». El cráter Omar Jayam se encuentra en las siguientes coordenadas lunares: latitud 58,0 N y longitud 102,1 O.

son los bienes materiales, acerca del fugaz sentido de la vida humana (Panov 2001: 177191).

En el s. XIII en el horizonte estelar de la poesía irradia el nombre de Yalāl ad-Dīn Muhammad Rūmī (جلال الدين محمد بلجی, Yalal ad-Din Muhammad Baljí, en persa; Celaleddin Mehmet Rumi en turco; árabe: جلال الدين محمد رومي, 1207-1273), también conocido como «Mawlana», «Mavlana» o «Mevlânâ» (que significa «Nuestro Señor» en árabe, con sus adaptaciones fonéticas al persa y turco, respectivamente). Rumí es el máximo representante del misticismo poético persa. Entre las obras más importantes de Rumí figuran: مثنوی منوی (*Masnavi-ye Manavi* o «Coplas espirituales»), una obra en 6 libros que comprende un total de 24 660 estrofas de dos versos. Por su importancia las *Coplas espirituales* suelen ser comparadas al Corán: con razón las denominan «Qur'an-e Parsi»; دیوان شمس تبریزی (*Diwan-e Shams-e Tabrizi* o «El Trabajo de Shams de Tabriz», 1503), un poema de más de 45 mil versos dedicados a su amigo y maestro Shams; فیہ ما فیہ (*Fihi Ma Fihi* cuya traducción libre sería «De la naturaleza de las cosas»): un tratado filosófico dedicado a temas metafísicos.

Otro representante titánico de la poesía persa del s. XIII es Saadi Šīrāzi (Musharrif al-Dīn ibn Mušlih al-Dīn, árabe: سعدی شیرازی, h. 1184 - h. 1283), conocido simplemente como Saadí. Sus dos obras más conocidas son: بوستان (*Bostán* o «El jardín de las frutas», 1257)⁹⁸ y گلستان (*Gulistán* o «El jardín de las rosas» (1258)⁹⁹.

3.1.3. Las conquistas filológicas de Persia

En Persia el interés especial por los problemas del lenguaje nació en tiempos de la dinastía de los Sasánidas (ss. III-VII d.C.). Con la firme decisión de reforzar su poderoso imperio, los reyes se mostraron interesados por la fijación escrita del contenido de los himnos sagrados del *Avesta* que hasta entonces solo se transmitían por vía oral. El interés por la codificación de la lengua dio sus frutos: en Persia floreció la actividad lexicográfica. De acuerdo con los datos que nos proporciona Súsov (2006: 55), se crearon

[...] muchos diccionarios (avéstico-pahlaví, arameo-pahlaví, sogdiano-pahlaví). Aparecen diccionarios de la lengua destinados a explicar el lenguaje de determinadas obras o autores, como también diccionarios terminológicos especializados. [...]. Es muy cono-

⁹⁸ «*Bostán* está escrito enteramente en verso, de rima épica y consiste en historias ilustrando apropiadamente las virtudes recomendadas a los musulmanes (justicia, liberalidad, modestia, satisfacción) así como reflexiones sobre la conducta de los derviches y sus prácticas extáticas». [http://es.wikipedia.org/wiki/Sa'di](http://es.wikipedia.org/wiki/Sa%27di).

⁹⁹ «*Gulistán* está mayormente escrito en prosa y contiene historias y anécdotas personales. El texto está intercalado con una variedad de poemas cortos que incluyen aforismos, advertencias y reflexiones humorísticas. Saadi demostró una profunda conciencia sobre el absurdo de la existencia humana, al hablar, por ejemplo, del destino de aquellos que dependían del humor cambiante de los reyes en contraste con la libertad de los derviches». [http://es.wikipedia.org/wiki/Sa'di](http://es.wikipedia.org/wiki/Sa%27di).

cido el diccionario avéstico-pahlaví *Frahang-i oim evak*¹⁰⁰ que ofrece interpretaciones de 1000 palabras avésticas, 2250 palabras pahlavíes y 833 palabras arameas. [...]. El diccionario describe los numerales cardinales y ordinales, los pronombres de la 2 persona del plural, los pronombres relativos, los adjetivos con el prefijo *hu-*, las conjunciones. Se ofrecen ejemplos de la formación de los paradigmas. El diccionario incluye palabras que designan seres de sexo femenino, partes del cuerpo, características de los distintos tipos de actividades humanas, unidades de medida tradicionales [...]; se describen los vicios y las herejías así como los ritos religiosos. Las categorías de *género* y de *número* obtienen una interpretación bastante precisa.

Las primeras gramáticas persas aparecen apenas en el s. XVIII aunque, de hecho, las reflexiones de los eruditos sobre los fenómenos gramaticales datan de mucho antes. Desde principios del s. XVII en Irán se crean amplios tratados que interpretan las particularidades gramaticales más importantes de la lengua. Los autores de *LAO* (206-8) describen del modo siguiente las etapas de la formación y el desarrollo de los intereses filológicos en Persia:

Una de las manifestaciones filológicas más tempranas coincide con la creación de la escritura a base de los alfabetos de los pueblos vecinos, tomando en consideración las particularidades específicas de los idiomas iraníes. Tal es, sin duda, el proceso de asimilación y creación de las distintas variantes de la escritura aramea que fueron utilizadas tanto por el persa antiguo, como por el pahlaví. Todos los investigadores se muestran unánimes al subrayar las sustanciales diferencias existentes entre los antiguos cuneiformes persas y el cuneiforme asirio-babilónico del que sin duda provienen. [...]. El perfeccionamiento de la escritura se convirtió en condición necesaria para conservar las sacras ideas de los adeptos del zoroastrismo recogidas en el Sagrado Libro, el *Avesta*, cuyo lenguaje se hacía cada vez menos comprensible a lo largo de los siglos hasta que terminó convirtiéndose en lengua muerta precisamente para aquellos a los que había sido destinado.

[...]. Gran parte de la actividad filológica surgió por la necesidad de redactar e interpretar fragmentos de carácter religioso del *Avesta*. [...]. Su codificación, realizada a lo largo de varias centurias a base de fuentes escritas y orales, requería confrontar los manuscritos seleccionando y valorando los materiales con el fin de asegurarse de que no se alejaban del original: luego esos materiales tenían que ser reelaborados para ser fijados por escrito. [...] así surgieron las primeras manifestaciones de lo que más tarde sería una verdadera labor paleográfica, textológica y dogmático-crítica.

3.2. El aporte de los árabes

3.2.1. La lengua árabe: orígenes y desarrollo

El árabe pertenece al grupo meridional de la familia afro-asiática. Su historia se divide en tres etapas: (a) período del árabe clásico, antes de la imposición del Islam; (b) período del árabe clásico, después de la imposición del Islam; (c) período del

¹⁰⁰ La palabra *oim* es avéstica y significa 'uno'; *evak* es su equivalente pahlaví. Vid. http://en.wikipedia.org/wiki/Frahang-i_Oim-evak.

árabe contemporáneo, con sus dos variantes: *árabe literario* y *árabe hablado*¹⁰¹. Las primeras obras literarias datan del s. VI.

La estructura morfosintáctica del árabe es peculiar. La derivación se realiza siguiendo una matriz abstracta: en la base de cada palabra subyace una raíz constituida, por lo común, por tres consonantes que se combinan con determinadas vocales. De tal manera se forman los sustantivos y los verbos a los que se añaden determinados afijos. Para expresar la noción de *pluralidad* se utilizan las así llamadas «formas fragmentadas»: se obtienen por flexión interna que supone cambios en la configuración silábica de la palabra en singular (*cfr.*, por ej., el préstamo *bank*, presentado por la raíz triconsonántica *BNK*, de la cual, por medio de la flexión interna, se obtiene el plural *bunuk*).

El árabe dispone de una sola forma invariable para el *artículo definido*; la indeterminación de los sustantivos se expresa por medio de nombres sin artículo:

En árabe existe un único artículo determinado, sin variación de género y número aunque sí de pronunciación. Se trata del artículo ال (*al*), que se escribe unido a la palabra a la que determina, razón por la cual frecuentemente se transcribe en caracteres latinos separado de ésta con un guión y no con un espacio.

La *I* del artículo cambia su pronunciación por la de la primera letra de la palabra determinada cuando dicha letra es una de las llamadas «solares». Son solares la mitad de las letras del alfabeto: tā', ṭā', dāl, ḏāl, rā', zāy, sīn, šīn, ṣād, ḏād, ṭā', zā', lām y nūn. El resto se llaman «lunares». De este modo, التون *al-tūn* (el atún) se pronuncia at-tūn; الزيت *al-zayt* (el aceite) se pronuncia az-zayt, etc. En la transcripción latina se puede mantener la *I* del artículo o sustituirla por la letra solarizada. El árabe dialectal a veces solariza otras letras.

Por otro lado, la *a* del artículo desaparece cuando la palabra anterior acaba en vocal (lo que ocurre con mucha frecuencia si se emplea la declinación):

- الكُتُب *al-kutub* (los libros) > اشترى الكُتُب *ištarà l-kutub* (compró los libros).

En árabe no existe en principio un artículo indeterminado, ya que dicho valor lo da la declinación. El árabe dialectal con frecuencia usa el numeral واحد *wāḥid* (uno) seguido del artículo determinado:

- clásico: كتاب *kitābun* (un libro); dialectal: واحد الكتاب *wāḥid al-kitāb* (lit., «uno el libro»)¹⁰².

En árabe existen dos *géneros*: el femenino y el masculino. El género masculino viene determinado por eliminación: todo lo que no es femenino se considera masculino. El idioma dispone de tres *casos* (nominativo, acusativo y genitivo). La *cuantificación* se realiza por medio de tres *números*: singular, plural y dual; este último se

¹⁰¹ «La lengua árabe comprende tanto una variedad estándar que se observa en lectoescritura, en ocasiones formales y en medios masivos de comunicación (árabe clásico, fuṣḥā o estándar moderno —اللغة العربية الفصحى—), como numerosos dialectos coloquiales que a veces pueden ser incomprensibles entre sí debido a diferencias lexicales y fonológicas, mientras que mantienen mayor continuidad en el plano sintáctico». http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_árabe.

¹⁰² http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_árabe#Sintagma_nominal.

obtiene añadiendo a la forma singular de la palabra la desinencia *-ani*, por ej.: *balad* (pueblo) → *baladani* (dos pueblos). El sistema verbal sobresale por su peculiaridad.

El verbo árabe posee dos aspectos, «pasado» y «presente», que, más que indicar «tiempo», corresponden a la acción acabada y a la acción en curso. El imperativo y el futuro son modificaciones del presente. No existe el infinitivo. En los diccionarios los verbos se enuncian en la tercera persona del singular masculino del pasado. Así, el verbo «escribir» es en árabe el verbo «escribió» (*kataba*). El presente, a su vez, tiene tres modos: indicativo, subjuntivo y yusivo, que difieren mayormente en las vocales breves finales. En árabe dialectal los tres se funden en uno solo¹⁰³.

El tradicional orden de palabras respeta la secuencia *PSO* (*predicado* → *sujeto* → *objeto*). En los textos poéticos el orden acostumbrado puede variar: en tales casos el sujeto se distingue del complemento por medio de formas casuales pospuestas que se expresan mediante vocales breves.

3.2.2. La escritura árabe: orígenes y desarrollo

Por su origen el alfabeto árabe se relaciona con el idioma y la escritura de los nabateos¹⁰⁴ cuya lengua poseía rasgos comunes con el antiguo arameo. Después de la ruina del Imperio Persa, el arameo y su escritura fueron perdiendo prestigio, pero de ellos se derivaron muchas escrituras e idiomas locales: el hebreo, el nabateo, el palmireño¹⁰⁵, el mandeo¹⁰⁶ y el siríaco¹⁰⁷.

¹⁰³ es.wikipedia.org/wiki/Idioma_árabe.

¹⁰⁴ «Los nabateos constituyen un antiguo pueblo cuya actividad se desarrolló especialmente al Sur y al Este de Palestina. La capital la mayor parte del tiempo fue Petra que está situada a 80 km al sudeste del Mar Muerto. Su época de mayor esplendor abarca del s. IV a.C. al I d.C. El casco urbano de Petra se repartía entre las dos riberas del río *Uadi Músd*, un valle encajonado entre altas rocas. [...] Los nabateos pertenecían al grupo de los arameos». <http://es.wikipedia.org/wiki/Nabateo>.

¹⁰⁵ «El origen del palmireño se podría rastrear, junto con el siríaco, en un arameo que podríamos denominar selúcida y que habría existido entre el 250 y el 100 a. C., en el que se advierten rasgos que luego desembocarán claramente en el palmireño, por un lado y el siríaco por otro». <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/palmiren>.

¹⁰⁶ «El mandeo es la lengua vernácula del pueblo mandeo, el cual es oriundo del Medio Oriente y cuyos aproximadamente 70.000 adherentes en el mundo están familiarizados con la versión clásica de este antiguo idioma, ya que se conserva en su literatura sagrada y, a la fecha, se sigue usando en la liturgia de las comunidades religiosas que viven en el actual Irán e Irak (particularmente en el sur), y como inmigrantes, en otras partes del mundo, principalmente en los Estados Unidos». http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_mandeo.

¹⁰⁷ «El siríaco (*suryāyā*), también llamado asirio o caldeo, es un conjunto de dialectos del arameo, un idioma semítico hablado en Oriente Medio; el cual, alguna vez, durante su apogeo, se habló en la mayor parte del Creciente Fértil. El arameo ha existido al menos desde el siglo XII a. C. y ha evolucionado con el correr de todos estos siglos; mientras que el siríaco hizo su aparición durante el período helenístico y no tuvo una escritura propia, sino alrededor del siglo I d.C., la cual fue derivada del alfabeto arameo». http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_siríaco. Más sobre este problema *vid.* en <http://www.proel.org/mundo/siriaco.htm>.

El alfabeto árabe, que en español se conoce también como «alifato»¹⁰⁸ (por la denominación de su primera letra *alif*), consta de 28 grafemas que expresan sonidos consonánticos. Los lexemas se escriben de derecha a izquierda. La escritura dispone de 18 símbolos gráficos que cambian de forma dependiendo de si se relacionan con el grafema anterior o con el siguiente: la escritura árabe es ligada y cursiva. Ciertos signos escritos encima o debajo de las respectivas letras sirven para expresar tres sonidos vocálicos, que se realizan como largos o breves.

En caso de que no se utilicen los diacríticos vocálicos, que es el caso en la mayoría de los textos, para una correcta lectura el lector debe conocer la palabra o bien deducir su vocalización por su morfología y por el contexto. Esta es una característica común a todas las escrituras alfabéticas semíticas. Ejemplos: La palabra KTB (كتب) puede leerse *kataba* (él escribió), *kutiba* (fue escrito) o *kutub* (libros). Será el contexto el que dé las pistas para la correcta lectura¹⁰⁹.

3.2.3. El aporte de los lingüistas árabes

El factor que impulsó las búsquedas filológicas en el mundo islámico sin duda estuvo vinculado con la necesidad de interpretar el sagrado texto del Corán. En relación con el Corán y la Sunna¹¹⁰ (que, sin ser propiamente un texto sagrado, era de suma importancia para los fieles) surgían problemas cada vez mayores cuya solución requería disponer de adecuada filosofía del lenguaje. Tal como subraya Mechkóvskaya, en el mundo islámico nunca se dio el permiso de que el texto del Corán sufriese el más mínimo cambio aun cuando se utilizara en las prácticas religiosas cotidianas: el Corán debía leerse de acuerdo con el original, puesto que solo así la pronunciación canonizada podría transmitir el sacro sentido de las palabras proféticas:

Para los árabes musulmanes el inicio de la ciencia de las lecturas del Corán, esto es, la ciencia de saber recitar el Corán, el *qira'at*, data del s. VIII. [...] Una vez canonizado el Corán en el s. VII, la lengua en que fue escrito el Libro Sagrado, el árabe clásico, iba alejándose cada vez más de las vivas hablas populares, por lo que se impuso la necesidad de estudiar a fondo la pronunciación ritual. Así surgió la práctica de analizar y describir con precisión las particularidades fónicas del lenguaje hablado. En el s. VIII los fonetistas árabes ya habían alcanzado notables resultados: habían elaborado una detallada descripción de la posición que ocupaban la lengua y los dientes, habían analizado la participación de los labios y la nariz en la articulación de cada sonido; crearon una clasificación exhaustiva de los cambios fonéticos sistematizando las variantes de los sonidos-tipos, actividades en las que los historiadores de la lingüística creen percibir

¹⁰⁸ «El alifato tiene características similares al alfabeto hebreo, en este sentido es un abjad. Esto se refiere al hecho de que las vocales cortas no se transcriben en la mayoría de libros y publicaciones, sino que han de deducirse del contexto». http://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_árabe.

¹⁰⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_árabe.

¹¹⁰ La Sunna es una colección de dichos y hechos atribuidos a Mahoma y transmitidos en forma oral. Más sobre el particular puede verse en http://roble.pntic.mec.es/jfeg0041/todo_reliquies/islam/pag%20islam/sunna.htm.

las primeras manifestaciones de lo que más tarde sería la fonología. El sentido de las palabras sagradas también exigía cuidados especiales: en nombre de la comprensión unívoca del Corán hacía falta crear amplios comentarios y elaborar los principios de su interpretación. De tal manera los aspectos lingüísticos de la actividad confesional impulsaron el establecimiento de las tradiciones filológicas en el ámbito de la cultura árabo-musulmana (Mechkóvskaya 1998: 279).

Durante el período medieval del Califato árabe (ss. VII-XII) la lingüística gozó de un desarrollo intenso que se tradujo en el florecimiento de la cultura en tanto que la ciencia alcanzó su apogeo. Los científicos suelen denominar a aquella época «Siglos de florecimiento de la cultura árabe», ya que el árabe era la lengua oficial de cuantos pueblos formaban parte del Califato. Por eso mismo hoy se habla de «arte y de ciencia árabes», aunque en la base de aquel mosaico cultural subyacen importantes restos de la antigua civilización persa, que, como es sabido, debía mucho a la civilización india, a la asiria, a la babilónica e, indirectamente, a la griega. En los dominios egipcios que pertenecieron al Califato y en partes del Occidente asiático se descubren restos de la cultura bizantina, en tanto que en África del Norte, en Sicilia y en España se deja sentir más bien la influencia de las culturas romana y romano-hispana. Ello tiene en cuenta Súsov (2006: 35-36) cuando afirma lo siguiente:

La lingüística árabe (sobre todo debido a la ciencia hispano-musulmana) se convierte en vínculo intermediario entre los logros científicos del escolasticismo europeo y las conquistas de la Antigüedad cuyos alcances (en particular, las obras aristotélicas) se desconocían en Europa Medieval hasta bien entrado el s. XII. Influidas por el humanismo árabe y el desarrollo de las ciencias naturales, las universidades de Europa Occidental conocieron las ideas de Averroes¹¹¹ apreciadas en aquel entonces como versión árabe del aristotelismo.

Cuentan las leyendas que el primero en intentar componer una gramática del árabe fue Abul Aswad ad-Du'ali (أبو الأسود الدؤالي, h. 603-688), contemporáneo del IV Califa Alí (602-661)¹¹². Ad-Du'alī estableció «tres partes del discurso: *nombre, verbo*

¹¹¹ «Averroes (Abū l-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rushd; árabe: الوليد أبو رشد بن محمد بن أحمد بن محمد, 1126-1198) nació en la ciudad de Córdoba (España) en el año 1126. Es considerado por muchos como el más importante filósofo árabe de la Edad Media. Sus conocimientos se extendían a todos los campos del saber: Filosofía, Teología, Derecho, Matemática, Astronomía, Física, Medicina, Poesía. [...]. Su producción literaria gira en torno a Aristóteles, lo que le mereció el título de “El Comentarador de Aristóteles”». <http://www.luenticus.org/articulos/03A002/averroes.html>.

¹¹² «Abu l-Hasan Ali Ibn Abi Tálib (en árabe: أبو الحسن علي بن أبي طالب, 17 de marzo de 599 o 600 - 27 de enero de 661), o simplemente Alí, fue el primo y yerno de Mahoma que gobernó durante el imperio Rashidun de 656 a 661. Para los musulmanes sunitas Alí es considerado como el cuarto y último califa bien guiado, mientras que para los musulmanes chiíes Alí es el primer imán y se le considera a él y a sus descendientes como legítimos sucesores de Mahoma, todos los cuales son miembros de la Ahl al-Bayt. Este desacuerdo produjo la división de la comunidad musulmana en dos ramas»: el sunismo (árabe: سنة) y el chiísmo (árabe: شيعة). http://es.wikipedia.org/wiki/Alī_Ibn_Abi_Talib.

y *partículas*, e introdujo signos diacríticos para las vocales breves; trató asimismo los problemas del cambio gramatical de las palabras» (Súsov 2006: 35).

En los territorios del inmenso imperio árabe se establecieron tres centros lingüísticos: la *Escuela de Basora* (creada en la ciudad de *Al-Basra*, la segunda ciudad de Iraq), la *Escuela de Kufa* (que lleva el nombre de la ciudad de *Al-Kufa*, en la parte meridional de Iraq) y la *Escuela de Bagdad*. Con frecuencia los representantes de dichas escuelas mantenían furiosas disputas acerca de la organización gramatical del idioma árabe. De acuerdo con Súsov (2006: 36),

Siendo enardecidos adeptos de la limpieza de las normas clásicas de la lengua, reflejada en el Corán, y de la poesía árabe, los lingüistas de Basora defendían las ideas del analogismo, mientras que los kufíes se atenían más bien a las ideas del anomalismo aceptando condescendientes la aparición de varias desviaciones en el dominio de la sintaxis que se debían a la influencia del árabe hablado.

La primera escuela teológica surge en el s. VIII en relación con el problema de la glotogénesis. Fue creada por los *mutazilíes* (المعتزلة, *al-mu'tazilah*) que defendían la idea del carácter convencional de las unidades lingüísticas. Los mutazilíes eran libre-pensadores. Sus doctrinas fueron adoptadas como principios de la enseñanza oficial y contaron con el apoyo de los califas abasíes (abásidas) al-Mamún¹¹³ (reinó en el período comprendido entre 813-833), al-Mutasím (Abu Ishaq al-Mu'tasim ibn Harun, reinó en el período comprendido entre 833-842) y al-Wathiq ibn Mu'tasim (reinó en el período comprendido entre 842-847).

A diferencia de los mutazilíes, los *mutakallimun*¹¹⁴ (موتاكلمن, *mutakallimūn*) defendían la procedencia divina del lenguaje: en su caso se trataba de una adaptación

¹¹³ «Se denomina Mamún al califa (nacido h. 13 de septiembre de 786 – † 9 de agosto de 833) hijo del legendario Harun Al-Rashid, el califa intelectual y poeta que inspiró la famosa obra *Las mil y una noches* y quien diera inicio al período conocido como la Era Dorada del islam. Su madre era persa. El reinado de este califa se considera como el más glorioso y grande en la historia del islam, y se menciona siempre como inicio del esplendor científico árabe. Se puede decir que como gobernante, Al-Mamún fomentó entre su pueblo el traslado de todas las reyertas y disputas existentes a las cortes, fundamentando todos los argumentos retóricos y dialécticos en asuntos lógicos, teológicos y legales». <http://es.wikipedia.org/wiki/Mamun>. El califa al-Mamún fue el primero en erigir el mutazilismo al rango de ideología estatal; fue él quien introdujo el *sometimiento a prueba* («al-miḥna») que consistía en una serie de actos de tortura contra los que se negaban a admitir oficialmente que el Corán había sido creado por un hombre y defendían con obstinación el dogma islámico de que el Corán era la palabra inmortal de Alá. El teólogo tradicionalista bin Hanbal (Aḥmad ibn Ḥanbal) se negó a adherirse a la doctrina mutazilí y fue encarcelado y sometido a sufrimientos. Más tarde se ganó por ello la aureola de mártir por la fe, en tanto que él y el sunnismo salieron de la prueba más fuertes y más populares.

¹¹⁴ «[...] es una corriente filosófico-teológica del islam de la Edad Media temprana (alrededor del 750 d.C.), que sigue la línea de Demócrito (Δημοκρίτης, h. 460 - h. 380 a.C.) y de Pitágoras de Samos (Πυθαγόρας ο Σάμιος, h. 570/50 - h. 497/500 a.C.), pero también de Aristóteles, introduciendo así una visión del mundo más racionalista de la usual hasta ese entonces en el mundo islámico. Los filósofos de esta tendencia tratan de reconciliar la razón con la fe. Defienden la libertad

ideológica de la idea de que las palabras habían surgido en estrecha relación con la naturaleza de las cosas designadas. El primero en intentar desligar el origen histórico del lenguaje de su base psicológica fue Abul Ma'âlî' Al Juwaynî (1028-1085), conocido como «El Imám¹¹⁵ de las Ciudades Santas»¹¹⁶. Al-Juwayni lanzó la hipótesis de que Alá fue quien había regalado los primeros signos lingüísticos a los humanos que, más tarde, crearon las diferentes lenguas.

De origen persa, el teólogo, jurista, filósofo, psicólogo y místico Algazel (Abū Hāmid Muḥammad ibn Muḥammad at-Tūsī al-Ghazālī; árabe: أبو حامد الغزالي (1058-1111)] consideraba que cada hipótesis acerca de la glotogénesis contenía chispas de verdad.

Aparte de una defensa del Islam en cuarenta libros, llamada *Prueba del islam*, escribió con finalidad antifilosófica un tratado en dos partes: *Las intenciones de los filósofos*, parte expositiva, y *La incoherencia de los filósofos*, parte crítica, en la que rebate sus afirmaciones; como el Occidente latino sólo conoció la primera parte, *Maqasid al falasifa*, traducida por Domingo Gundisalvo como una de las aportaciones de la llamada Escuela de Traductores de Toledo, se transmitió el error de considerarlo uno de los principales discípulos de Avicena y fue considerado en Europa como un filósofo antes que como un teólogo. En cambio, Averroes le critica en su obra titulada *Incoherencia de la incoherencia*, que en latín se conoció como *Destrucción de la destrucción*¹¹⁷.

Según el pensador árabe no existían datos objetivos que permitiesen solucionar el problema del origen histórico del lenguaje. Por ello mismo, según Algazel, el texto del Corán (en especial, la azora¹¹⁸ entitulada «La Vaca» 2:31-33 que explica que Alá había enseñado a Adán cómo denominar las cosas) permite cuatro interpretaciones diferentes:

- Alá infundió a Adán la idea de que era necesario denominar las cosas de alguna u otra manera. Después Adán fue quien creó el lenguaje.

de la voluntad humana contra la predestinación divina y rechazan la interpretación literal del Corán, al cual consideran una creación humana. Algunos de estos filósofos incluso son críticos hacia la religión, tal como Al-Razi». <http://es.wikipedia.org/wiki/Mutakallimun>.

¹¹⁵ «La figura del imam, en este caso, se refiere al jefe supremo de la comunidad (equivalente al califa) y no al sentido habitual de guía o director de oración de una mezquita [...]». <http://es.wikipedia.org/wiki/Chiismo>.

¹¹⁶ La Meca (árabe: مكة المكرمة Makka al-Mukarrama o simplemente Makka) y La Medina (árabe: مدينة, Madīna).

¹¹⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Al-Ghazali#Obra>.

¹¹⁸ «El texto coránico se distribuye en 114 capítulos o azoras (*suras*), que, a su vez, están formados por versículos o aleyas (*al-aya*). Cada azora tiene un título, más o menos alusivo; la primera es la *Fatiha* o “apertura”, breve oración, frecuentemente recitada, con tan sólo siete aleyas: [...]. A esta azora inicial siguen las 113 restantes, dispuestas de mayor a menor longitud: así, la segunda azora (titulada “La vaca”) tiene 286 aleyas, algunas extensas...». <http://www.biografiasyvidas.com/monografia/mahoma/coran.htm>.

- Las denominaciones de las cosas del mundo circundante tal vez fuesen creados por los ángeles de Dios: el mismo Alá hizo que Adán aprendiera el lenguaje.
- Alá enseñó a Adán las palabras que denominaban las cosas fundamentales: las palabras que denotaban los conceptos básicos como *cielo*, *tierra* y *paraíso*. Adán por sí solo debió de crear el resto de las denominaciones de las cosas, las artes y las actividades humanas.
- Sin duda fue el mismo Alá quien facilitó el lenguaje a Adán. No obstante se ignora si Adán pudo transmitirlo a sus sucesores antes de olvidarlo.

El célebre filósofo, teólogo, historiador, escritor y poeta Ibn Hazm (Abu Muhammad Ali ibn Ahmad ibn Sa'īd ibn Hazm: árabe: أبو محمد علي بن أحمد بن سعيد بن حزم, 994-1064) nació en Córdoba¹¹⁹. Fue autor de miles de páginas: tratados históricos como *رسالة في فضل الأندلس* (*Risāla fī fadl al-Andalus* o «Epístola en elogio de Al-Andalus»), *مهرة أنساب العرب* (*Yamharat ansāb al-arab* o *Linajes árabes*), *الفصل في الملل والنحل والأهواء والنحل* (*Al-fisal fī-l-milal wa-l-ahwā' wa-l-nihal* o «Historia crítica de las religiones, sectas y escuelas»): todas ellas obras brillantes a cuya profundidad e inimitable estilo el Occidente logró acercarse apenas durante el s. XIX.

Su obra más conocida es *طوق الحمامة* [*Tawq al-hamāma* o «El collar de la paloma» (Xátiva, h. 1023)]. Contiene profundas reflexiones acerca de la verdadera esencia del amor que las distintas civilizaciones conservan intacta a través de los siglos.

En el dominio de la problemática lingüística Ibn Hazm se declaraba en contra de la tesis del carácter natural de las palabras: el científico las concebía como expresiones significativas de las cosas denominadas: por medio de las palabras los hablantes lograban comunicarse, entenderse y distinguir las ideas expresadas. Ibn Hazm clasificaba en cuatro grupos las concepciones relacionadas con la actitud respecto al lenguaje de aquel entonces:

- Siendo creación de Alá, el lenguaje es obra divina.
- El lenguaje es obra de los instintos humanos.
- El lenguaje tiene carácter convencional y es obra humana.
- Las distintas lenguas aparecen debido a las distintas condiciones geográficas.

Aun declarándose partidario de las concepciones del tercer grupo, en su fuero interno Ibn Hazm creía que el lenguaje humano era obra divina.

Los pensadores árabes concebían la gramática como compuesta por tres grandes partes: sintaxis, morfología y fonética. En el foco de sus intereses estaban los problemas relacionados con la derivación de las palabras y el origen de las respectivas unidades léxicas: gracias a ello todavía en el s. XI la teoría de las raíces léxicas gozó de un desarrollo intenso. Muy importantes fueron sus conquistas en el dominio de la morfosintaxis orientada a las particularidades específicas del árabe: son originales y no tienen parangón analógico ni en las obras griegas, ni en los tratados gramaticales de los hindúes. Los científicos árabes relacionaban las tareas de la sintaxis con el aná-

¹¹⁹ Desde <http://www.poetasandaluces.com/autor.asp?idAutor=51>.

lisis semántico-estructural de la oración, el nivel lingüístico donde se reflejan las relaciones predicativas entre dos sustantivos o entre un sustantivo y un verbo. Según la pertenencia categorial de la palabra que encabezaba la oración, los eruditos árabes distinguían *oraciones elementales* (simples) y *conjuntos oracionales más complejos* entre cuyos miembros se daban determinadas relaciones jerarquizadas. Se dedicaba especial interés a los constituyentes secundarios de las oraciones: los gramáticos árabes establecieron la existencia de *cinco tipos de complementos básicos* y de *distintos complementos circunstanciales*.

La morfología se dedicaba al análisis de las partes del discurso (*nombres, verbos*, varios tipos de *partículas*) y a las particularidades del cambio léxico o gramatical de las palabras. Los lingüistas árabes dividían «los nombres en “evidentes” (sustantivos y adjetivos), “encubiertos” (pronombres personales) y “generales” (pronombres demostrativos, relativos, etc.» (Súsov 2006: 37); fueron elaboradas con suma precisión y detalles las cuestiones relacionadas con las formas casuales de los nombres, los problemas de la composición, los de la formación del *género* y el *número* de los sustantivos, los problemas de la formación de los diminutivos, como también la parte dedicada a los verbos que venía acompañada por una clasificación estricta de la semántica de los lexemas verbales.

Los aspectos fonéticos estuvieron a cargo de eminentes gramáticos tales como Khalīl ibn Ahmad al-Farāhīdī, Avicena¹²⁰ y Sibawayh (Abū Baschr ‘Amr ibn ‘Uthmān ibn Qanbar al-Basri; árabe: عمرو بن عثمان بن قنبر البصري سيوييه, 750-795).

Khalīl ibn Ahmad al-Farāhīdī [...] [fue] escritor y filólogo del sur de Arabia (actual Omán). Publicó el primer diccionario de la lengua árabe, *Kitab al-Ayn* («El libro fuente»), que probablemente finiquitó uno de sus alumnos. [...]. «El libro fuente» pretendía esclarecer las palabras originales del vocabulario árabe y no estaba ordenado alfabéticamente, sino siguiendo un patrón de pronunciación desde la letra más profunda en la garganta ع (ayn) a la más labial, م (mim). [...].

¹²⁰ «Avicena (en latinización del nombre por el que se conoce en la tradición occidental a Abū ‘Alī al-Husayn ibn ‘Abd Allāh ibn Sīnā; en persa: ابوالحسن ابن عبدالله ابنسنا; en árabe: أبو علي الحسين بن سينا; Bujará, Gran Jorasán, c. 980 - Hamadán, 1037) fue un médico, filósofo y científico persa. Escribió cerca de cuatrocientos cincuenta libros sobre diferentes temas, predominantemente de filosofía y medicina. Sus textos más famosos son *El libro de la curación* y *El canon de medicina*, también conocido como *Canon de Avicena*. Sus discípulos le llamaban Cheikh el-Raīs, es decir 'príncipe de los sabios', o el más grande de los médicos, el Maestro por excelencia, o en fin el tercer Maestro (después de Aristóteles y Al-Farabi)». <http://es.wikipedia.org/wiki/Avicena>. «Abū Naṣr Muḥammad ibn al-Faraj al-Fārābī o, en algunas fuentes, Muḥammad ibn Muḥammad ibn Tarjan ibn Uzalag al-Fārābī (en persa, ابو نصر محمد فارابی), conocido en Occidente con el nombre de Farabius, Al-Farabi, Farabi, Abunaser o Alfarabi, fue un filósofo medieval centroasiático chií. Nació en Wasil en 872 en el distrito de Farab en el Turquestán Occidental (actual Turkmenistán y, antaño Transoxiana), y murió en Siria, Damasco en 950. Estudió todas las ciencias y todas las artes de su tiempo por lo que se le llamó *Maestro Segundo*, por referencia a Aristóteles, que era llamado *Maestro Primero* Estudió en Bagdad (Irak). A él se debe el comentario de *La República* de Platón y un *Sumario de las Leyes de Platón*». <http://es.wikipedia.org/wiki/Al-Farabi>.

Khalil ibn Ahmad escribió además varios libros de poesía y estableció el sistema de diacríticos del árabe (Harakat); debió de morir en Basora entre 777 y 791. Sibawayh fue alumno suyo¹²¹.

La primera gramática completa, intitulada الكتاب («Al-Kitab» «El libro») fue la obra que el científico de origen persa Sibawayh de la *Escuela de Basora* dedicó al califa Hārūn al-Rashīd (هارون الرشيد, h. 766-809). En esa obra se describen de manera detallada y exhaustiva fenómenos del dominio de la fonética, la lexicología, la morfología y la sintaxis del árabe clásico. El tratado de Sibawayh gozó de gran popularidad en su época llegando a convertirse en ejemplo de imitación de varias generaciones de gramáticos posteriores.

Los lingüistas árabes obtuvieron brillantes resultados también en el terreno de la lexicografía. Tal como subraya Súsov (2006: 38),

Fueron elaborados diccionarios de la lengua, diccionarios visuales y sinónimos, tesauros de palabras raras, diccionarios de préstamos. [...] En dichos diccionarios las palabras iban ordenadas tanto según principios fonéticos (por el lugar de articulación de las consonantes) como siguiendo el orden alfabético que tenía en cuenta la última o la primera consonante de la raíz de la palabra. Uno de los primeros diccionarios fue obra de Khalil ibn Ahmad: *العين ك تاب (Kitāb al-‘Ayn)*: en ese diccionario los lexemas iban ordenados según el principio fonético: empezando por las consonantes laringales (faringales) hasta llegar a las labiales. Primero se describen las palabras de raíz biconsonántica [...], se ofrecen instrucciones acerca de las posibles modificaciones de la raíz, se aplica incluso el método de los anagramas.

Poco a poco, debido a la incesante labor y los impresionantes logros de los fonetistas, los diccionarios se perfeccionan. La cumbre de la lexicografía árabe medieval es el diccionario *لسان العرب (Lisan al-‘Arab)* de Ibn Manzūr [Muhammad ibn Mukarram ibn Ali ibn Ahmad ibn Manzūr al-Ansari al-Ifriqi al-Misri al-Chazradshi Dschamaladin Abu al-Fadl الأنصري الإفريقي المصري الخزرجي جمال الدين أبو الفضل 1233-1312) quien dedicó más de diez años a la elaboración de su obra. El tratado contiene datos interesantes acerca de los procesos migratorios de los pueblos túrquicos, acerca de su historia, etnografía, poesía, folclore; ofrece asimismo una clasificación completa de las lenguas túrquicas, de su fonética histórica y de sus particularidades gramaticales.

Durante el s. XI trabaja Maḥmūd ibn al-Husain ibn Muḥammad al-Kāšġarī (uigur: *مهمود قەشقەرى Mehmod Qeshqiri*; turco: *Kaşgarlı Mahmut*; árabe *محمد بن الحسن (بن محمد الكاشغري)*).

Hijo del gobernante de una región actualmente incluida en Kirguistán, y nacido en Kīashġar (hoy en día en la Provincia Autónoma Uigur de China), dedicó toda su vida a estudiar los diferentes idiomas de la familia túrquica que existían en la región, elaborando un tratado que sería de gran utilidad para los califas de Bagdad. En esa obra *Dīwānu l-Luġat al-Turk* («Compendio de los idiomas de los pueblos túrquicos») inclu-

¹²¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Al-Khalil_ibn_Ahmad_al-Farahidi.

yó una representación gráfica de los territorios donde habitaban los hablantes de esos idiomas¹²².

Los eruditos árabes abordaron asimismo problemas de lingüística general en las siguientes direcciones: (a) la comunicación lingüística como fundamento de la existencia humana, (b) la glotogénesis, (c) la naturaleza cognoscitiva del lenguaje, (d) la relación entre los nombres y las cosas designadas, (e) la motivación del signo lingüístico, (f) la etimología de determinados lexemas. Lo mismo que los griegos, los científicos árabes también discutían acerca del carácter de las palabras. De acuerdo con Súsov (2006: 40) «un importante logro del pensamiento lingüístico árabe fue el haber logrado comprender que el número de las palabras es finito, en tanto que el número de los significados es infinito». Dimitrova (2004: 13) nos ofrece la siguiente valoración general de los aportes de la lingüística árabe:

La doble influencia del pensamiento cultural y científico de los griegos y los hindúes sobre la ciencia y la cultura árabe, así como la participación en estas esferas de muchos creadores procedentes de distintos países, las han hecho adquirir cierto aspecto compilativo. Mas ello no resta valor ni dignidad al papel del pensamiento árabe para el desarrollo de la civilización universal y para el desarrollo de la lingüística, en particular. La lingüística árabe, observa Zveguíntsev (1953: 24), ha asimilado los logros de los demás pueblos en ese terreno, se ha esforzado por aplicarlos al material del idioma árabe y a las necesidades de la cultura árabe y, en el proceso de dicha asimilación y aplicación, ha sabido introducir en la esfera de la ciencia nuevos datos y nuevas ideas, con lo que ha contribuido al desarrollo ulterior de la lingüística.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Hasta hace bien poco se reconocía la existencia de una sola «Antigüedad», la grecorromana, en que basaban su evolución cultural los pueblos europeos. No obstante, al investigar las literaturas orientales, se ha ido descubriendo que la historia conocía asimismo *otras culturas* que se identificaban con la *Antigüedad de otros pueblos*. Todas las literaturas del Lejano Oriente (la vietnamita, la coreana, la japonesa) poseen rasgos peculiares determinados por la Antigüedad común para todas ellas: la *antigua cultura china*. En el Lejano Oriente la lengua y la cultura de los chinos han jugado durante siglos el papel que han interpretado el latín y la cultura romana en Europa: por sus rasgos originales las literaturas del Oriente se presentan como constituyentes de tres inmensos mundos peculiares que han surgido a base de una de las antiguas civilizaciones orientales. Desde el punto de vista de sus ideas acerca del contenido del concepto de “cultura”, entre el Oriente y el Occidente mide una diferencia radical. Para los europeos la idea de lo que supone la cultura se relaciona con el concepto del “cambio”, con la transformación del producto natural en producto de la actividad humana. El jeroglífico chino que expresa el concepto de “cultura” se utiliza al

¹²² <http://www.eurasiatica.eu/asia-central-terra-incognita>.

mismo tiempo para designar los conceptos de “ornamento”, “esquisitez”, “literatura”. Tsígovala (2006: 22-3) observa lo siguiente en relación con el fenómeno:

Según la filosofía del Oriente, la cultura se define como camino que lleva al conocimiento, a la armonía y a la belleza. [...]. En líneas generales se trata de un tipo especial de intelectualización de las emociones y de su papel básico para conseguir la belleza mediante el perfeccionamiento de la intuición espiritual. Los rasgos comunes y las semejanzas de las culturas de los pueblos de Asia Nororiental dependen de una serie de factores. Entre ellos tienen especial importancia la situación geográfica, las parecidas condiciones de vida, la tipología de las relaciones transculturales entre las distintas etnias. El factor decisivo para la formación de la específica concepción del mundo de la región es la antigua civilización china que puede definirse como núcleo areal en los marcos de la comunidad cultural del Oriente Asiático, incluidas Corea y Japón.

Desde el punto de vista filosófico el lenguaje y la religión pertenecen a las categorías de la cultura espiritual de la humanidad: el idioma, la nacionalidad y la orientación confesional constituyen los tres factores principales que modelan la cultura de cada sociedad y determinan los rasgos específicos de la psicología popular de cada nación. Desde semejante perspectiva acabé comprendiendo que para realizar mis propósitos lo mejor sería que me atuviese a las áreas delimitadas por la orientación confesional de las naciones. Comparto plenamente las reflexiones de Nina Mechkóvskaya (1998: 14-5), para quien

En la Antigüedad y durante la Edad Media, [...], nacen, cada vez más complicados, nuevos cultos religiosos de carácter universal: el Hinduismo, el Budismo (y el Lamaísmo como su variante tibetano-mongol), el Zoroastrismo, el Cristianismo, el Islam. De manera paulatina se forman los diferentes mundos culturales y religiosos monoteístas que desbordan los límites de las comunidades étnicas y estatales: el mundo hinduista-budista del Asia Meridional; el mundo confuciano-budista del Oriente Lejano; el zoroastrismo del Oriente Cercano y el Oriente Medio, el mundo de los cristianos, el mundo islámico.

Durante la historia de la humanidad las doctrinas filosófico-religiosas iban convirtiéndose en poderosos factores para el desarrollo de las lenguas y de las ideas lingüísticas: las nuevas religiones necesitaban fijar las sagradas palabras de la Divina Revelación. Con tal fin las religiones universales utilizaban lenguas especiales, llamadas «proféticas» o «apostólicas», que servían al culto y se diferenciaban bastante de las respectivas hablas regionales. De este modo, observa Mechkóvskaya (*op. cit.*: 16), la geografía de las religiones universales fue delineada por la propagación de los textos confesionales en las distintas lenguas apostólicas:

Para los hindúes la primera lengua sacra fue la védica y, más tarde, el sánscrito, que no se distinguía mucho del védico; para los chinos, los japoneses y los coreanos esta lengua apostólica fue el wenyán¹²³ que había servido para escribir las obras de

¹²³ Es el chino escrito que ya estaba formalizado por completo en el s. IV a.C.: (chino: 文言文; pinyin: wényánwén) Con ciertas modificaciones funcionó hasta principios del s. XX. «Se ignora cuál de los antiguos dialectos chinos sirvió de base para la constitución del wényán. Se supone que debe

Confucio y, también, el tibetano literario; para los pueblos que profesaron el zoroastrismo en la Antigüedad y durante la Alta Edad Media, la lengua profética fue el avéstico; para los musulmanes (árabes, pueblos túrquicos e iraníes) la lengua sagrada fue el árabe literario en que fue escrito el Corán y, también, el persa clásico; para los pueblos cristianos de Europa las lenguas proféticas fueron el griego y el latín; para los eslavos y los rumanos, el búlgaro antiguo.

La necesidad de conservar los textos sagrados para entregarlos intactos a las generaciones venideras fue sin duda uno de los factores más importantes que contribuyeron al desarrollo de la ciencia del lenguaje. Así pasó con las primeras obras literarias de los nipones. En el s. VIII los científicos japoneses ya mostraban vivo interés por la etimología de las palabras lo cual los impulsaría a analizar los textos para explicar los significados de las voces poco claras. Los filólogos japoneses se dedicaron a estudiar los contextos que contenían las palabras obsoletas, a buscar las palabras desaparecidas en los dialectos, a estudiar los cambios fonéticos y semánticos: poco a poco en el Japón surgió toda una escuela lingüística.

Lo mismo ocurrió con la obra sagrada de los persas, el *Avesta*. Compuesto durante épocas históricas distintas y en distintas partes del mundo, en el texto del *Avesta* se detectaban varios idiomas y hasta varios dialectos tribales del persa antiguo, hecho que sin duda impulsó a los eruditos a estudiarlo y comentarlo: con tal propósito fue creado el «*Zend Avesta*» que significa ‘traducción’, ‘comentario’. Escrito en pahlavi durante la época sasánida el *Zend Avesta* coincide con el período histórico cuando en Persia nació el vivo interés por los problemas del lenguaje. Con la firme decisión de reforzar su poderoso imperio, los reyes de la dinastía sasánida se mostraron interesados por la fijación escrita del contenido de los himnos sagrados del *Avesta* que hasta entonces solo se transmitían por vía oral. El interés por la codificación de la lengua dio sus frutos: en Persia floreció la actividad lexicográfica.

Así pasó también en el mundo islámico donde el factor que desencadenó las investigaciones filológicas surgiría en relación con la necesidad de interpretar el sagrado texto del Corán que no debía sufrir ningún cambio: tenía que leerse de acuerdo con el original, puesto que solo así la pronunciación canonizada podría transmitir el sacro sentido de las palabras proféticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS¹²⁴

BOYADZÍEV, Zhivko [БОЯДЖИЕВ, ЖИВКО] (1970): “Un nuevo libro de historia de la lingüística: G. Mounin. *Histoire de la linguistique des origines au XXe siècle*. Paris, 1967”. *Lengua búlgara* 1970/1, 72-5 [Orig. búlg.: “Една нова книга по история на езикознанието:

de haber sido la lengua de algún importante centro político y cultural chino de aquel lejano entonces» (Gógova 1982: 29).

¹²⁴ Las fuentes electrónicas aparecen citadas al pie de página donde corresponda.

- G. Mounin. *Histoire de la linguistique des origins au XXe siècle*. Paris, 1967". *Български език*, 1970/: 72-5.
- BOYADZHÍEV, Zhivko [БОЯДЖИЕВ, Живко] (1982): Reseña: *Historia de las investigaciones lingüísticas. Mundo Antiguo*. Leningrado: "Nauka", 1980. *Lengua búlgara* 1982/1: 82-6. [Orig. búlg.: Рецензия: *История лингвистических учений. Древний мир*. Ленинград: "Наука", 1980. *Български език* 1982/1: 82-6].
- BUNÁKOV, Yurii [БУНАКОВ Юрий] (1940): *La escritura china*. China-Leningrado-Moscú. [Orig. rus.: *Китайская письменность*. Китай-Ленинград-Москва, 1940].
- ČERNÝ, Jiří (1998): *Historia de la lingüística*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CHOLÁKOV, Stefan [ЧОЛАКОВ, Стефан] (1996): *La antigua cultura india*. Sofía: Ed. "Eurasia-Sofía". [Orig. en búlg.: *Древноиндийската култура*. София: "Евразия-София", 1996].
- DESNÍTSKAYA, Agnia Vasílievna [ДЕСНИЦКАЯ, Агния Васильевна] & Solomón Davidovich KÁTSNELSON [Соломон Давидович КАЦНЕСОН] (red.) (1980): *Historia de los estudios lingüísticos. Mundo Antiguo*. Leningrado: "Nauka". [Orig. en rus.: *История лингвистических учений. Древний Мир*. Ленинград: "Наука", 1980].
- DIMITROVA, Stefana [ДИМИТРОВА, Стефана] (2004): Stefana Dimitrova. "Lengua y mentalidad. (Hacia el problema de la metodología de la investigación)". En *Lengua y mentalidad*. Sofía: "Editorial militar". [Orig. búlg.: "Език и менталитет. (Към въпроса за методологията на изследването)". *Език и менталитет*. София: "Военно издателство", 2004].
- EVTÍMOVA, Tatiana [ЕВТИМОВА, Татьяна] (2004): *Introducción a la indología*. Sofía: Ed. de la Universidad de Sofía. [Orig. búlg.: *Увод в индологията*. София: Университетско издателство "Св. Климент Охридски", 2004].
- GÓGOVA, Snezhina [ГОГОВА, Снежина] (1979): "La escritura jeroglífica china y su asimilación". *Anuario de la Universidad de Sofía. Facultad de Lenguas Clásicas y Modernas* 74/4, 81-104. [Orig. rus.: "Китайская иероглифическая письменность и ее восприятие". *ГСУ, ФКНФ* 74/4, 1979, 81-104].
- GÓGOVA, Snezhina [ГОГОВА, Снежина] (1982): *Problemas fundamentales de la situación lingüística en la sociedad china contemporánea*. Sofía: Ed. de la Universidad de Sofía. [Orig. búlg.: *Основни проблеми на езиковата ситуация в съвременното китайско общество*. София: Софийски университет "Свети Климент Охридски"].
- HALLOCK, Richard Treadwell (1969): *The Persepolis Fortification Tablets*. Chicago: University of Chicago Press.
- HALLOCK, Richard Treadwell (1978): "Selected Fortification Texts". *Cahiers de la Délégation Archéologique en Iran (DAFI)* 8, 109-36.
- HEL.MA = Desnítskaya & Kátsnelson (1980).
- KÍTOVA-VASÍLEVA, María (2013): "El amor a la palabra". *Las fuentes del interés por la lengua desde la Antigüedad hasta finales del Renacimiento*. Lugo: Ахас.
- KONDRASHOV, Nikolai Andréevich [КОНДРАШОВ, Николай Андреевич] (1979): *Historia de los estudios lingüísticos*. Moscú: Ed. "Prosveshthenie". [Orig. rus.: *История лингвистических учений*. Москва: Просвещение.
- KÚTSAROVA Teodora [КУЦАРОВА, Теодора] (2008): *Lao-Tsé. Tratado del camino y del talento natural*. Traducción e investigación textológica de las treinta y dos partes del TRATADO DEL CAMINO Y EL TALENTO NATURAL. Traducción del chino antiguo a cargo de Teodora Kútsarova. Sofía: Ed. de la Universidad de Sofía. [Orig. búlg.: *Лаодзъ. Трактат за пътя и природната дарба*. Превод и текстологично изследване на тридесет и две части на ТРАКТАТА ЗА ПЪТЯ И ПРИРОДНАТА ДАРБА. Превод от старокитайски

- език на Теодора Куцарова. София: Университетско издателство "Св. Климент Охридски".
- LAO = NIKÍTINA *et al.* (1962).
- LI (1973): Bu Li. "Hanzi jingjian da you ke wei". *Renmin ribao* 22, VIII.
- МЕЧКОВСКАЯ, Nina Borisovna [МЕЧКОВСКАЯ, Нина Борисовна] (1998): *Lengua y religión. Lecciones de filología e historia de las religiones*. Moscú: FAIR. [Orig. rus.: *Язык и религия. Лекции по филологии и истории религий*. Москва: ФАИР].
- MEILLET, Antoine (1919): "La langue et l'écriture". *Scientia* XXVI (XIII) / XC (10), XII: 290-3.
- MOUNIN, Mounin (1978): *Historia de la lingüística desde los orígenes al siglo xx*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- NIKÍTINA, Vera Borísovna Anastasía Vladimírovna PAÉVSKAYA, Liubov Dmítievna POZDNÉEVA, Dmítii Grigórievich REDER [НИКИТИНА, Вера Борисовна, Анастасия Владимировна ПАЕВСКАЯ, Любовь Дмитриевна ПОЗДНЕЕВА, Дмитрий Григорьевич РЕДЕР] (1962): *Literatura del Oriente Antiguo*. Moscú: Ed. de la Universidad de Moscú. [Orig. rus.: *Литература Древнего Востока*. Москва: Изд-во Московского университета.
- PANOV, Ivo [Панов, Иво] (2001): "De Omar Jayam, del instante fugaz, del vino y el amor, de los amigos, de la vida. (Intento de análisis de algunos motivos básicos en las cuartetos de Jayam)". *Colección de arabística e investigaciones islámicas*. Sofía: Ed. de la Universidad de Sofía: 177-91. [Orig. búlg.: "За Омар Хайям, за мига, за виното и любовта, за приятелите, за живота. (Опит за анализ на някои основни мотиви в рубаите на Хайям)". *Сборник Арабистика и ислямознание*. София: Университетско издателство "Свети Климент Охридски", 177-91].
- PANOV, Ivo [Панов, Иво] (2007): "Ignorancia, credulidad y... una serie de errores" (Notas acerca de la correcta transcripción en búlgaro de los nombre propios y los topónimos persas)". *La palabra hoy* 17 (526), 3 de mayo de 2007, 14. [Orig. búlg.: "Незнание, предовярване и... брoеница от грешки" (Бележки относно правописа на персийските собствени имена и топоними в българския език)". *Словото днес* 17 (526), 3 май 2007: 14].
- ROCHA, Carlos (2009): "Sinopsis de la Literatura Védica: Tradición y trascendencia de la India Milenaria". *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*. Año 4, nº 6, 115-39.
- SMART, Roderick Ninan (2000): *Las religiones del mundo*. Madrid: AKAL.
- SÚSOV, Iván Pávlovich [СУСОВ, Иван Павлович] (2006): *Historia de la lingüística*. Moscú: Oriente-Occidente. [Orig. rus.: *История языкознания*. Москва: Восток-Запад].
- SUZUKI, Tae, *et al.* (2004): "Classificação mórfica binária shi e ji da lingua japonesa". *Estudos Linguísticos* XXXIII, 93-9.
- TORCHINOV, Evgienií [ТОРЧИНОВ, Евгений] (2006): *Introducción a la budología*. Sofía: Eurasia. [Orig. búlg.: *Увод в будологията*. София: Евразия].
- TSÍGOVA, Voika [ЦИГОВА, Бойка] (2006): *El camino de la palabra en Japón*. Sofía: Ed. de la Universidad de Sofía. [Orig. búlg.: *Пътят на словото в Япония*. София: Университетско издателство „Св. Климент Охридски“].
- WILKINS, William Joseph (1993): *Mitología de la antigua India*. Sofía: Club-0 / Argues, tr. búlg. de Nadezhda Rózova: Уилям Джоузеф Уилкинс. *Митология на древна Индия*. София: Клуб-90 / Аргес, българският превод от английски език е дело на Надежда Розова.
- XIGUI, Qiu (1990): *Chinese Writing*. Tr. ingl. de Gilbert L. Mattos & Jerry Norman. Berkeley: The Society for the Study of Early China and the Institute of East Asian Studies, University of California.

ZVEGUÍNTSEV, Vladimir Andréevich [ЗВЕГИНЦЕВ, Владимир Андреевич] (1953): *La historia de la lingüística de los ss. XIX-XX. Esbozos y fragmentos*. Moscú: Prosveshchenie. [Orig. rus.: *История языкознания XIX-XX веков в очерках и извлечениях*. Москва: Просвещение].